

NÚMERO 116 FEBRERO DE 2014

Question

15 años de Revolución



Otro febrero clave

Entre la normalización y la desesperanza

¡Ay, las nuevas medidas cambiarias!

América Latina y el Caribe, zona de paz

NO al TLC Mercosur
con la Unión Europea

Gramsci: la cultura
y los intelectuales



Ahora sí comenzó el 2014, y casi todas las cartas están sobre la mesa. El “efecto Daka” que parecía haber puesto coto (al menos parcialmente) a la usura mayúscula que mantiene malherida a la economía venezolana se va difuminando mientras la ausencia cíclica de productos de la canasta básica sigue igual de grave. Mientras tanto, la oposición en su laberinto no puede hacer más que aprovechar coyunturas y el gobierno tiene claro donde están los riesgos más graves que enfrenta el proceso y en la tarea de conjurarlos se juega la vida.

El presidente Nicolás Maduro cerró el último día de enero en el Palacio de Miraflores, en una reunión con algunos de sus ministros, donde aseguró que el primer mes de 2014 fue “un excelente mes de arranque” en el que se han activado “líneas maestras de trabajo”. Llamó a los venezolanos a incorporarse a la “nueva ofensiva” económica, cuyo eje será aplicación de la flamante Ley Orgánica de Precios Justos, con la que se busca garantizar la revisión de todo el proceso económico de producción, de establecimiento de márgenes de ganancia (que no debe ser mayor de 30%), de distribución logística, de comercialización y abastecimiento. También contempla severas penas en caso de usura y contrabando de alimentos que pueden llegar hasta 14 años.

El Jefe de Estado invitó a la población a brindar máximo apoyo a la gestión de Andreína Tarazón, Superintendente Nacional para la Defensa de los Derechos Socio Económicos (Sundde); al ma-

yor general Luis Motta Domínguez, Intendente de Protección de los Derechos Socio Económicos; y a Karlín Granadillo, Intendente de Costos, Ganancias y Precios Justos, aunque activó otra instancia, superior (¿y paralela?): el Estado Mayor para el Abastecimiento con el vicepresidente Jorge Arreaza al frente.

La incumbencia de este Estado Mayor conecta con una de las preocupaciones centrales de las venezolanas y los venezolanos: el tema del abastecimiento. Maduro sumó en ese lote, también, las importaciones y la producción nacional. Son anuncios que muestran que el Poder Ejecutivo saben por dónde vienen las balas. Pero el tema es mucho más complejo, tanto que la sola instauración de nuevos entes y/o organismos y/o comisiones de alto nivel, está claro y todos los saben, no alcanza.

El abastecimiento de productos básicos y no tanto se ha convertido en un tema tan complejo que su análisis admite, a nuestro entender, dos vertientes: una, pensar que el problema está en una sucesión de enredos (el contrabando, la venta callejera, el desbocado acopio hogareño, los problemas de producción en las empresas nacionalizadas, la especulación campante de los productores privados, el burocrático comercio exterior, la vitalísima fuga de los dólares de PDVSA hasta el año pasado a través de las empresas fantasmas que ¿engañaron? a CADIVI... y la lista sigue.

La otra alternativa es pensar que se trata de un enjambre de efectos con un sola causa: el modelo

Marcos Salgado

Enero fue. Ahora viene otro febrero clave



del capitalismo rentista venezolano ya es un corsé para el desarrollo de la sociedad justa e inclusiva que el Comandante Chávez soñó y comenzó a construir, y que fue obligado por la vida y su contracara la muerte a abandonar -muy a nuestro pesar y más aún al de él mismo- en el momento del estallido. En el momento de la implosión del capitalismo a la venezolana.

Es que la agricultura de puertos servía, alcanzaba y funcionaba a la perfección para alimentar a los menos en el país de la Cuarta República. Alcanzaba y sobraba para atender los anhelos en divisas de algunos pocos millones (¿o apenas decenas de miles?) conspicuos integrantes de la “sociedad civil” venezolana que por causa y efecto de los medios de comunicación adscriptos sustituían en el imaginario propio y ajeno a la “población” toda.

Baste, tal vez, este ejemplo. Entrevista en una radio caraqueña, la periodista escandalizada por “lo mal que estamos” (así, en estos términos bien genéricos), conversaba más que entrevistaba con un economista vinculado a la producción agropecuaria, o al menos eso parecía. El hombre ponía como ejemplo que antes del chavismo Venezuela se autoabastecía de carne vacuna. A la periodista no se le ocurrió pensar que ahora son muchos más los millones que saben que pueden y quieren comer carne, y que acceden no una o media comida, sino cuatro al día. Su entrevistado -estimamos- debía saberlo, pero no lo dijo.

En suma, la gigantesca inclusión “culpa e’ Chávez” ya no puede ser atendida en los marcos

del capitalismo, ni desde el punto de vista macroeconómico ni desde -especialmente- las instituciones del Estado burgués. Las armas melladas del capitalismo de las que hablaba y habla el Che Guevara.

¿Entonces hay que terminar casi que por decreto con el modelo capitalista? No. No se puede. Y vaya que lo sabemos. Y en esa acción transformadora una de las principales debilidades del primer gobierno chavista es su dificultad para traducir en la práctica sus acertadas decisiones políticas. En la vida es donde los anuncios chocan con la burocracia, la corrupción inherente al modelo capitalista y -ahora también- cierta abulia en los propios.

Desde el gobierno se insiste en que la forma de superar estos desafíos es la participación popular, el involucramiento de las comunidades, el “poder popular”, dos palabritas en tensión permanente, de primeras en el ranking de las más usadas por los presentadores y cronistas de la tele estatal y por funcionarios de todos los niveles, pero también concepto guía de una decida acción de (parte) del gobierno, encarnada especialmente desde el Ministerio de las Comunas.

Pero lo cierto es que ese poder popular en construcción apenas germina, tiene sus propios desafíos internos y, entonces, no lo puede todo, necesita del Estado. Pero este es un Estado enorme, lento, burocrático hasta la desesperación, poblado aquí, allá y más allá también por un antichavismo contumaz, que opera desde la inoperancia. Superar este escollo es vital para resolver el problema de la distribu-



ción y expendio de alimentos.

Al cierre de esta nota el canciller Elías Jaua encabezaba un acto en San Francisco de Yare, estado Miranda, donde se presentó el Plan Productivo Zamora 2014, que prevé un aumento del 13% en la producción del agro nacional. Es parte de la solución, sí. Sólo una parte.

El fin del cadivismo y sus víctimas

En enero destacó también el cambio en la política cambiaria. Desde ahora Venezuela tendrá dos tipos de cambio fijos y oficiales. El actual de 6,30 bolívares por dólar que se conservará sólo en algunas ramas de la economía y el establecido por el SICAD, hoy en 11,30 bolívares, pero que puede variar de acuerdo a la decisión que al respecto tome el proveedor de las divisas, es decir, PDVSA.

A esa nueva cotización se venderán los dólares para los viajeros, rubro en el cual también se redujeron algunos cupos según los destinos y se restaron 100 dólares a cada cupo para compras electrónicas en comercios del exterior, que pasó de 400 a 300 dólares. Esto generó un revuelo dentro y fuera del chavismo, que permeó incluso los medios estatales, donde se informó mucho sobre estos cambios, y poco sobre el sentido macroeconómico, de la



globalidad de las medidas, y sobre dentro de qué plan a largo plazo deben inscribirse.

Sectores del chavismo criticaron la necesidad de los cambios en los cupos de viajero, argumentando que lo que el Estado ahorra es poco comparado con el malhumor social que genera la medida. La certeza o no de esta ecuación está por verse.

Lo que sí debe encender una luz de alarma es el sentido último de estas medidas. ¿Es un ajuste en la utilización de los recursos soberanos de la renta petrolera que son apenas la punta del iceberg de un paquete más contundente para obtener más bolívares ya comprometidos para la inversión social? (cobrar en serio y a los que tienen el Impuesto Sobre la Renta, reordenamiento de los recursos en dólares colocados en el exterior, mayor eficiencia en el gasto, golpes duros a la dilapidación de recursos por culpa de la corrupción y la inoperancia, entre otros posibles).

¿O en cambio esto es lo único que creen las autoridades que se puede hacer? No lo parece. Hay que anotar que también se anunció un uso transparente de los dólares asignados a los privados para las importaciones. Si el nuevo esquema funciona y el Estado se ahorra de perder en fuga de divisas más de 20.000 millones de dólares como en el 2013, estaremos viendo la luz al final del oscuro túnel de la política cambiaria, o mejor dicho, de lo que hicieron de y con ella.

Aram Aharonian

Entre la normalización y la desesperanza



En Venezuela, la amenaza de una tantas veces anunciada guerra civil para estar hoy contenida en un sendero de progresiva normalización de la vida política nacional, mientras el gobierno de Nicolás Maduro sigue (y seguirá) enfrentando serias dificultades económicas y altos índices de criminalidad.

El domingo 2 de febrero se cumplieron 15 años del día en que Hugo Chávez asumía el cargo de presidente constitucional de Venezuela, oportunidad que aprovechó su sucesor, Nicolás Maduro, para ratificar su lealtad al legado de Chávez en la construcción de la patria socialista.

Al inicio del 2014, y mientras algunos dirigentes de la oposición llaman a tomar las calles, las fuerzas en pugna se van acoplando a la realidad objetiva. Las estrategias de derrocamiento de Maduro se han debilitado y se va obviando la búsqueda de una salida que desde la oposición y de algunos estamentos chavistas ven como una ruptura con el sistema económico y social vigente.

Son pocos los venezolanos que visualizan un evento catastrófico inminente, reconoce el dirigente opositor Leopoldo Puchi, quien destaca que en este contexto, un problema como el de la criminalidad ha podido ser abordado desde el ángulo de la cooperación, que no excluye ni exigencias ni críti-

cas, pues esto hace parte de la dinámica propia del juego democrático dentro del sistema.

Curiosamente, la coyuntura actual parece promover el reencuentro entre venezolanos. La violencia, las nuevas medidas económicas y el manejo que de ello han realizado los medios han despertado en la ciudadanía la percepción de peligro, riesgo y la presunción de que “algo malo puede suceder”. Ocorre el reencuentro en torno al miedo, suerte de “perturbación del ánimo por un mal que amenaza”, ya sea real o no, señala la socióloga Maryclén Stelling.

Extrañamente, gobierno y oposición culpan a los medios de comunicación del adversario del manejo del miedo y el odio. Las nuevas medidas económicas despiertan una reacción negativa y son interpretadas mayoritariamente como una devaluación, elevando sentimientos de rabia, miedo y desesperanza cuando quedan impunes los reales culpables: las empresas de maletín.

Emerge fuertemente la bandera de la corrupción e impunidad y los medios de oposición se abocan a la construcción de escenarios de inseguridad económica, indica Stelling.

Hay señales halagüeñas. Las reuniones organizadas por el ministro del Interior Miguel Rodríguez Torres, contó con gobernadores y alcaldes de la oposición, y el Plan de Pacificación va en la misma



dirección, tratando de superar las causas de fondo (discriminación social y los elementos culturales asociados), y los persistentes déficits heredados en el plano policial, judicial y carcelario.

Y en la presentación de la Memoria y Cuenta Maduro expuso de nuevo las grandes líneas de su proyecto a largo plazo y fueron anunciadas una serie de medidas para la coyuntura. Hoy pareciera que problemas, como la corrupción en la administración pública y las prácticas comerciales ilegales como la especulación, también pueden ser tratados de manera conjunta, aunque no haya consensos.

Lo que llamó la atención fue el mensaje de año nuevo del cardenal Jorge Urosa, con un tono moderado, aunque se abstuvo de reflejar el mensaje del papa Francisco sobre el rol de la Iglesia en el mundo actual. Mientras Francisco cuestiona “el becerro de oro” de la búsqueda insaciable de ganancias y fustiga la especulación financiera, Urosa no dijo ni una sola palabra sobre la usura y la especulación, máxima expresión del culto al dinero que tan fuertemente azota a los venezolanos.

El chavismo en su laberinto

Mientras se anuncia la convocatoria al primera congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), desde las bases chavistas se insiste en abrir espacios sinceros y transparentes para la autocrítica revolucionaria (lo que ha sido restringido por la dirigencia a la criminalización de la misma), y ampliar –siguiendo las instrucciones del ex-presidente Chávez- la participación de las bases en el Congreso.

Nadie sabe a ciencia cierta cuáles serán los temas a tratar, pero llama la atención que ningún dirigente regional ni nadie fuera de la Dirección Nacional integra alguna de las comisiones preparatorias del encuentro. Sectores de las bases del oficialismo criticaron que la designación de la exministra María Cristina Iglesias como coordinadora del Congreso se haya hecho sin consulta previa. Piden que se ponga en práctica la verdadera democracia participativa y protagónica y que cesen las imposiciones.

Hay grandes temas: la discusión del Plan de la Patria y el siglo XXI socialista de Venezuela, la construcción del partido como gran fuerza social, educadora, para los nuevos valores del socialismo e, incluso, el proyecto del socialismo en el campo mundial, en el campo internacional, cómo lo vemos nosotros, cuál es nuestra concepción en América Latina, el mundo.

Hasta ahora el debate sobre la economía del país se ha limitado a la participación de economistas en portales, desde donde se ha roto el hermetismo informativo gubernamental, contenido en consignas y discursos oficiales.

Entre tanta especulación, desabastecimiento y corrupción, hay datos que sirvan para ilustrar la situación: mientras que desde el Norte (en especial EEUU) los emigrantes latinoamericanos envían cuantiosas remesas a sus países de origen, los venezolanos han enviado a sus parientes en el exterior, (en especial EEUU) 40 millones de dólares sólo en 2013. Más a allá de los miles de millones de dólares que se han fugado de una, otra y otra más maneras.

El politólogo Nímer Evans, señala que es necesario revertir los efectos negativos de las medidas económicas tomadas en enero, el gobierno debe profundizar la democracia participativa y protagónica en los procesos de toma de decisión de alto nivel, y generar un diálogo pendiente entre los distintos factores que componen el chavismo (desde los partidos del Gran Polo Patriótico hasta el Poder Popular y Comunal).

Hay denuncias sobre la falsificación del Plan de la Patria, hoja de ruta gubernamental de los próximos seis años. La interrogante sobre quiénes –la llamada derecha interna- han “falsificado” el espíritu y letra de Hugo Chávez genera inquietudes e



interrogantes. El testamento político de Chávez es en sí taxativo: “La coherencia de este Programa de Gobierno responde a una línea de fuerza del todo decisiva, estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo.”

“Esta situación puede generar un chantaje intolerable para imponer la subcultura del no-debate: si hay críticas se le hace el trabajo a la derecha nacional e internacional, si no se hacen críticas, no hay mecanismos de revisión, rectificación y reimpulso. Frente a este tipo de dobles coerciones hay que construir opciones políticas que las superen: escapar del dilema de las falsas alternativas”, señala el sociólogo Javier Biardeau.

No seamos ingenuos, lo que está en juego no son vanidades ideológicas ni devaneos intelectuales, se trata de la naturaleza misma del poder sobre la geografía humana, económica y política de este antiguo “enclave petrolero” y “primario-exportador” llamado Venezuela, agrega.

La moda de ser socialdemócrata

El 2014 será el año del reformateo de la oposición, liberada de las presiones de procesos electorales, comenzando por la llamada Mesa de Unidad Democrática, paraguas del antichavismo en general que, según sus propios dirigentes, deberá realizar varias reformas para vincularse aún más con la sociedad, hacer más efectivo su trabajo político y ofrecer propuestas al país.

La agenda incluye la recepción de las propuestas sociales de la militancia de Acción Democrática, el Congreso de la Esperanza de Copei (reunión ideo-

lógica y programática que no se hace desde 1986), la consolidación de las redes de Voluntad Popular (articular la lucha popular y la protesta no violenta); las elecciones internas de Primero Justicia (el 23 de marzo) y la formación ideológica de dirigentes en Un Nuevo Tiempo.

“Cada quien es libre de convocar asambleas y protestas. Lo que hagan

otros compañeros por supuesto que es legítimo y están en su derecho, yo tengo una visión de lo que tiene que ser el cambio en nuestro país. Lo que sí les digo con responsabilidad es que no voy a acompañar atajos ni caminos que nos lleven a callejones sin salida. Nosotros no estamos aquí para contribuir a un caos, estamos para sacar al país de la crisis en la que nos ha sumergido el gobierno”, dijo el ex candidato presidencial Henrique Capriles,

Hay muchos que quieren apoderarse de la franquicia socialdemócrata, que siempre estuvo regentada por Acción Democrática (AD). El presidente de Alianza Bravo Pueblo, Antonio Ledezma, propuso, en sintonía con Leopoldo López (voluntad Popular), la instalación de una mesa de grupos socialdemócratas para concertar soluciones políticas y debatir temas de interés social. Gerardo Blyde, de UNT, celebró la iniciativa y el partido la acogió. El vicepresidente de AD, Antonio Ecarri Bolívar, aceptó el debate.

Más allá de la posibilidad de que varios grupos (algunos de ellos escindidos de AD) parezcan dispuestos a convergir en un polo socialdemócrata, el sociólogo Álvaro Verzi Rangel señala dos aspectos: a) se trata de un guiño a dirigentes y militantes chavistas desilusionados del PSUV, y b) un polo con fuerza –incluida la medática– atraería fondos de financiamiento europeo.

Quince años después de aquel 2 de febrero de 1999, hay un camino recorrido y las dudas recaen en si las circunstancias –una crisis financiera y económica, desabastecimiento, sabotaje económico, falta de información sobre las medidas sancionadas, entre tantas otras– no impedirán que el legado de Chávez, para la construcción de la patria socialista, pueda cumplirse.

Elías Jaua

Se hunde el barco

La llamada MUD, fue creada para provocar el hundimiento de la Revolución Bolivariana y al no poder producir el naufragio de esta fuerza moral y popular que es el chavismo, sus dirigentes viven proclamando que Venezuela se hunde completa. Lo más grave no es que lo proclamen, sino que trabajan a diario, bajo dirección extranjera, para que nuestra Patria naufrague.

Pero como dice la eterna canción: “La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida”, amaneció el 2014 y es la autodenominada MUD la que está haciendo aguas. Se ven las fisuras por todos lados, que en algunos casos ya son agujeros.

No podía ser de otra manera, una coalición fabricada en los laboratorios de desestabilización del Departamento de Estado, que logró juntar a fuerza de dólares y chantajes a los egos más diversos de la fauna política de la derecha interna, no podía sostenerse más allá del objetivo de corto plazo de intentar asaltar el poder político en Venezuela, para entregar nuestros recursos petroleros al poderío militar industrial norteamericano y obtener a cambio las migajas del manejo del tesoro nacional, que no es poca cosa, para sus negociados y privilegios.

Tras cuatros derrotas electorales consecutivas, en el lapso de un año, sólo algo une a tres de las cuatro tendencias visibles, eso es el desconocimiento como dirigen-



te principal de Capriles Radonsky, al que llaman burlonamente “el candidato eterno”. A éste le reclaman sus inequívocas estrategias y su amarre incondicional al capitán de la derrota, el Sr. Avelledo, quien junto a otro oscuro personaje Ramón José Medina son las piezas claves de los que ponen los billetes verdes.

A este grupo encabezado por Avelledo y cuyo rostro visible es el gobernador de Miranda, los financistas del norte ya le marcaron el fin de su tiempo al frente del barco que se hunde. Esto abre el juego para que los otros grupos salten de la nave. Nadie quiere ya a la maltrecha MUD, todos los grupos desesperan por abrir tienda parte, incluyendo a los responsables del naufragio.

A ese ritmo la MUD, no llega al mundial de fútbol 2014, mientras la Dirección Nacional del PSUV, con el Presidente Nicolás Maduro al frente, ha convocado a un amplio debate en el marco de la realización del Congreso del Partido durante este primer semestre. Debate que será programático, organizativo e ideológico con el fin de fortalecer la unidad del chavismo en torno a la construc-

ción de una sociedad socialista para lograr la suprema felicidad de nuestro pueblo, como lo proclamó nuestro Libertador Simón Bolívar y lo asumió como tarea, avanzando en su realización, nuestro Comandante Chávez.

En este debate, a lo largo de las distintas etapas del Congreso, aflorarán las naturales contradicciones en el seno del pueblo, lo importante es que se produzca de manera honesta y con métodos correctos, que sea para solidificar nuestro cimiento ideológico y no para fragmentar las fuerzas orgánicas de la Revolución Bolivariana.

Seguro estoy que privara la conciencia del pueblo y sus dirigentes, tendremos un Congreso que marcara la nueva etapa de nuestro proyecto histórico, la etapa en que nos toca construir sin la presencia física del líder histórico, el Comandante Chávez. Con la luz de su legado, seguiremos venciendo.

Para finalizar, hoy nos sumamos a la jornada por la vida y la paz, no puede haber Socialismo sin respeto al valor supremo por el cual luchamos las y los revolucionarios, la vida y las condiciones en que se vive. Es una lucha del todo el pueblo, la vamos a ganar.

Las nuevas medidas cambiarias:

Se aclara pero se oscurece



Cuando el Presidente Maduro, en su Mensaje Anual, anunció que el dólar preferencial a 6:30 bolívares se quedaría y no se devaluaría el bolívar. Muchos celebramos que no había cedido al ataque cambiario orquestado por los capitalistas, tal como sucedió en febrero de 2013. Pero el Presidente, en ese mismo discurso, lanzó varias piezas sueltas de un rompecabezas que Rafael Ramírez terminó de armar el miércoles 22.

El Presidente Maduro, hace casi una semana, dijo: que CADIVI desaparecería; que el dólar a 6:30 era, un dólar barato; que de ahora en adelante, el SICAD iba a tener mayor importancia; que la Central de Comercio Exterior se encargaría de la mayoría de las funciones de un sistema cambiario nuevo

En ese momento, nos quedó la sensación de que algo no cuadraba en este Mensaje Presidencial, que la coherencia ideológica del discurso económico tendía a dispersarse. En las ideas/visiones/diagnóstico presentes en el discurso, se exponía una visión tan ecléctica y variopinta como las referencias que se mencionaron en el plano político: donde flotaban citas textuales a Rosa Luxemburgo, a Edgardo Lander y al Viejo Testamento.

En el mensaje presidencial había un ataque a la especulación de la burguesía parasitaria, pero también había un lenguaje cargado del monetarismo más elemental: sobrecalentamiento de la economía, exceso de consumo y la búsqueda de los equilibrios...

Este miércoles 22 de enero, el Vicepresidente del Área Económica, Ministro de Energía y Presidente de PDVSA, Rafael Ramírez le tocó despejar los cabos sueltos y aclarar por donde iban los tiros.

El nuevo tipo de cambio marcador

Estamos en presencia del desmontaje de la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI), expresión institucional de la política de control de cambio, que en febrero próximo cumpliría 11 años de un rol clave dentro de la política económica del período presidido por el Comandante Chávez.

Desde diciembre, los ahora

oficialmente encargados del manejo de las divisas, habían tomado control sobre CADIVI y, en una maniobra muy peligrosa, venían aplicando una especie de eutanasia: paralizando las autorizaciones de las solicitudes nuevas de divisas. CADIVI venía muriendo de mengua porque estaba autorizando casi nada...

El Sistema Complementario de Administración de Divisas (SICAD) adquiere una mayor participación en la repartición de las divisas, dejó de ser complementario para convertirse en principal. Aunque el Ministro Ramírez se esforzó, con una retórica que nos hizo recordar a Mario Moreno, en aclarar que el SICAD continuaba siendo complementario, cito textualmente al Ministro en su esfuerzo pedagógico: “Entonces, el SICAD se complementa con el CADIVI, y CADIVI se complementa con el SICAD...”

Lo que queda claro, de esta oscuridad que pretendía aclarar, es que la mayoría de los demandantes de divisas girarán su atención hacia precio del dólar del SICAD.

Pero lo más resaltante, es que el mensaje anti-devaluacionista del Presidente Maduro se desborona, cuando Ramírez anuncia que: una proporción de transacciones, calificadas por el mismo ministro Ramírez como importantes, pasarán ahora por el SICAD.

Eso significa que, el tipo de cambio de 11,30 bolívares adquiere mayor peso en las transacciones externas. Lo que es, en la práctica, una devaluación. El gobierno, hizo un ajuste del tipo de cambio promedio, al encarecer un conjunto de transacciones que pasaban por CADIVI.



El Ministro nos sorprendió al afirmar que este cambio dual, era en realidad un “sistema de bandas”, donde la banda inferior estaría dada por el dólar resultante de la “subasta” del SICAD y la banda inferior sería el dólar de las transacciones que quedan en un CADIVI minusválido.

Por tanto, la calificación del esquema cambiario como sistema de bandas, está confirmando la idea de una devaluación del tipo de cambio oficial. Y en la mente de los que escucharon o vieron la declaración de la plana mayor de las economías, los que se aclaró fue que ¡Ah! ¡Carajo!... ¡hubo una devaluación!

Una simple operación aritmética del promedio ponderado entre las transacciones con el tipo de cambio de 6,30 y el volumen de transacciones que pasan por el SICAD, a 11,30, nos dará un tipo de cambio promedio, que se llegó al extremo de afirmar que será el tipo de cambio central del sistema de bandas.

Últimamente, los anuncios económicos del Gobierno en materia cambiaria, se esfuerzan por tomar en cuenta tanto las recomendaciones de la izquierda ra-

dical como de los que creen en un “socialismo de mercado”. Eso pasó con la Central de Comercio Exterior propuesta por el PCV, el movimiento sindical marxista y por el economista Manuel Sutherland, etc... El Gobierno salió con una propuesta parecida, pero no igual.

Ahora se está complaciendo a aquellos sectores que planteaban las bandas cambiarias, al mismo tiempo se le pretende dar un mensaje, lleno de buenas intenciones, a los que defendíamos una reingeniería del control de cambio donde lo que sustituiría a CADIVI se apoyara en las fortalezas y en las buenas prácticas de este sistema, reduciendo la corrupción y la ineficiencia que le caracterizó durante sus últimos años.

En política económica, es un riesgo practicar un mensaje que imita a una rockola, que complace los diferentes gustos musicales, porque lo más importante de la política económica es su coherencia interna (conceptual e instrumental).

Alguien debe estar felicitando a los que, desde 2003, juraron desmontar al control de cambio.



La estrategia abierta de los operadores del capital financiero, que se encuentran posicionados en el gobierno, al final triunfó.

El control de cambio pasó de ser héroe en el pasado, a ser el diván que se arroja por la ventana, desprestigiado y demonizado. A pesar que, con la gestión de su último Presidente, José Chino Khan, en pocos meses se habían metido preso a más gente que en los 10 años de su existencia.

Ese esfuerzo práctico por llevar a hechos la lucha contra la corrupción, quedó opacado por una campaña de demonización protagonizada por el mismo gobierno. Creo que, el año pasado, luego de finalizar la dinastía de Manuel Barroso, no hubo otro organismo público que superó a CADIVI, en cumplir con el mandato presidencial de enfrentar con mano dura la corrupción.

Repitiendo la historia del entierro de RECAD, en el Gobierno de Lusinchí. Los raspa-cupos, los viajeros y demás detallistas del fraude cambiario sirvieron de “chivos expiatorios” de los grandes pecadores: las corporaciones privadas y los altos funcionarios gubernamentales responsables de

la omisión para conspirar y provocar una fuga de capitales monstruosa. Parece que nunca se sabrán los nombres de las empresas de maletín y de los responsables de cuello blanco.

La necesidad de un ajuste y las motivaciones fiscales de la devaluación

Como ha ocurrido en la mayoría de las maxidevaluaciones que ha tenido que anunciar el Gobierno, cuando tiene el agua al cuello, la intención mencionada en el discurso difiere del verdadero dilema que se quiere resolver. En algunos de las devaluaciones del Gobierno se justificaban retóricamente con argumento como “promover la competitividad de las exportaciones”, “desalentar las importaciones”...ahora se argumenta con evitar el “cadivismo”, que “los viajeros sinvergüenzas y raspa tarjetas paguen más”.

Pero la realidad, es que quienes se benefician con este esquema son cinco actores:

a) El flujo de caja del Gobierno, al recibir más bolívares por cada dólar; y al licuar la deuda

interna en bolívares.

b) El flujo de caja de Pdvsa, en la medida que participe directamente en el SICAD, vendiendo dólares a 11:30 bolívares o más;

c) Los poseedores de activos financieros en dólares, especialmente los poseedores de bonos pagaderos en dólares, quienes al final dispondrán de una ganancia cambiaria, que servirá para comprar más dólares.

d) La banca pública y la banca privada. La primera, la banca pública, en ocasiones anteriores ha celebrado públicamente cómo la devaluación le licúa sus pérdidas; y,

e) El Banco Central que verá como sus problemas contables, creados por el financiamiento a PDVSA y los traspasos a FONDEN, se atenúan por la utilidad cambiaria

Así que, esta es la verdad verdadera, de una salida de estas características, que “no es una devaluación” pero sí lo es, donde SICAD “es complementario, pero no es”...

Habíamos afirmado[1], que el Gobierno necesitaba buscar las siguientes soluciones para enfrentar la (absurda e injustificada) situación fiscal y de liquidez de divisas: devaluar, aumentar el IVA, aumentar la gasolina, y/o aumentar el endeudamiento externo. Parece que las dificultades en aplicar estos ajustes, especialmente el financiamiento externo, llevó al Gobierno a una solución que ya forma parte de la tradición: la devaluación.

El establecimiento de un tipo de cambio, que produzca más bolívares, es una medida –como ya se detalló– beneficia al flujo de caja del Gobierno, de PDVSA, de la Banca Privada, de la Banca

Pública y del BCV. El problema es que perjudica el flujo de caja (el bolsillo) de la mayoría de la población, que lo único que tiene para obtener ingresos es alquilar su fuerza de trabajo.

Las limitaciones institucionales y la creciente incertidumbre

Lo que ocurría, luego de los anuncios de Ramírez, era una sensación de “sólo sé que no se nada”. Son más las dudas que las certezas. Entre las dudas hay una pregunta: ¿Está en capacidad la nueva institucionalidad, el Centro Nacional de Comercio Exterior (Cencoex), de manejar la complejidad de un proceso de asignación de divisas, que –de paso- va más allá del relacionado con las importaciones y las exportaciones?

Ojalá que, el Cencoex, demuestre, en las pocas semanas que le queda para demostrarlo, que es más eficiente que CADIVI. De lo contrario, las posibilidades de un colapso en las compras externas se reflejarán en la economía.

La ralentización, y casi paralización, de la aprobación de divisas en diciembre nos dejó un inicio de año entumecido en algunas actividades, con amenaza de un desabastecimiento agudo no sólo en alimentos sino en salud.

Es un error, pretender desaparecer a CADIVI de un plumazo. También es un error anunciarlo sin una estrategia comunicacional. Debe haber una etapa de transición donde, mientras desmantelan a CADIVI, el Cencoex supera la etapa crítica de arranque.

La excusa aparente para desaparecer a CADIVI era la corrupción y la ineficiencia. Si se aplica



este criterio a otras instituciones, organismos y empresas públicas, se tendría que dismantlar a gran parte del Estado venezolano. Esperamos que la nueva institución tenga una vacuna efectiva contra los dos males que socaban credibilidad de la dirigencia política y la esperanza socialista: corrupción e ineficiencia.

Ramírez mencionó un conjunto de ideas y orientaciones que nos parecen importantes y correctas. Entre ellas la necesidad de poner orden en la utilización de la renta petrolera. Esto se traduce en un Plan de divisas y un Presupuesto de divisas. Esta idea es importante, especialmente para un país cuyos ingresos en divisas y su posición de activos financieros externos, no justifica esta situación (absurda) de restricción, combinada por el derroche y el desorden en el uso de los dólares de la renta petrolera.

Nos preocupa que la nueva institucionalidad deje intacto el funcionamiento a través del cual los poderes fácticos desvirtúan el manejo de divisas. Se debe excluir a la banca privada en su rol como “operadores cambiarios”...ellos son cómplices e muchas de las fechorías que se le adjudica al

gobierno, además de tener las manos metidas en el mercado paralelo y la fuga de divisas.

Finalmente, no podemos dejar mencionar el pronóstico optimista del ministro Ramírez con respecto al crecimiento del PIB de este año. Lo estima en 4%. Pensamos que hay tiempo, y si se logran hacer las cosas bien, para lograr aproximarse a esa meta, que pensamos es muy ambiciosa.

Esperamos que ese pronóstico no se lo haya hecho la gerencia de planificación de PDVSA, los cuales tienen el récord que, en una década, no han logrado cumplir las metas de las proyecciones, por demás irreales, que presentan en los planes de inversión de la industria.

Las medidas implican un fuerte ajuste macroeconómico, que incluye un shock institucional, esto tendrá un efecto importante sobre la fijación de los precios y sobre la actividad económica.

En este inicio de año, el desabastecimiento se está generalizando y alcanzando niveles críticos. Esperamos que la programación de divisas presentada por el Ministro incluya un fortalecimiento sustancial de las reservas operativas del BCV, porque si no

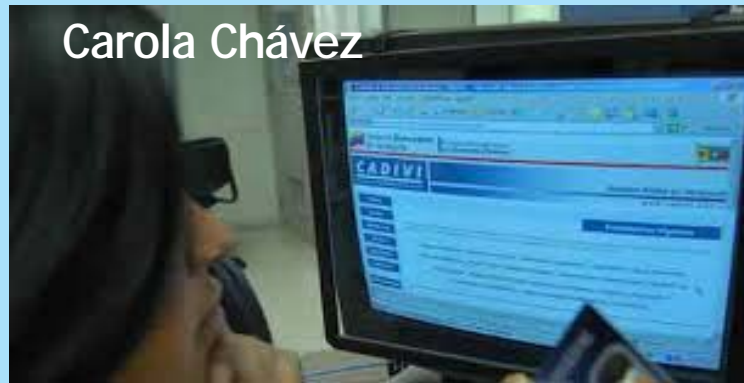
se seguirá alimentando la voracidad de la especulación cambiaria del mercado paralelo y los trabajadores seguirán viendo que sus ingresos se evaporan.

Así que la primera institución que tiene que cumplir con el Plan del ministro Ramírez es PDVSA, quien debe mandarle todos los dólares necesarios al BCV y al mismo tiempo debe bajar la presión que ha ejercido sobre el instituto emisor, desde hace más de un año, con la inyección masivo y descontrolado en bolívares. La gran masa de liquidez que actualmente existe es producto, en gran parte, de la descontrolada utilización del BCV como caja chica de los desbalances financieros de PDVSA.

Rafael Ramírez, Vicepresidente del Área Económica, tiene un reto inmenso en sus manos, porque el debilitamiento de la credibilidad y fortaleza patrimonial del BCV y de las Reservas Internacionales, no sólo es un factor que ha venido favoreciendo la estrategia conspirativa de los que fijan el dólar paralelo, sino que está comprometiendo seriamente la viabilidad económica y financiera del proceso político.

Nota

[1] Ver artículo en <http://www.aporrea.org/actualidad/a180332.html>. En el cual señalamos: “Ante la insuficiencia de liquidez, tanto en bolívares como en dólares, el Gobierno se encuentra frente al “eterno retorno” de ajustar o financiar. Lo primero, ajustar lo puede hacer a través de devaluar, aumentar el IVA, aumentar la gasolina, recortar el gasto público y recortar el consumo privado. La primera opción suele imponerse ante lo polémico de las demás (IVA y gasolina) y lo recesivo de las últimas (recorte del gasto y del consumo de las familias).”



Y además, les debemos

El asunto de Cadivi es tan, pero tan turbio que embarró la conciencia de muchos venezolanos con las miserias del lucro fácil

Leo en la prensa nacional que “empresarios” y “comerciantes” le reclaman al gobierno una deuda milmillonaria de dólares Cadivi que no les han liquidado, y uno que lleva años enfrentando etiquetas con precios espeluznantes porque “señora, nosotros no trabajamos con dólares de Cadivi”; uno que vio en la ofensiva contra la especulación que lanzó el gobierno que los mismos que te decían, con cara de yo no fui, que trabajaban con las uñas culpechévez primero, culpemaduro después, eran unos inmundos mentirosos, unos estafadores, unos sinvergüenzas... Ellos, que ya trajeron la mercancía, que ya nos la vendieron al doble del precio de un dólar paralelo que ellos controlan, que ya cobraron y ya se llenaron los bolsillos con el producto de nuestro trabajo, ellos ahora también quieren que les den “sus” dólares baratos. A estas alturas, ¿para qué?, ¿por qué?, ¿quién le debe a quién?

El asunto de Cadivi es tan, pero tan turbio que embarró la conciencia de muchos venezolanos con las miserias del lucro fácil. Desde el funcionario que cobraba comisiones millonarias por asignar dólares al empresario que gustoso las pagaba porque el negocio era redondo -ya pudimos verlo y sufrirlo en nuestros bolsillos-, pasando por las empresas de maletín, que nada tienen que ver con colores políticos porque la mierda es de un solo color, hasta el vecino con cara de buena gente que vendió su cupo “buenísimo, chama, me metí veinte mil bolos sin tener que hacer nada porque yo igual no iba a viajar... y si quieres, te hago el contacto, porque el tipo me ofreció una comisión por cada nueva tarjeta que le consiga”... Locura dolarizada que confunde privilegios con derechos, que apuesta a un dólar paralelo caro porque cada dólar que saca son muchos bolívares que volarán, claro, al comprar cualquier cosita en este grotesco círculo vicioso que solo beneficia, como siempre, al más rico.

Y volvemos a los ricos “empresarios”: leo en la prensa a voceros de Fedecámaras y Consecomercio descargar toda la culpa en el gobierno, que ciertamente en parte la tiene, porque, según ellos, este les dio los dólares y luego no los vigiló como debía. Es decir, la violamos porque iba en minifalda y no había un policía por ahí. Ellos son los que dicen que nosotros les debemos...

Isabel Delgado Arria

América Latina y el Caribe: El empoderamiento de los pobres



En América Latina las políticas diferenciadas de crecimiento económico con distribución social de la riqueza, implementadas por los gobiernos de izquierda y centro-izquierda han producido fenómenos sociales y económicos de gran envergadura. Ha sido tal el desarrollo de la región, que quedó acuñado un término que lo define: “La década ganada de América Latina”.

Mientras, en Estados Unidos y Europa, el fundamentalismo de mercado en el altar de la banca, ha profundizando de forma brutal la desigualdad: millones de familias de clase media son arrojados a la pobreza, al tiempo que se consolida una exclusiva clase de multimillonarios, que -según el informe de Oxfam-concentra la mitad de la riqueza del planeta creando una desigualdad sin precedentes que amenaza con perpetrar las diferencias entre ricos y pobres hasta hacerlas irreversibles.

Esta tierra nuestra se dio la oportunidad en esta década de avanzar en los procesos de unión de los pueblos, acercando lo que por fuerza histórica, cultural y geográfica debe estar junto. Así, se allanó el camino de la integración latinoamericana en cinco vertientes estratégicas:

1.- Surgen acuerdos de diverso orden que fortalecen las rutas de comercio entre nuestras naciones, generando empleo y riqueza compartida; 2.- La integración se vuelca al fortalecimiento de ciudadanía común, incorporando el libre tránsito de las personas, la educación, el trabajo, la salud, etc.; 3.-

Se visibiliza la desigualdad de naciones, regiones y grupos sociales como elementos estratégicos a ser abordados; 4.- Se declara y construye una zona económica compartida con énfasis en la producción de valor agregado. América Latina se está dando la oportunidad de avanzar solidaria y cooperativamente en la unidad, porque ha dado la bienvenida a su diversidad y a sus diferencias. Afrontando de forma decidida, el hecho de que América Latina y el Caribe es una región que históricamente ha sido profundamente desigual, muchos presidentes latinoamericanos implementaron políticas de igualdad económica, social y política, las cuales han producido verdaderos procesos de distribución de riquezas, incorporando al mercado de consumo más de 40 millones de personas que ahora comen, trabajan, estudian, viajan y se divierten.

Los gobiernos de izquierda latinoamericanos han unido a las sociedades venciendo las avergonzantes brechas sociales: El Sistema de Misiones Sociales de la Venezuela Bolivariana, acabó con el analfabetismo, con el hambre, incorporando cientos de miles de personas a la educación, a la salud, a la ejecución musical y a una vivienda digna.

La Fome Zero: política firme de erradicación del hambre en Brasil eliminó la pobreza extrema, la mortalidad por hambre y la esclavitud. Brasil también puso énfasis en la agricultura familiar, haciéndola crecer en un 33 %, con el correspondiente aumento de la renta en las zonas más empobrecidas,

en un modelo que empodera a la familia y a la mujer como sujetos del hecho productivo. La generación de empleos dignos y genuinos en Argentina, creó y fortaleció cientos de empresas sociales, mutuales y cooperativas, creando empleos buenos y estables, generadores de riqueza.

Los once Programas de Cambio y Cincuenta Compromisos Concretos del Uruguay logra la universalización social de la salud, la atención de niños y niñas en situación de calle, masificación de becas de educación media, etc.

La Nicaragua sandinista implementó programas de alto impacto, que tienen todos por objeto profundizar el poder de las personas, con énfasis en el empoderamiento femenino: Programas masivos de microcrédito con visión de género, de restitución de derechos con énfasis en la producción campesina, distribución de árboles frutales, etc., ha acelerado el crecimiento económico y fortalecido los procesos de igualdad y equidad económica, política y de género.

América Latina revierte por primera vez, la dolorosa fragmentación por una corriente de unión e integración social... sin embargo, llama profundamente la atención el que los Presidentes que más han luchado por el establecimiento de la igualdad son acusados de dividir a sus países: Hugo Chávez, Cristina Fernandez, Dilma Russeft, Evo Morales, Rafael Correa y ahora Nicolás Maduro son acusados de haber polarizado a la sociedad.

¿Por que se repite de la misma forma las acusaciones de división y polarización en todos los países que han tomado la opción de eliminar las brechas de la desigualdad? Porqué esta, tan mencionada división está presente de forma diaria en los medios de comunicación globalizados?

América Latina vivió un apartheid, en donde el rico solo reconocía al pobre en calidad de subordinado laboral, imponiendo una cultura profundamente intolerante. Repúblicas fragmentadas en verdugos y discriminados, en donde los pueblos fueron y son catalogados como resentidos, marginales, renegados, cacos, envidiosos, ignorantes, desdentados, indios, zambos, negros.

El colombiano William Ospina, en su libro "Pa' que se acabe la Vaina", expone que las plutocracias lograron mantener a la comunidad postrada en una especie de conciencia negativa de sus propias virtudes, solo visibilizando a los que por su talento, su ambición, su docilidad o su astucia ascendían en la



escala social.

Pero la política pública diferenciada de América Latina no sólo produjo acceso a bienes y servicios, sino empoderamiento como clase y cultura porque permitió acceder a educación, bienes culturales, salud, tecnología, participación política, etc. Para acabar con la pobreza, América Latina está dando poder a los pobres.

En la América Latina más igualitaria, los que más tienen han presenciado estupefactos que los de abajo tienen voz. En el logro de la visibilización de los pobres (de su estética, de su palabra, su cultura, etc.), los favorecidos de siempre, descubrieron indigestados una realidad que no conocían, percatándose de su fuerza y poder. La percepción condicionada de que el otro no existe sino para servir, se ha visto derrumbada por la convivencia necesaria de ricos y pobres, incluso soportando que uno de los que han despreciado por siempre, ejerza el poder.

Son estos poderes, que se benefician con la desigualdad y la división de clases, quienes utilizan todos los medios a su alcance para acusar a los líderes igualitarios de dividir a la sociedad, cuando la verdad, es que estamos más unidos e iguales que nunca.

**Embajadora de la Venezuela Bolivariana ante MERCOSUR y ALADI*

Celac: Washington no pudo resistir más



Mientras en el Departamento de Estado leían los 83 párrafos de la Declaración de La Habana, la mayoría con expresiones adversas, contradictorias o totalmente distintas a sus posiciones sobre tantos problemas, y llegó la lectura sobre el respeto al derecho de Cuba y de todos los países de la región a establecer el régimen político en cada país, no pudo soportar.

Calificó de traición de la Celac, declaró su decepción, y les pidió rectificar de urgencia a sus miembros, nada menos que a 31 Jefes de Estado y de Gobierno. Ya había soportado los tres párrafos (38, 39 y 40) referentes a la independencia de Puerto Rico, donde se afirma que la región sea “un territorio libre de colonialismos y colonias”, y reitera “el carácter latinoamericano y caribeño de Puerto Rico”, considerado en ese país como un espaldarazo a su lucha por la independencia. Nunca pensaron que la Celac llegara a tanto.

¿Es que siguen sin darse cuenta de los cambios habidos en América Latina y el Caribe? ¿No dieron importancia a la creación de organismos como Unasur (2008) y, posteriormente, de la

Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe? ¿Nunca examinaron las causas de la derrota del Alca en la reunión de Mar del Plata, ni otras que su delegación ha sufrido en la propia OEA? ¿No valoraron lo que significó el momento cuando el presidente Sebastián Piñera entregó la presidencia pro tempore a Raúl Castro? ¿Ni esa foto la vieron? ¿Es que suponían que ese organismo asumiría posturas similares a las de la OEA, que durante tantas décadas dominaron? ¿Cómo pueden creer ahora que tienen fuerza para pretender rectificaciones por algunas de las cuestiones aprobadas en La Habana? ¿Esperan que sumisamente se vaya a producir esa declaración que ahora les está exigiendo? ¿Piensan que la Celac es como la OEA?

(Y a propósito del silencio que los grandes medios del mundo guardaron respecto a esa Cumbre, de no haber sido por esa declaración de un vocero del Departamento de Estado, seguramente la reunión de la Celac no habría sido noticia en EEUU y en Europa, y de los servicios informativos internacionales).

La reunión fue un significativo avance en la consolidación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe, un paso más hacia la integración en la región, y aquí corresponderá al Gobierno y al Polo Patriótico darle la mayor difusión y promover su conocimiento en todo el país.

Un poco de historia

Cuando se escriba la historia secreta de la Celac podrán conocerse las diferencias sorteadas por su principales promotores (Hugo Chávez, Lula da Silva y los Kirchner). Por unanimidad se aprobó el reconocimiento al presidente Chávez por su trabajo para la integración y la unidad de la región. Cuando sus gestiones se iniciaron por interesar a los Jefes de Estado con quienes más coincidía, ya se habían logrado éxitos con la formación de Unasur, y de menor aliento con Alba, pero encontró un mapa de 33 países donde había coincidencias y sensibles diferencias. Algunas se expresaron poco después en la creación de la Alianza del Pacífico, vista como una cuña en la integración. Por supuesto, desde Washington hubo siempre empeños e intrigas para torpedear esas gestiones, y ya habrá tiempo de que se conozcan; finalmente fueron exitosas con la consigna de la unidad en la diversidad. Un primer paso se hizo evidente cuando acordaron la alternabilidad de las sedes, lo que explica que desde Caracas se trasladara a Santiago, y que después diera un trascendente salto hasta La Habana. Ahora va a Costa Rica, y seguirá en Ecuador.

Ocultar a la Cumbre con una cortina de silencio

Hay silencios que dicen mucho, que muestran la falta de respuestas y alternativas. Eso me digo después de haber seguido (desde lejos) la segunda Cumbre de los 33 países que componen la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que tuvo lugar en la Habana, Cuba, y de lo que publicaban o no publicaban los poderosos grupos de prensa en gran parte del mundo norteamericano o europeo, esos que “forman la opinión pública” mundial para confirmar cotidianamente que “no hay alternativa” al orden neoliberal, como decía Margaret Thatcher.

Que 33 países de América Latina y el Caribe hayan decidido comprometerse para que en la región “se consolide una zona de paz, en la cual las diferencias entre las naciones se resuelvan de forma pacífica, por la vía del diálogo y la negociación u otras formas de solución, y en plena consonancia con el derecho internacional”, y que hayan integrado en el proyecto las reivindicaciones y agendas de los pueblos indígenas y afroamericanos, y comenzar a realmente proteger el medio ambiente, no fue noticia importante ni objeto de un serio análisis en la casi totalidad de los concentrados medios de prensa en América del Norte o de Europa.

El mismo silencio cómplice se manifestó de manera general en los poderosos monopolios mediáticos de países latinoamericanos, como oportunamente señaló la Presidenta Cristina Fernández a través de su cuenta



Twitter: “Cuando habla en la segunda cumbre de la CELAC, en La Habana, junto a más de treinta Jefes y Jefas de Estado, tres reuniones bilaterales con Jefes de Estado: México, Venezuela, Uruguay, Clarín y La Nación mutis por el foro” (1).

En realidad, si lo vemos a partir de cierto realismo, no les quedaba otra que tratar de impedir la merecida difusión de lo que se dijo y se acordó en la Cumbre de la Habana, especialmente cuando esos monopolios mediáticos defienden las políticas de Estados Unidos (EE.UU.) y sus aliados que para imponer la tiranía de los mercados autorregulados intervienen en sangrientos conflictos creados a partir de planificadas disputas religiosas y étnicas en países del Oriente Medio y África, todos ellos con un potencial de terminar convirtiéndose en guerras regionales.

Quizás no se recuerde lo suficiente, pero una de las principa-

les razones no invocadas de EE.UU., Francia e Inglaterra para derrocar y asesinar al Presidente libio Muammar Gaddafi fue la política que siguió, apoyada con financiamiento a partir de la Declaración de Sirtre, para fortalecer y asegurar mediante la Unión Africana y un sistema monetario propio, la unidad e independencia del Continente africano.

Todo esto también explica que en su Discurso del Estado de la Unión el Presidente Barack Obama (2) no mencionara a la reunión de la CELAC y ni siquiera a un solo país latinoamericano o caribeño, aunque pensándolo bien eso ha sido algo bueno, porque los únicos países mencionados por Obama, de Asia Central, el Oriente Medio y África, y a Ucrania en Europa, en todos ellos hay conflictos militares o golpes de Estado en curso, y en los cuales EE.UU. y sus aliados participan activamente.

Comparemos el discurso de

Obama con algunas de las conclusiones que al cierre de la Cumbre de la CELAC leyó el Presidente cubano Raúl Castro, por ejemplo “el compromiso permanente con la solución pacífica de controversias a fin de desterrar para siempre el uso y la amenaza del uso de la fuerza de la región, así como con el estricto cumplimiento de su obligación de no intervenir, directa o indirectamente, en los asuntos internos de cualquier otro Estado () observar los principios de soberanía nacional, la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos () la necesidad de fomentar las relaciones de amistad y de cooperación entre sí y con otras naciones, independientemente de las diferencias existentes entre sus sistemas políticos, económicos y sociales o sus niveles de desarrollo” (3).

Analizando esto desde la perspectiva y la experiencia de haber cubierto en Norteamérica la última etapa de la Guerra Fría, la política contra la Revolución Cubana y toda la guerra sucia en Centroamérica, no me cabe la menor duda que si en Washington adoptaron la política de silencio debe ser, también, porque se han dado cuenta que la CELAC no es un cascarón vacío, algo que pueden destruir fácil y rápidamente con la propaganda y las falsedades de siempre, sino que se está frente a la manifestación concreta del común acuerdo de 33 gobiernos.

Gobiernos que, como fue señalado por los mismos jefes y jefas de Estado o de gobierno, en muchos casos tienen posiciones políticas muy diferentes, con algunos de esos países formando parte de tratados comerciales o de



las estrategias de liberalización comercial y de inversiones promovidas por Washington, pero que en su conjunto están interesados –o no pueden dejar de estarlo- en que prosperen las iniciativas de integración y de unidad regional que fueron creadas y desarrolladas a lo largo de los últimos años para desplegar el potencial común en materia económica, social, política y cultural.

Este silencio mediático también se explica en la falta de interés en Washington en que se expongan y analicen a la luz pública los por qué del común acuerdo de los 33 países para excluir a EE.UU. y a Canadá de esta organización.

Este análisis podría revelar que la exclusión es un bien reflexionado y maduro rechazo a la tradicional prepotencia e injerencia estadounidense en los asuntos internos de nuestros países, a la política que Washington viene aplicando contra Cuba desde hace más de medio siglo, directamente y a través de la Organización de Estados Americanos (OEA), a la complicidad de EE.UU. para que el Reino Unido siga ocupando las Islas Malvinas, a las políticas de apoyar a rajatabla a las transnacionales petroleras, mineras o del agronegocio que están destruyendo el medio ambiente y

las comunidades sociales en varios países, al sistema financiero que controlan y nos está estrangulando, y también –entre muchas cosas más- porque ya se abrió paso la consciencia de que los dos países excluidos no son ni pueden ser nuestros modelos y árbitros en materia de democracia, de funcionamiento político o institucional, y menos aún de las políticas sociales y económicas.

Es por todo esto y mucho más que, con todas las limitaciones que la CELAC pueda tener desde el momento en que responde a la realidad concreta, hay que leer y recomendar una atenta lectura de la Declaración de La Habana de la CELAC (4), y de las declaraciones e intervenciones de los jefes de Estado y de gobierno que participaron.

Notas

1.- Telam, <http://www.telam.com.ar/notas/201401/49950-cristina-le-respondio-a-los-titulos-catastrofe-de-clarin-y-lanacion-sobre-su-persona.html>

2.- Discurso del Estado de la Unión, 2014: http://www.washingtonpost.com/politics/full-text-of-obamas-2014-state-of-the-union-address/2014/01/28/e0c93358-887f-11e3-a5bd-844629433ba3_story.html

3.- Raúl Castro, http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=2333&Itemid=1

4.- Declaración de La Habana de CELAC.

José Vicente Rangel

Antimilitarismo sospechoso

Hay sectores que se mueven con claros objetivos desestabilizadores. Que, sistemáticamente, montan campañas con la pretensión de caotizar la situación del país

1.- La intención es poner el énfasis de sus políticas en lo que divide, y acentuar diferencias de todo orden. Herederos de una mentalidad colonial y autoritaria, no pierden oportunidad de aprovechar las diferencias para apuntar en contra de la unidad nacional.

Su esfuerzo no tiene límites, y se valen de cualquier circunstancia, problema o tema, para prender alarmas y sembrar zozobra. Asumen que de esa manera están ejerciendo el derecho democrático de la crítica, cuando en realidad traspasan los límites para socavar la institucionalidad.

2.- Luego de escribir lo anterior, voy al grano para darle sustentación a lo que quiero decir. Me refiero al tema militar, manejado por grupos políticos y, sobre todo, por medios de comunicación de manera antideocrática. ¿Por qué lo digo? Porque éstos no pierden ocasión de abordar el tema en función de los compromisos que tienen sus propietarios con sectores que a diario demuestran propósitos desestabilizadores.

3.- No es que no se le formulen críticas a la institución castrense. Por el contrario, en una democracia -y Venezuela lo es: no "ficticia, como dice HRW- ninguna institución está libre de crítica; de que sus actos sean parte del debate. En el país está demostrado en los últimos 15 años, que en lo que



respecta a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, ésta es objeto de cuestionamientos severos como antes no se dieron. Que, incluso, exceden límites por el desconsiderado tratamiento a sus integrantes y actuaciones.

Durante la IV República cualquiera de esos ataques que hoy se le hacen provocaron reacciones que se tradujeron en detención de periodistas, dirigentes políticos, intelectuales -recuerdo casos como el del gran periodista Federico Álvarez y el brillante escritor Orlando Araujo, que por haber criticado ciertas actitudes de jefes militares fueron a parar al Cuartel San Carlos-, y omito mencionar otros casos de personas que pagaron sus críticas en los Teatros de Operaciones (TO), donde sufrieron los rigores de la tortura, el fusilamiento o la desaparición. No reclamo volver a esas prácticas para aplicarlas a quienes hoy critican a los militares.

Pero juzgo pertinente alertar sobre excesos inadmisibles que no tienen nada que ver con el debate democrático y cuya finalidad es generar tensiones e impulsar una política de división del país a partir de descalificar con saña a la

Fanb. Cuando tal hecho ocurre es porque existe el propósito de socavar la institución y lanzarla por la senda de la aventura.

4.- En concreto, me refiero al titular de primera página de un diario nacional cuyo texto está en la línea de lo que se gesta: "La seguridad ha fracasado en mano de los militares".

Sin ánimo de diluir responsabilidades, creo que en el país hay consenso en torno a que la responsabilidad del fracaso en tan delicada materia es de todos, Gobierno y oposición; Estado y sociedad. No se trata de escurrir el bulto, sino de decir que el que esté libre de culpas en el tema, tanto por acción como por omisión, que tire la primera piedra.

5.- En el fondo, lo que inspira al referido titular representa una política que se propone golpear globalmente a los profesionales de las armas con el fin de provocar fisuras en su seno y contraponer la nueva doctrina militar venezolana, basada en la unión pueblo-Fuerza Armada, la vieja concepción que alimentó la confrontación civiles versus militar.

Es decir, el país mecánicamente dividido que permitió a la

oligarquía estimular la ambición en los uniformados, auspiciar golpes y asonadas cuartelarias, con el argumento de que los civiles no eran capaces de gobernar y generaban caos. En otras palabras, los militares como compartimiento estanco, aislados de la sociedad, represores, dispuestos a intervenir cuando las circunstancias lo requiriesen, en sórdida connivencia con civiles ambiciosos, voceros generalmente de la regresión.

¿Qué se pretende con lo que subliminalmente se plantea? ¿Volver a la pasada dicotomía como opción a la integración que hoy se da entre pueblo y Fuerza Armada?

6.- Ese propósito no declarado, pero tácitamente presente en la presentación de denuncias sin pruebas sobre corrupción en los mandos castrenses, complementa el esfuerzo por captar cómplices entre ellos para actuar contra el actual sistema democrático y constitucional.

Quedó demostrado cuando gran parte del sector civil opositor fue solidario del golpe del 11-A y, posteriormente, con la bochornosa acción de respaldo a los oficiales reunidos en Plaza Altamira -y otras tantas actividades de igual naturaleza. La seguridad no ha fracasado en manos de los militares como plantea el inefable titular periodístico. Todo lo contrario, éstos han dado mucho más de lo imaginado -incluso sus vidas-, cumpliendo tareas en defensa del pueblo, participando con él en el esfuerzo por encarar el tremendo drama de la inseguridad. ¿Hizo lo mismo la otra Fuerza Armada, la puntofijista, la pentagonista? Claro que no: esos no eran sus problemas.

Roberto Hernández Montoya

Violencia en pulgadas



Lo peor de los problemas complejos son las soluciones pánfilas que los empeoran y la mala fe que los distorsiona.

Nuestra inseguridad es de los más complejos, un aprieto multifactorial que no se resuelve con trompetadas pan con queso como “plomo al hampa” o “pena de muerte ya” (“¿Por qué matamos a quienes han matado a otros? ¿Para demostrar que matar está mal?”, dijo Norman Mailer).

Algunos escritores de telenovelas han alegado que la literatura y hasta la Santa Biblia están repletos de parricidios y diluvios.

Pero, pienso, es petulancia compararse con Sófocles o Shakespeare, que exponían la violencia desde una altura ética y estética bastante más empinada que la de una telenovela vendedora de detergentes. La tragedia griega era ceremonia religiosa y no vendía jabones. El problema de la prostitución no es tener muchas relaciones sexuales, sino cobrar por ellas. Con todo y eso, hubo telenovelas muy valiosas, pero desde Por estas calles hasta las narconovelas hay un vértigo. Y hay el sadismo genial, obsesivo y delirante de un Quentin Tarantino, cuya violencia energúmena es castamente imaginaria.

Una cosa es que Ricardo III (Shakespeare) mande a matar a unos niños y otra un canal destinado exclusivamente a saturar de violencia la pantalla durante 24 horas. Más sangre por centímetro cuadrado de monitor.

Roland Barthes reprochaba a la película Saló, de Pier Paolo Pasolini, adaptación de la novela del Divino Marqués de Sade, que una cosa es escribir que sacan un ojo y otra mostrarlo en Technicolor.

Si la televisión no influye en nadie, ¿para qué gastan millonadas en publicidad? Se han estudiado a fondo los efectos de los medios, con diversos enfoques y ninguna conclusión. O demasiadas. Pero no me luce verosímil una relación trivial entre la televisión más violenta y el imperio más violento, que obsesivamente invade y crea infiernos que lo afectan incluso a él mismo: en Libia, unos asalariados puestos por el Imperio mataron en 2013 al Excelentísimo Señor Embajador de Estados Unidos de América.

No, no es un problema sencillo y una solución simplona solo lo empeoraría. ¿Por qué en vez de decir necedades hipócritas no nos ponemos a pensar con honestidad? Un rato. Nos conviene. Mercaderes de detergentes abstenerse. Gracias.

Melquíadez Iguarán



Dólares fugitivos

Mientras la gente pelea, en los automercados, por conseguir harina pan, pollo, carne, arroz, aceite y papel higiénico. Mientras el Gobierno lucha por demostrar que, en esta Guerra, el culpable no es él. Los banqueros venezolanos Víctor Vargas y Juan Carlos Escotet, incrementan sus fortunas illonarias.

BanESCO, de Escotet primero compra el Banco Etcheverría y, con esta institución, posteriormente, se presenta en España, en una subasta donde adquiere el Novagalicia Banco (NCG). BanESCO ofreció la sorprendente suma de 3 mil millones de euros, que sacó de competencia a -nada más y nada menos- tres gigantes bancarios: el Grupo Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), el Caixabank y el Santander.

El gobierno revolucionario, que jura defender la Patria, contra los monopolios y la especulación, no ha podido evitar que el capital financiero especulativo fugue dólares, y compre empresas y bancos en Europa.

La Superintendencia de Bancos (SUDEBAN), con autorización de su Ministerio de Adscripción (Finanzas), contribuye a que se le pase por encima al artículo constitucional contra los monopolios, permitiendo que el nuevo Amo de Venezuela, Víctor Vargas Irausquín, logre felizmente la adquisición y la fusión entre el Banco Occidental de Descuento y

Corp Banca.

Tendríamos que estar orgullosos, porque ahora además de pilotos de Fórmula 1, peloteros de grandes ligas, y directores de orquestas sinfónicas, todos de talla internacional, estamos conquistando al mundo con banqueros multimillonarios. Memorias del Subdesarrollo petrolero y rentista

El capital productivo venezolano no se queda atrás ante la exuberancia del capital financiero venezolano. En respuesta pública, a la arremetida verbal del Gobierno, el dueño de Empresas Polar -Lorenzo Mendoza- le muestra, en una mesa, el resultado productivo de su patriótica labor monopólica[1]. Nunca Alimentos Polar había expandido tanto su producción, como en este período revolucionario.

De hecho, en la rueda de prensa donde pretendió humillar al “improductivo, mentiroso e ineficiente” socialismo, sentenció que: contrario a lo que afirmaba el Gobierno, que Empresas Polar estaba operando por debajo de la capacidad utilizada para contribuir con el desabastecimiento, la producción había aumentado en un 10%. Uno no sabe cuál de las versiones es más preocupante, si el peine que le lanzaron al gobierno donde le informaron que Polar estaba trabajando a media marcha, o que el PIB del Grupo Polar es el único PIB que no ha caí-

do, junto con el de los bancos, durante este periodo revolucionario.

Puede ser que la versión del capitalista Lorenzo Mendoza, sea la verdadera: que su producción está boyante, a plena máquina. Y esto es posible, por dos sencillas razones. Primero porque este actual proceso revolucionario es la primera experiencia de construcción socialista, en la historia mundial del socialismo, cuya dirigencia desprecia la necesidad de construir un sistema estadístico técnicamente implacable. Y para muestra un botón: el PIB agrícola no existe porque hemos sido incapaces de rescatar el sistema estadístico agrícola que el neoliberalismo desmontó en los noventa. Por tanto, el Gobierno no debe tener claro las estadísticas de La Polar, su producción y sus inventarios... así como no tiene muy claro las estadísticas de ninguna otra empresa.

Segundo porque, La Polar ha sabido aprovechar una demanda de sus productos casi inelástica. Como “hay desabastecimiento”, la compra de paquetes de Harina Pan por persona debe haberse multiplicado exponencialmente. ¿Cuántos capitalistas desearían tener tal mercado cautivo con unos consumidores aterrorizados y con capacidad de compra de cualquier cantidad de mercancías?

La internacionalización comercial también le permite, a La Polar, colocar sus productos en Colombia y Miami. De esta forma, productiva y eficiente, Lorenzo Mendoza sube peldaños en los ranking que hacen las revistas especializadas en mostrar a los más ricos del mundo y Latinoamérica.

En las narices del Estado Socialista, Alimentos Polar invade el mercado con un Yogurt que no parece Yogurt. El Gobierno no impide que el excelente Yogurt de la empresa socialista Lácteos Los Andes, sea ahogada por la competencia monopólica, por Migurt[2].

Sería bueno que el equipo económico se documente en historia económica, para conocer cómo la industria capitalista actual es, en gran parte, resultado de la protección de su industria nacional. Hay que leer a Marx, a Harvey, a Mézaros, a Dussel... pero también a Friedrich List, para comprender que **no se puede desarrollar la industria nacional si se convierte al país en un importador y si se le abren los brazos incondicionalmente a la inversión extranjera.**

Por la gran confusión y despelote que vamos,



ahogando los pocos ensayos de industrialización socialista, terminaremos abriendo cuentas en dólares en el Banco de Venezuela, para importar... petróleo!

Hay desabastecimiento, hay acaparamiento y el BCV se queda sin dólares. Este es el único gobierno donde los responsables de las Finanzas no le advierten al Presidente de la República que, sin dólares, la fantasía se estrella con la realidad. Las reservas operativas están a niveles de sequía y apogón.

El fin de año, el gobierno mandó dos funcionarios para Nueva York en busca de unos centavos[3]. Son recibidos por los zamuritos de Goldman Sachs, que como Pedro Navaja, sonríen y el diente de oro se les ve brillar.

Los Amos del Valle nadan en dólares o en euros. “Nada se pierde todo se transforma”... especialmente los billetes verdes de la renta petrolera.

Notas

[1] Ver en <http://www.youtube.com/watch?v=TFIJc0uGu5I>

[2] Ver el artículo de Juan Matorano publicado en [aporrea.org](http://www.aporrea.org), <http://www.aporrea.org/actualidad/a179846.html>

[3] En Venezuela hay un merengue caraqueño (género musical local) muy conocido, titulado “El Norte es una quimera”, cuya primera estrofa reza: “Me fui para Nueva York, en busca de unos centavos, y he regresado a Caracas como fue de arriar pavos, el norte es una quimera ¡Qué atrocidad! y dicen que allá se vive como un Pachá”

Melquíadez Iguarán

Lecciones de mercadeo del terror



No tardará en reseñarse en los manuales de gerencia y en los tratados de mercadeo y publicidad, el aporte innovador de los management venezolanos y dueños de los supermercados. La estrategia es curiosa, porque se apoya en la guerra económica y la aparente situación de “desabastecimiento” de bienes considerados básicos para el patrón de consumo del venezolano.

1. En algún lugar de establecimiento privado (supermercado o hipermercado) puede aparecer un “carrito”, o una paleta de madera donde dejan a la vista un cargamento de harina de maíz pre-cocida (para las arepas), kilos de azúcar, cajas semi-abiertas que contienen litros de aceite de maíz, o de litros de leche pasteurizada de larga duración, papel toilette...

2. Las personas que acuden primero al mercado, disparan la alerta, para que los que estén llegando o para los que llegarán, se abalancen sobre el cargamento que va desapareciendo a una velocidad asombrosa. Es una avalancha de cuerpos que tratan de competir, como animales hambrientos, por la mayor cantidad del trofeo conquistado.

3. En algunos casos de hipermercados, lograron un mayor grado de sofisticación (proporcional a sus ingentes recursos) y mandaron a colocar cestas metálicas de enorme tamaño, en donde depositan los productos como la harina pan. Un espectáculo que maravillaría a Charles Darwin se desata.

4. Luego, se forman largas filas de compradores “nerviosos” conduciendo, en dirección a la caja de pago, carritos llenos de 10 ó 15 kilos de harina pan. La humillación por esta rebatiña, se supera cuando se establecen conversaciones entre los recelosos compradores. El culpable es el Gobierno, son los chavistas los que están destruyendo la economía. No tengo duda que si alguien es identificado como representante del gobierno, o es sospechoso de ser chavista, al menos en el pensamiento de los compradores, serían objeto de un linchamiento.

5. Por supuesto, los dueños de los automercados no se molestan por normalizar la organización de estos productos en los anaqueles. El negocio es redondo, especialmente porque no ponen límites en la cantidad comprada. Les tocará hacer otro pedido,

lo que costaba vender tres o cinco días se evapora en unas horas. Este es el mejor de los mundos para los comerciantes. Cero costo de inventario, compras masivas apoyadas por una alta rotación de los pedidos.

6. El que llegue tarde, se encontrará con las huellas de la existencia de esta mercancía y se reclamará la mala leche de su desinformación. Se irritará, y jurará venganza.

7. En las zonas de clase media, a los consumidores se le quedará fija una idea en su cabeza: “Maldito este Gobierno de Monos que nos convierte en seres salvajes” “¡A dónde hemos llegado!”... Yo pasé la Navidad y el Fin de Año en Miami, y en esos países vemos los anaqueles llenos de productos y de una variedad de marcas y presentaciones”...

8. Pero esta escena también ocurre en zonas populares y, en forma dramática, en las ciudades del interior. Ver una cola de gente en Ciudad Bolívar, con un sol inclemente que castiga, a los que no quieren moverse de una cola, a los están dispuestos a pagar el kilo de harina pan, a un precio superior al regulado nos dice lo deprimente que es esta batalla.

9. En el mercado popular caraqueño de Quinta Crespo, un gran mercado popular, la llegada de Aceite de Maíz, hace que los vendedores tomen la decisión de racionar la venta en un litro por persona. Esta restricción genera a una situación que hace recordar la segunda palabra de la expresión, tan trillada, “socialismo o barbarie”. La lucha por obtener el producto llega a niveles corporales, además del grado de agresividad verbal.

El gran problema es que, tanto consumidores de los sectores populares, como los de los sectores medios, empiezan a repetir que la barbarie está relacionada con el socialismo.

La enajenación no les permite ver que los propietarios del capital son cómplices directos de la situación, además obtienen grandes beneficios con esta estrategia. Una legión de consumidores-cazadores, se ven tan conformes en las largas colas, que uno no puede evitar recordar la sentencia de Darwin: “la especie que sobrevive no es la más capaz, sino la que se adapta”

¿Socialismo y barbarie?



Mariadela Linares



La TV que necesitamos

Los investigadores de la comunicación que señalaron, en un principio, nuestro rumbo profesional, se han ocupado ellos mismos de sembrar su camino de contradicciones

Los investigadores de la comunicación que señalaron, en un principio, nuestro rumbo profesional, se han ocupado ellos mismos de sembrar su camino de contradicciones. Muchos de quienes en algún momento se paraban en el estrado profesoral, hoy practican lo contrario de lo que antes predicaban. Menos mal que cada uno de nosotros ha tomado su rumbo particular y ha acopiado, con su experiencia, la suma de enseñanzas que constituyen el equipaje de cada quien. Porque si fuera por ellos, estaríamos perdidos.

Esta perorata introductoria viene a colación porque se ha discutido en los últimos días acerca del contenido de la programación de las televisoras nacionales y su influencia en los niveles de agresividad y violencia, que hoy algunos pretenden que nos caracterice como sociedad. En esa intención subyace el macabro objetivo de desacreditarnos internacionalmente, para que finalmente a alguien se le ocurra declararnos como “Estado fallido”, por tanto sujeto a que cualquiera venga con sus cascos azules a meterse en nuestro patio.

Si los contenidos mediáticos no tuviesen influencia alguna sobre las audiencias que los perciben, entonces nos encontraríamos con que actividades como la publicidad y el mercadeo, expertas en crear necesidades que no existen o de vender arena en el desierto, no tendrían razón de ser. Nadie ha pretendido culpar absolutamente a la televisión de que existan “pranes” en las cárceles o de que la impunidad campee en nuestro sistema de justicia, pero de que estimulan y crean patrones de conducta es tan claro, como que en este país existe un “prototipo” de la mujer perfecta y deseable, salida de un laboratorio de reinas, o de que el afán de tener el último celular o el más “inteligente” de los aparatos, pasó a ser una exigencia de vida.

Defender los bodrios que hoy transmiten las televisoras, bajo la excusa de su inocuidad, o peor aún, que la vileza de los contenidos obedece a crisis presupuestarias de los canales o ausencia de divisas, es producto de la aberración política de aquellos que, dueños de medios, importan basura con dólares de la nación, o de aquellos estudiosos a quienes el “huésped alienante” que tienen en su casa terminó por devorarlos.

Simón Andrés Zúñiga

Las medidas económicas y lo que nos dejó Chávez



El signo ideológico de las medidas que se tomaron ahora y las por tomar, los intereses de los grupos dominantes, especialmente la gran influencia que tiene el capital financiero nacional, marcarán el rumbo hacia una u otra dirección: desarrollo económico que apoye la independencia y al socialismo, o un desarrollo dependiente y capitalista.

Estamos conscientes que estas decisiones son expresión de las tendencias encontradas en un gobierno cuya principal debilidad es la ambigüedad de una política económica que intenta ser coherente con el pensamiento chavista y al mismo tiempo trata de establecer un “equilibrio político” con los representantes del capital.

La mezcla de medidas, instrumentos, objetivos y declaraciones de buenas intenciones que se mencionaron, provocan la misma sensación que se siente en el recorrido de una montaña rusa. Unos anuncios son bienvenidos pero otros te causan una sensación de vértigo fatal. Mencionemos las medidas y las orientaciones que nos parecen más relevantes

Desaparece CADIVI

Insistimos que, una de las debilidades que tiene en Gobierno en la guerra económica es la dificultad en comprender que ésta es una guerra de cuarta generación, donde lo simbólico y el manejo de la incertidumbre, basado en el manejo de la información, es una de las armas mortales del enemigo. El anuncio súbito de la desaparición de CADIVI, sin una previa campaña de información sobre el organismo que lo sustituirá, se traducirá en un aumento de la brecha entre el tipo de cambio oficial y el tipo de cambio paralelo.

El desconocimiento sobre cómo será el funcionamiento del nuevo mecanismo y la incertidumbre de los que están haciendo actualmente trámites, abona el camino para la especulación cambiaria.

No se sabe si el Centro Nacional de Comercio Exterior ha logrado superar su etapa de diseño y arranque; qué normativa tendrá. Se supone que habrá un período de adaptación para la fusión entre algo que no ha nacido y el

suicidio de CADIVI. En ese lapso, se generará una nube de incertidumbre y el dólar paralelo seguirá ganando poder.

Saltar de una rama sin tener la otra cerca, se convierte en una aparatosa y mortal caída libre. El paralelo amaneció, el miércoles 16, al día siguiente de los anuncios, con 16% de recargo especulativo.

Apoyamos la creación de un sistema de administración cambiaria integral, tal como lo expuso el Presidente. Pero nos preocupan tres cosas. Las dos primeras son: a) la satanización del control de cambio que terminó en una eutanasia de CADIVI y, lo segundo, b) el énfasis que crecientemente se le está dando al Sicad. Este último es un mecanismo más discrecional que CADIVI y con un tipo de cambio mayor. El Sicad, de mecanismo complementario se está convirtiendo en un sistema principal. Desde este punto de vista, la estrategia esbozada por los flexibilizadores, de desmontar el control de cambios a favor de soluciones de mercado, está obteniendo un triunfo.



El Gobierno, al darse cuenta de la incertidumbre creada, tuvo que salir a declarar que los trámites de CADIVI continuarían. Esperemos que el equipo que acompañará al nuevo administrador de las divisas cuente con un sistema que sustituya eficientemente al que tenía CADIVI. La experiencia, del año pasado, de eliminar el SITME, sin tener listo el SICAD y su incidencia negativa sobre la especulación en el mercado paralelo, debe servir de lección.

Esperemos que el entierro de CADIVI sin honores, no sepulte también la comprensión de que el control de la distribución cambiaria de la renta petrolera es uno de las herramientas con que contó este proceso en la confrontación con los capitalistas en la medida que le quitó poder de manejo de los dólares petroleros.

La tercera preocupación, es que c) no queda claro la solución de un factor fundamental: la disponibilidad de reservas internacionales operativas. Si no hay liquidez de dólares, pasará lo que está pasando ahora con CADIVI y el Sicad: la oferta es altamente insuficiente con respecto a las ne-

cesidades de la economía.

Si PDVSA no le suministra los dólares al BCV directamente, si no se fortalecen las reservas operativas, podrán crear cualquier sistema pero no funcionará eficientemente y además, la insuficiencia de divisas, se convierte (como lo es en la actualidad) en uno de los factores que le da poder al capital financiero para desarrollar su estrategia de especulación cambiaria.

La guerra mediática ha logrado posicionar la idea que el Gobierno, perdón el Banco Central, se quedó sin dólares, por tanto hasta los jubilados están tratando de comprar y almacenar sus dólares.

El gobierno debe centralizar los activos externos netos (las reservas más los fondos en dólares) y cambiar drásticamente el manejo de esos activos que a mediados del año pasado estaban por 130 mil millones. No se justifica una crisis de liquidez y de pagos, con una posición de activos externos que es envidia de cualquier economía de Latinoamérica.

PDVSA debe enviarle todos los dólares necesarios al BCV, la

medida que autorizó a PDVSA a vender directamente a SICAD es un error macroeconómico de gran magnitud. Se está beneficiando el flujo de caja, en bolívares, de PDVSA, mientras se aprieta la soga al ahorcado sistema cambiario.

El Presidente Maduro aseguró que hay recursos suficientes para mantener la tasa de 6,30. Y es así, el sector público genera dólares suficientes y tiene importantes dólares en el exterior. Nosotros lo venimos sosteniendo desde principios de 2013, señalando que el problema es que mientras el BCV estaba seco, las cuentas en el exterior reflejaban una solidez.

No se devaluó ¡Muy bien!...pero el dólar oficial es un "dólar barato"

Contrario a lo que esperaban los poderes del capital y sus medios de comunicación capitalistas, el gobierno no anunció una devaluación del bolívar. Es decir, no repitió el error de febrero de 2013, cuando la emboscada del ataque cambiario lo obligó a cometer un

error político al ajustar el tipo de cambio de una manera significativa. Los ajustes sustanciales del tipo de cambio tienen un efecto directo sobre las remuneraciones de los trabajadores, además de convertirse la principal fuente de aceleración de los precios.

A inicios de este año, la distorsión en la fijación de los precios es tal que, los que tienen el poder de hacerlo estaban esperando que el gobierno anunciara un ajuste del tipo de cambio oficial, y basados en el porcentaje de devaluación pensaban hacer un recargo adicional sobre los precios actuales. El detalle es que esos precios actuales ya contenían el margen especulativo de un dólar paralelo alrededor de 10 veces más del valor del tipo de cambio oficial.

No devaluar en este momento, contiene en parte esta práctica especulativa. Por supuesto, muchos de los economistas de la derecha se quedaron con los crespos hechos porque habían pronosticado que el gobierno iba a recurrir a una maxidevaluación.

Por otro lado, algunos economistas empezaron a popularizar la expresión de “dólar barato”, inclusive se llegó a afirmar que “...el problema de la economía venezolana no es la devaluación sino la sobrevaluación”, porque “ésta actúa como un subsidio para los capitalistas”. Refuerzan esta idea señalando que los capitalistas “compran barato” y revenden “caro”. Aquí hay un gran contrabando ideológico: se quiere igualar al poder que ha adquirido el capital financiero para fijar especulativamente los precios del dólar paralelo, con que el dólar oficial es “barato”.

Pareciera que son argumentos válidos, pero en realidad es-



tos mismos argumentos, sobre el precio del dólar oficial, están frecuentemente en la boca de los economistas neoliberales y encubren una piratería intelectual en el análisis económico.

Por supuesto, están los partidarios de las teorías de la sobrevaluación basadas en la paridad del poder de compra. Esa visión, aplicada mecánicamente en el caso de la economía Venezolana acompaña frecuentemente a políticas neoliberales basadas en la “competitividad del tipo de cambio”.

Dentro de la concepción neoliberal del tipo de cambio, decir “dólar barato” se traduce en “sobrevaluación del bolívar” que debe ser corregida con un ajuste del tipo de cambio nominal. Cabe preguntarse: el dólar a 6:30 del control de cambio y el dólar a 11,00 del SICAD son “dólares baratos”, eso significa que “el precio justo del dólar” es el que se acerca al precio de mercado: el dólar paralelo. He aquí una trampa ideológica que hay que debatir y aclarar conceptualmente.

En los televisores LCD el intermediario/especulador es DAKA, en el dólar paralelo ¿Cuál es el intermediario?

Esto nos lleva lo que consideramos el meollo del asunto: la

capacidad de fijación especulativa en el mercado negro, en gran parte tiene que ver con la cadena de intermediación que existe entre el dólar de 6,30 ó 11,30 y el dólar de reventa de mercado ilegal. Y dentro de este problemas se puede identificar que gran parte de la ineficiencia de los mecanismos de control (CADIVI, SITME, SICAD) es que el sistema está controlado por los operadores cambiarios. En todos estos sistemas que se han aplicado, la banca privada ha tenido un gran poder de seleccionar a los que deben acceder a las divisas y en la entrega oportuna de los dólares petroleros. Eso gran poder, concedido a la banca privada, ha permitido gran parte de los desvíos (empresas de maletín), procesos de especulación, campañas de sabotaje a CADIVI y, finalmente, apropiación de los dólares preferenciales para fortalecer la acumulación del capital financiero.

Para que funcione el control de cambio y para que se disminuya la fijación especulativa de la tasa de cambio paralela, se propone que la banca privada deje de ser “operadores cambiarios”. Para eso hay varias alternativas, entre ellas dos (no excluyentes):

- a) Que CADIVI se con-



GRAL. DE BRIGADA MARCO TORRE, EN FINANZAS

vierta en una institución que funcione como un Banco Público, donde los demandantes de dólares tengan que solicitar los dólares y colocar o transferir sus recursos en bolívares que posean en cualquier banco; o,

b) Que la función de operadores cambiarios la asuma sólo la banca pública

Quitarle el negocio de intermediación a los bancos privados es más efectivo que la acción, correcta por demás, de intervenir la intermediación especulativa que hacía DAKA.ven daka

Para aquellos que se preguntan sobre la pertinencia y la necesidad de esta medida, se recomienda que respondan esta pregunta: ¿De dónde creen que viene los grandes recursos financieros que le permiten a bancos privados como BANESCO comprar Bancos y Empresas multi-millonarias en España?

¿De dónde salieron los recursos del Banco Occidental de Descuento para lograr una de las fusiones (permitidas por este gobierno antimo-nopólico) que va a convertir a su dueño en uno de los banqueros más acaudalados de Latinoamérica? ¿Del sudor de su frente? ja ja ja!

Diría Chávez, en este caso: ¿Dónde está el socialismo?

Los cambios en el equipo

La composición del equipo económico es otro elemento que generaba expectativas. Nelson Merentes regresa al BCV, y el nuevo Ministro de Finanzas es Marcos Torres, quien adquiere un gran poder, mayor al que ya tenía, debido a que al control de la Banca Pública se le adiciona el manejo de la Hacienda Pública (impuestos, presupuesto, endeudamiento público y la tan deseada Tesorería de la República). En ambos protagonistas se deben reflejar propuestas de modelos económicos.

De jure Rafael Ramírez continúa en la Vicepresidencia Económica, queda por ver cómo “de facto” mantiene este jerarquía de mando.

Hasta la fecha el Ministro Merentes, venía posicionando un guion de corte flexibilizador y aperturista.

La receta de Merentes es muy coherente, como podemos resumir: flexibilización del mercado cambiario, promoción de la inversión extranjera, promoción de un modelo productivo con énfasis en la exportación para sustituir los dólares petroleros por dólares no petroleros, búsqueda de fuentes de financiamiento en

los bancos de inversión y, normalización de las relaciones con la vieja arquitectura financiera internacional, incluyendo al FMI.

Los bancos de inversión como el Bank of America, están actuando no sólo como prestamistas sino como asesores (advisors) en política macroeconómica. Este es el caso del economista venezolano Francisco Rodríguez, funcionario actual del Bank of America, quien viene haciendo un lobby para influir en la direccionalidad táctica de la política económica del gobierno venezolano.

Rodríguez tiene una red de apoyo en Venezuela que cuenta con economistas con una “buena” formación académica. Fue el jefe de la Oficina de Asesoría Económica y Financiera (OAEF) de la Asamblea Nacional a principios del Gobierno de Chávez, después del Golpe de Abril 2002, fue el que le elaboró el programa económico de ajuste del Ministro Felipe Pérez Martí; posteriormente estuvo en el PNUD cuando se modificó la metodología del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que rebajó drásticamente la calificación de Venezuela; escribió un artículo venenoso en Foreign Affairs criticando la política social de Chávez[1]...Sin duda alguna “es un buen consejero”.

Espereemos que se de en el seno del PSUV, del Polo Patriótico y, especialmente, en el de las organizaciones populares y revolucionarias una discusión amplia y profunda acerca de estas propuestas, que se presentan como pragmáticas para salvar financieramente al gobierno. El gobierno puede ser salvado del caos financiero. Pero a nosotros nos interesa responder: ¿Estas

salidas pragmáticas, salvarán la revolución?

Una estrategia de financiamiento externo que traiciona el legado de Chávez

Chávez fue innovador y anti-hegemónico con la mayoría de las estrategias de financiamiento externo que ejecutó. Sabía que había que moverse en un mundo capitalista, pero sin sacrificar la soberanía y la independencia. Ni siquiera cuando recibió el Gobierno de manos de Caldera cuando, el Ministro Teodoro Petkoff y su equipo económico, dejaron sin recursos al fisco y raspado la olla de reservas internacionales del BCV; cuando la Gente del Petróleo (PDVSA) se había unido a la estrategia extranjera de bajar el precio del barril de petróleo a 7 dólares... ¡nunca negoció con el FMI! Contrariamente, Chávez emprendió una peregrinación por Latinoamérica para promover una nueva arquitectura financiera regional. Y recorrió al mundo y en los foros internacionales en abierta confrontación con el poder del capital financiero especulativo.

Ante la insuficiencia de liquidez, tanto en bolívares como en dólares, el Gobierno se encuentra frente al “eterno retorno” de ajustar o financiar. Lo primero, ajustar lo puede hacer a través de devaluar, aumentar el IVA, aumentar la gasolina, recortar el gasto público y recortar el consumo privado. La primera opción suele imponerse ante lo polémico de las demás (IVA y gasolina) y lo recesivo de las últimas (recorte del gasto y del consumo de las familias).

Pero como, correctamente, el Gobierno no optó por el ajuste



del tipo de cambio tiene que garantizar un financiamiento que permita mantener el gasto público (gobierno de calle, por ejemplo) y, al mismo tiempo, inyectar liquidez a las reservas operativas, es decir mantener el ritmo adecuado de distribución de divisas. Además, el fortalecimiento de la posición de liquidez en las reservas operativas del BCV, conduce a fortalecer la cotización del tipo de cambio a 6,30 bolívares por dólar estadounidense.

En este caso, absteniéndose de hacer ajustes impertinentes como una maxi-devaluación, requiere de encontrar financiamiento. El Presidente Maduro insistió que “el país dispone de los recursos suficientes para garantizar esa tasa de cambio”. Eso significa que las gestiones de Merentes, conjuntamente con algunos directivos del BCV dieron algún resultado. Pareciera que el financiamiento del Bank of America está garantizado. Una reunión sostenida a finales de diciembre, en Nueva York, con Goldman Sachs puede concretar una inyección de liquidez adicional.

Esta vinculación con los “grandes ligas” del capital finan-

ciero, resulta un cambio sustancial en la estrategia financiera de la era chavista. Desde la época de la Gran Venezuela, pasando por la reestructuración de la deuda en el marco del Plan Brady, que hicieron los neoliberales en los años 90, no se le había abierto los brazos a la banca de inversión extranjera.

Pareciera que la dura (y absurda) realidad financiera lleva al Gobierno a endeudarse con los usureros ataviados de trajes de marca. Es decir, lo llevan a incurrir en una gran incoherencia en el discurso que le ha legado Chávez: en Latinoamérica se habla de integración financiera, no al dólar, sí al sucre, sí al banco del sur, no al Fondo Monetario Internacional, si al Fondo Monetario Latinoamericano.

Mientras no se enfrente uno de los problemas de fondo, como el descontrol, descentralización y pésimo manejo de los ingresos y activos financieros externos, se buscarán soluciones temporales que serán peor que la enfermedad.

Algunos bancos de inversión, como el Bank of America se dan cuenta de la insólita situación: a la Venezuela revolucionaria le falta efectivo, pero el gobierno, tie-



ne grandes ahorros externos. Por tanto es un potencial cliente. Saben que, paradójicamente, a pesar de la abundancia el Gobierno se está muriendo de sed en el desierto artificial, y, como aves de carroña, advierten una oportunidad de oro para hacer negocios (además de evaporar el pensamiento socialista y antimperialista de Chávez). Le ofrecen entonces una gruesa y pesada cadena para amarrar la revolución por el cuello: el endeudamiento externo. Cadena que tiene un eslabón al final que conduce a las condicionalidades y, finalmente, al Fondo Monetario Internacional.

Hay que darle continuidad con el legado de Chávez en cuanto a la estrategia de financiamiento externo, porque dentro de poco tendremos como visitantes en el Ministerio de Finanzas, no a la banca extranjera de inversión, sino al FMI, al Banco Mundial y a todo su batallón de hitman económicos.

La economía ¿está sobrecalentada?

Una de las menciones, aunque breve, más importante del Presidente Maduro tiene relación con la afirmación de que uno de

los problemas de la coyuntura era el exceso de consumo, y por tanto, de acuerdo a lo dicho por el Presidente, se está trabajando en “reducir el sobrecalentamiento en el consumo, el exceso de liquidez y una política especial para seguir ampliando el ahorro nacional”.

En política económica pasa lo mismo que en medicina, la estrategia de curación del paciente va a depender del diagnóstico. Si el médico hace un diagnóstico errado de la enfermedad, puede mandarle un tratamiento al paciente que lo puede empeorar y hasta matar. En el pasado, hay varios ejemplos de estas equivocaciones históricas en cuanto al diagnóstico de la coyuntura económica. En la Cuarta República, cuando los asesores neoliberales del presidente Luis Herrera Campins le escribieron un guion que le llevó a afirmar que, “la economía estaba sobrecalentada y, por tanto, hay que enfriarla”.

Aplicaron las medidas que dicta el manual monetarista y neoliberal, es decir ajustaron el consumo, el gasto público y liberaron los precios, y la economía se enfrió, entro en un congelador. Este fue un diagnóstico errado, porque la economía, en 1978, estaba entrando en una fase recesiva

que combinaba dos crisis, una coyuntural (la del endeudamiento externo) y una estructural (la de la renta petrolera). Por tanto, el remedio agravó la enfermedad y desde ese momento la economía venezolana entro en una crisis estructural profunda y recurrentes crisis coyunturales.

Esto significa que si al presidente sus “asesores económicos”, le dijeron que había un exceso de consumo, también le debieron decir que debe aplicar un recorte del gasto público y del consumo familiar. Esto se conoce en la literatura económica como el ajuste macroeconómico, y es el diagnóstico tradicional de la ortodoxia monetarista. La consecuencia inmediata de este tipo de enfoque es el ajuste recesivo.

Estamos en presencia de un discurso económico resultado de las concepciones, intereses y falencias que confluyen en el Estado Mayor del Gobierno.

Urge que el Gobierno revise su diagnóstico sobre la coyuntura, no hay un sobrecalentamiento del consumo. Hay una expansión monetaria exponencial, que es expresión del descontrol financiero, pero que no debe ser resuelto con las recetas de los monetaristas encubiertos en el Gobierno.

No se debe confundir consumo con consumismo.

En todo caso, los capitalistas y sus economistas, que sí entienden el mensaje que está oculto detrás de la expresión de “sobrecalentamiento”, traducirán esto como un anuncio de una devaluación futura, y moverán las piezas de su ejército del mal.

Los ricos no seguirán pagan-

do impuesto

Preocupa que el gran ausente en el Mensaje Presidencial haya sido una reforma fiscal socialista. La paradoja de la economía venezolana, donde conviven exceso y carencia, y la “iliquidez” que actualmente experimenta las finanzas del Gobierno Bolivariano, lo está llevando a caer en las manos diabólicas del capital financiero internacional. Además, permanentemente es tentado a tomar medidas de primeros auxilios como la devaluación, el incremento del IVA, el aumento de la gasolina...

Por eso uno de los grandes temas ausentes fue la necesaria reforma del sistema fiscal venezolano que, apartando el marco legal petrolero, es el mismo impuesto en la reforma fiscal de la década de 1990. Hasta ahora se sigue corriendo la arruga sobre este tema. Uno de los mecanismos que han favorecido el patrón de acumulación venezolano es que los capitalistas no pagan impuestos, en especial la banca privada.

Cuando se habla del subsidio cambiario, cuando algunos economistas “críticos” acusan al “subsidio” de la gasolina para abonar el camino para un ajuste, cuando se habla de “impuesto inflacionario”...se obvia hablar de la reforma fiscal. Estos son análisis desprovistos de una perspectiva de la lucha de clases presente en la economía política venezolana.

Gran parte de la fuga de capitales (exportación de dólares) por parte de la burguesía es financiada por dos fuentes: salarios no pagados a los trabajadores (sobrexplotación) y el no pago de



impuestos. Algunos economistas hacen énfasis en el último eslabón de la cadena y dicen: “el dólar barato que compran en CADIVI financian a la burguesía”. Y obvian referirse otras fuentes de acumulación de capital que son fundamentales, como el “subsidio” tributario por no pagar impuestos.

Algunas estimaciones ubican la evasión del Impuesto Sobre la Renta en un 65%, mientras que el IVA está por el 30%. El financiamiento tributario está basado en el IVA.

Así como se hizo con la tributación petrolera con el Plan de Plena Soberanía Petrolera, se tiene que recobrar la tributación no petrolera. Hace falta un Plan de Plena Soberanía No petrolera. Para que los capitalistas paguen, al fin, impuestos.

Cuando los asesores económicos del Gobierno le digan, al Presidente Maduro, que los recursos fiscales no hay que buscarlos en Nueva York, sino que están aquí, en la grandes fortunas amasadas en estos 14 años, que permiten fusiones multimillonarias o adquisición de comercios o ban-

cos en Europa, tal vez se comprenda que no es necesario someter a la clase trabajadores a devaluaciones; que no es necesario el endeudamiento externo masivo.

Un camino correcto: el desarrollo y la industrialización

Una de las menciones, que reviste de gran relevancia y pertinencia, es la relacionada con el desarrollo económico y la industrialización. El Presidente puntualizó: “he definido el tema del desarrollo económico como el frente principal de la revolución, es el frente principal de trabajo, de construcción para los próximos cinco años y más...”

Esta orientación permite volver a anclar la discusión de la política económica en un marco de referencia más estructural, más profunda y que trascienda la trampa de la dinámica electoral. El problema de fondo a es el relacionado con la sociedad que queremos, con su formación económica y social, con lo que algunos llaman “el modelo productivo”.



Desde esta referencia, la industrialización es uno de los ejes fundamentales.

El Presidente mencionó, sin detallarlos, que había 11 sectores estratégicos a partir de los cuales se construiría “la vía venezolana al socialismo”. Esta estrategia es importantísima.

Recomendamos, que como los recursos son escasos y la capacidad para administrarlos es limitada, se debe reducir la variedad concentrándose en sectores que fortalezcan la soberanía alimentaria y en algunos sectores manufactureros.

Debemos saldar una deuda nefasta expresada en que estos 14 años: no hemos sido capaces de producir masivamente harina precocida para arepas.

Se puede promover la consolidación del aparato productivo nacional. Hay sectores productivos nacionales que resultan fundamentales para esta estrategia. Estos pueden ubicarse, como señala el Presidente, en los estratos pequeños, medianos y grandes.

Esta estrategia debe ser coherente e integral, porque no se puede promover por un lado la producción nacional y por otro

abrir cuentas en dólares para importar directamente bienes manufacturados. Hay que lograr un balance entre la capacidad importadora del Estado y la estrategia de promover la producción nacional con un grado de protección. No puede haber un presidente obrero en un país donde la clase obrera se condena a la extinción.

Esta discusión debe extenderse hacia los sectores organizados del pueblo. Las organizaciones revolucionarias deben construir una agenda para socializar la discusión de la política económica donde se contribuya con la ac-

ción de Gobierno, y se conjure a las fuerzas malignas que en este momento están posicionadas, con sus Caballos de Troya y sus Quintas Columnas (rojas rojitas).

Tratar de ver si ese desarrollo económico apoyará a la independencia, al socialismo, o será un desarrollo dependiente y capitalista. El signo ideológico de las medidas que se tomen ahora, los intereses de los grupos dominantes, especialmente la gran influencia que tiene el capital financiero nacional, marcarán el rumbo hacia una u otra dirección.

Debemos apoyar al gobierno y a la difícil gestión del Presidente Maduro con críticas constructivas, pero principalmente con propuestas. El enemigo común son los enemigos del pueblo y de la vida, aquí en Venezuela y en el mundo.

Nota

[1] Ver en Wikipedia [http://en.wikipedia.org/wiki/Francisco_Rodr%C3%ADguez_\(economista\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Francisco_Rodr%C3%ADguez_(economista)). Tomen la previsión de leerlo rápidamente y copiar el contenido antes que el poder financiero mande a borrarlo.

**Economista venezolano de la Sociedad de Economía Política Radical (SER)*



Reinaldo Iturriza

Pistas para el pueblo que vendrá



Hay crímenes de los que hablamos muy poco. Hay crímenes que pasan desapercibidos, a la sombra de otros que producen escándalo. Hay crímenes que desnudan el lado más vergonzoso de nuestra sociedad, y que se utilizan como pretexto para la criminalización. Crímenes horrendos que un día están en la boca de todos.

Pero existe también el “epistemicidio“, como le llama Boaventura de Sousa Santos a la destrucción sistemática de los saberes populares, que tantas veces en la historia ha ido acompañada de la aniquilación física del sujeto popular. El mismo que es criminalizado por las elites, que actúan a sus anchas en momentos de conmoción.

Desde hace un par de décadas, el grueso de esos saberes populares viene siendo producido por un sujeto que, sin complejos de ningún tipo, se hace llamar chavista. El chavismo es un universo en el que caben muchos mundos, muchas formas de recrear el mundo popular. Es inútil intentar reducirlo a algo parecido a un sistema ordenado de pensamiento, aunque hay un pensamiento chavista, con sus fuentes, sus tradiciones, todas de profunda rai-gambre popular.

El mismo Chávez, al hablar del árbol de las tres raíces, realiza una lectura de la historia desde lo popular: recupera para el pueblo hombres de carne y hueso, ideas-fuerza, acontecimientos que la historiografía de elites había logrado convertir en objetos de museo. Lo que hace Chávez es contar la historia del sujeto popular que la protagoniza, y ese mismo sujeto, hecho chavismo, no sólo se reconoce

en ella, sino que se decide a hacer historia. Para hacerla viable, construye una cultura política chavista.

Tal vez hemos subestimado la importancia de investigar sobre el crimen que significa desconocer, cuando no atacar con saña (como si se tratara del criminal más abominable), esos saberes populares que va produciendo el chavismo empoderado, y también sus prácticas, sus gustos, sus discursos. Tal vez nos ha faltado valentía, nos ha temblado la mano, y hemos dejado de actuar con justicia. Tal vez nos ha producido mucha vergüenza sabernos responsables, y hemos intentado disimularla. Es posible que nos haya faltado un poco de tiempo y mucho de voluntad. Tal vez hemos sido excesivamente timoratos.

Hay muchas formas de enderezar entuertos. Una de ellas, apenas una: ir dejando algunas pistas para el pueblo que vendrá, que habrá de ser un poco detective, para resolver el misterio de tanto afán antipopular, y militante que reivindica lo mejor del chavismo, para demostrar que no existe el crimen perfecto. Un pueblo futuro que ya se perfila en el pueblo que hoy se resiste a la muerte, a dejar de tener patria, y cuya alegría de pueblo que lucha supera al sufrimiento que le producen los poderes que ya lo quisieran de nuevo arrodillado.

II.-

Bien vale la pena dejar algunas pistas sobre la obra que va construyendo el pueblo comunero, sobre algunos de los obstáculos de toda naturaleza que hoy debe sortear.

1.- El comandante Chávez se refirió al “espíritu de la Comuna“. Pero existe también un espíritu



contra la Comuna. No me refiero a las estridencias paranoicas de personajes como el historiador Germán Carrera Damas, que ha dicho que “el objetivo de las Comunas es demoler la república”. El espíritu contra la Comuna se expresa en filas revolucionarias. No hay algo así como un autor que destaque en sus ataques, mucho menos un plan minuciosamente urdido. Es literalmente un espíritu: un algo inmaterial, un cierto clima enrarecido, como un rumor que se parece a la mezcla de derrotismo y pánico disfrazado de “crítica” que se apoderó de algunos tras la desaparición física del comandante Chávez.

2.- El espíritu contra la Comuna se expresa frecuentemente como incredulidad frente al avance comunero. Uno de los tópicos preferidos es el número de Comunas registradas. Esto no quiere decir, por cierto, que es “sospechoso” todo el que se interrogue sobre la realidad más allá de las cifras, como por cierto lo hacía Eleazar Díaz Rangel hace un par de semanas. Yo mismo he planteado la necesidad de hender los números para ser capaces de descubrir lo nuevo. Pero hay mucho espíritu envejecido. Mucho espíritu cansado y socarrón que exige saber dónde están unas Comunas que no sería capaz de ver así las tuviera frente a sus narices.

3.- Un espíritu envejecido sólo es capaz de ver lo viejo en las nuevas luchas (sus vicios, sus errores), pero nunca lo novedoso, lo que emerge. Un espíritu viejo hace balance de los fracasos mientras otros se arriesgan. Sólo un espíritu cansado es incapaz de ver cómo el pueblo comunero le está apostando a la invención, a la experimentación.

4.- Por regla general, esta incredulidad, este escepticismo frente a la Comuna es otra forma de marcar distancia: se juzga de manera negativa lo que se desconoce, porque no hay vinculación con el territorio. La Comuna es lo que está literalmente lejos. Es una realidad ajena. En los casos más extremos, según hemos visto, simplemente no existe o no es como “debería” ser: como los comuneros de Mérida en 1781, los de París en 1871, o como los de cualquier otro tiempo y lugar, menos como los de aquí y ahora.

5.- Otro tópico muy socorrido es el del Estado proto-totalitario, y en esto es posible identificar una curiosa y alarmante afinidad con los opinadores del antichavismo más rancio. Según, la actual política de acompañamiento al proceso de construcción de Comunas “esconde” la voluntad de homogeneizar y, peor, de vigilar a la población. De acuerdo a la misma lógica, las Comunas no serían espacios donde confluyen los “comunes”, sino espacios donde el Estado hace tabula rasa de las diferencias y las singularidades. La cuestión es: ¿acaso esta denuncia de la multiplicación de Comunas homogéneas e indiferenciadas no presupone la existencia de un pueblo comunero dispuesto a dejarse sojuzgar de tal manera?

6.- Un militante revolucionario incapaz de identificar la potencia revolucionaria de una política de alcance nacional es un militante impotente, que no sabe sacar partido de la situación. Entonces opta por la denuncia soporífera contra el Estado en abstracto, encarnación del mal, que todo lo tutela. ¿Existen fuerzas dentro del proceso revolucionario que prefieren un pueblo tutelado? Por supuesto que sí. Pero esto es algo que sucede en todas las revoluciones, sin excepción. Reaccionar frente a esta realidad con falso asombro es una impostura que nada aporta. Aportan los que suman al esfuerzo de crear las condiciones que nos permitan evitar la tutela. El error del espíritu cansado es concebir la tutela como una fatalidad.

7.- Como la voluntad de tutela, la fatalidad es crimen. Es definitivamente antipopular. Es lo propio de los espíritus cansados, que palidecen frente a los pueblos vigorosos y audaces de todas las épocas. Son los mismos que se niegan a reconocerle criterio político, sentido de la estrategia, capacidad de negociación y, claro que sí, el deseo de establecer sólidas alianzas con el gobierno bolivariano, al pueblo que hoy construye Comunas.

Melquíadez Iaguarán

Guerra económica, sequía de dólares y autogol



La guerra económica de los capitalistas, la absurda sequía de dólares del BCV, y la combinación de ignorancia con ineficiencia de las nóveles autoridades del “nuevo” sistema cambiario, auguran meses difíciles y una prueba de fuego para la malograda credibilidad de la política económica socialista.

“No hay Vick Vaporub, No hay leche de magnesia, No hay Alka Seltser...”

Esta fue la respuesta que recibió una señora de clase media en una farmacia ubicada en el Este de Caracas. La misma situación de desabastecimiento encontré en una zona más popular, el Centro de Caracas, a pocas cuadras del poder Financiero (Ministerio de Finanzas y Banco Central) res-

ponsable de los mecanismos de distribución de una renta petrolera que sigue siendo cuantiosa. Las farmacias estaban vacías. Eso también me había pasado, dos meses atrás, en una farmacia de Juangriego (Isla de Margarita) en diciembre del año pasado, los anaqueles estaban vacíos.

Lo que viene sucediendo con los alimentos principales se está expandiendo a otras mercancías y a otro tipo de negocios. Lo que antes era puntual (papel toilette, aceite, harina pan, azúcar, leche), ahora es un desabastecimiento que tiende a generalizarse. La falta de repuestos, de piezas, de insumos que paralizan algunas actividades comerciales y manufactureras se está convirtiendo en algo cotidiano. Parece que este primer trimestre será complicado, no sólo para la credibilidad del Gobierno Socialista sino para la

población.

El gremio de bionalistas alertaba sobre la ausencia de insumos para las pruebas de laboratorio[1] y el diario El Universal se apresura en hacer la reseña[2]. Si eso llega a pasar, sería un escenario terrible, especialmente para la población trabajadora. El diario golpista El Nacional, reseñaba que hay tres meses de inventario de medicinas. Sabemos a qué está apostando los que está de esta gran prensa capitalista: tumbar al Gobierno, a pasarle por encima al pueblo, para restituir la orgía que mantuvo durante toda su existencia con la high society nacional.

Podemos tener una primera lectura de esta compleja realidad, y dejar el análisis hasta aquí. Es decir, la situación obedece a un fenómeno cuya causa principal es la acción de los grandes monopolios nacionales y trasnacionales. De ser así, llegaríamos a una conclusión obvia: los poderes del capital están reunidos en masa bajo un solo estandarte y están atacando con todo a la revolución bolivariana para que capitule ante este sitio económico. Utilizar el terror con la desaparición de productos para irritar, desesperar y dividir al pueblo.

Estamos seguros que la mano peluda de los que tienen el poder económico, está metida en esto. Pero, más allá que esto sea un plan fríamente calculado y coordinado por el Departamento de Estado (USA) y la Cámara Venezolana Americana (Venamcham), la realidad es que estamos en un

escenario de posible racionamiento compulsivo.

Sinceramente, creo que hay otros factores que están incidiendo y se combinan con la guerra económica. Esto nos lleva a completar la interpretación de la realidad con otras hipótesis.

¡El BCV se quedó sin dólares!

Una segunda hipótesis es que la muerte por inanición del control de cambio, representado en CADIVI, se corresponde con la sequía que sufren las reservas internacionales operativas del BCV. El BCV se está quedando sólo con el oro, que no puede convertir instantáneamente en divisas líquidas. El genio financiero (y “científico” según el diario El Mundo) [3] Nelson Merentes, en su primer mandato en el BCV, permitió que las reservas líquidas llegaran a niveles insostenibles. Además la brillante estrategia de la traída del oro concebida por el Comandante Chávez, la distorsionó hasta tal punto que, actualmente, está negociando los lingotes con Goldman Sachs.

Los aprendices de brujos[4] aplicaron un torniquete mortal

La tercera hipótesis de la carestía actual y la que viene, es que la situación de desabastecimiento se agravó con una decisión que sólo se puede explicar por la ignorancia, la incapacidad y la arrogancia de nóveles altos funcionarios que se sienten “guapos y apoyados”. Así que pasaron por encima al Presidente de CADIVI, en ese entonces, el Chino Khan, y



ordenaron, a principios de Noviembre del año pasado, de forma irresponsable, que se detuvieran totalmente las autorizaciones de solicitudes de divisas a los importadores. El recién nombrado Presidente de BANCOEX, Ramón Gordils fue el genio de la idea, mientras que el actual encargado de la Central de Comercio Exterior y ex ministro de Comercio, paralizó la aprobación de los Certificados de No Producción. Extraña forma de curar al enfermo matándolo. La consecuencia sobre el agravamiento del desabastecimiento, la alta inflación y el PIB son terribles.

Eso significa, que los próximos meses serán testigo de una prueba de fuego de esta insólita decisión.

De ahí se concluye que en la

guerra económica, como en el fútbol, además de un enemigo nunca falta un zoquete que hace un autogol.

Falta leche de magnesia, sobran los gansos

Notas

[1] <http://eltiempo.com.ve/locales/puertocruz/situacion/escasez-de-reactivos-se-debe-a-retrasos-en-tramites/122344>

[2] <http://www.eluniversal.com/economia/140128/en-enero-hubo-cierre-parcial-en-oferta-de-divisas-a-las-empresas>

[3] Ver contraportada del diario El Mundo, economía y finanzas, titulada: “El matemático de las finanzas públicas”. El Mundo, 28 de Enero de 2014, última página

[4] Ver el revelador artículo de Feijoo Colomine, “El terror de una nueva devaluación y la fábula del aprendiz de brujo en <http://www.aporrea.org/actualidad/a180806.html>

Álvaro Verzi Rangel

Los patrones y sindicalistas golpistas y la visita de la misión de la OIT



La denuncia de la autoproclamada central empresaria Fedecámaras ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 2003 y la visita de una delegación de esta organización al país, da pie para que la oposición venezolana de continuidad a las acciones de guerra sucia contra el gobierno bolivariano, que iniciaron 15 años atrás, en 1999, ante esta organización.

Por más que se trate de una visita rutinaria y acordada con el gobierno (la quinta en los últimos años), la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras) y la oposición al proceso bolivariano pretenden dar una connotación política a la visita para incentivar sus acciones de descrédito hacia el gobierno. No es raro: es una práctica habitual de la derecha, esa de utilizar a los organismos internacionales a su antojo para deslegitimar a los gobiernos progresistas. Y a este coro se suman los medios de comunicación y desestabilización.

El diario opositor Tal Cual señala que “La mesa está servida para la oposición, si sabe manejar sus cartas: son pocas las elecciones sindicales ganadas por el régimen, múltiples los dirigentes que le han retirado su apoyo, miles son las protestas callejeras. Un movimiento laboral unido daría significación y fuerza a esas expresiones aisladas de crisis social, como ya fueron en el pasado. Es hora de que nuestros líderes, la MUD, la oposición asumamos también el tema sindical como otra prioridad en 2014”.

Más recatado, el secretario general de la socialdemócrata Central de Trabajadores de Venezuela

(CTV), Manuel Cova –con activa participación en el golpe de Estado y el sabotaje petrolero–, expresó que sus expectativas sobre esta visita de la OIT, “son modestas”, aunque “sería una excelente ocasión para que el gobierno acepte la facilitación o la asistencia técnica de la OIT, a fin de que podamos instalar una mesa de diálogo social permanente”.

Y es paradójico este nuevo protagonismo que intenta tener la golpista Fedecámaras, que una vez más está violando evidentemente el convenio 87, lo que fue analizado con anterioridad el 12 de junio de 2010 por la comisión de Normas (registrada en la resolución c.app/pv.12), cuando se determinó que Fedecámaras no es la organización empresarial más representativa del país.

Pero lo que no se puede olvidar ni soslayar es que Fedecámaras y la dirección de la CTV, participaron abierta y directamente en el golpe de estado del 2002 contra el gobierno constitucional del presidente Hugo Chávez, y que ambas organizaciones establecieron un gobierno de facto conducido por (pocas horas por) Pedro Carmona, Presidente de la autoproclamada central empresarial en ese momento, con apoyo de Estados Unidos y de España.

Fueron, además funcionarios de la administración del entonces presidente español José María Aznar (quien se apresuró a reconocer rápidamente el gobierno de facto de Pedro “el breve” Carmona, deslegitimando al gobierno constitucional de Venezuela) quienes realizaron cabildos en diferentes organismos internacionales –entre ellos la OIT– para lograr el reconocimiento del gobierno de facto.

Como si todo esto fuera poco, la prensa



JORGE BOTTI, PRESIDENTE ACTUAL DE FEDECÁMARAS

cartelizada ha reproducido con bombos y platillos las “opiniones” de Froilán Barrios, presidente del Movimiento Laborista, bien de derecha, que hace recordar la labor de Alejandro Peña Esclusa, un agente de la CIA fundador del Partido Labor Venezolano -filial del movimiento del estadounidense Lyndon La Rouche-, quien fuera finalmente arrestado en 2010 por cargos relacionados con el terrorismo, después de que el salvadoreño Francisco Chávez Abarca fue detenido en Venezuela.

La presencia en el país de la misión de la OIT supone la disposición del Gobierno a resolver los pendientes y la atención a denuncias, como detenciones a dirigentes y sicariato, y el último mandato de Registro de Organizaciones Sindicales.

La visita se da a propósito de la petición del sector patronal data de 2003 (queja 2.254) por marginación y exclusión de los gremios empresariales en el proceso de toma de decisiones, favorecer a otras organizaciones de empleadores, y por la detención del golpista Carlos Fernández, expresidente de la entidad, el 19 de febrero de 2003 “sin preservar las garantías del debido proceso”.

La queja incluye la aplicación de un sistema de control de cambios decidido unilateralmente por las autoridades, discriminando a empresas integradas en Fedecámaras en las autorizaciones para la compra de divisas extranjeras.

Oswaldo Vera, miembro del Consejo Superior del Trabajo y consultor de la Central Socialista de

Trabajadores, señaló que el único objetivo de la misión es verificar el caso de un supuesto atentado donde estuvo involucrada la ex presidenta de Fedecámaras, Albis Muñoz, y que no tiene nada que ver con reclamos laborales que afecten a trabajadores ni a sindicatos.

“La OIT no viene por asuntos sindicales, vienen a verificar lo que ya se les había dado a conocer, que el caso de los directivos de Fedecámaras, ocurrido en octubre de 2010, fue resuelto y se determinó que se trató de un robo y no de un atentado”, añadió.

Por ello las reuniones pautadas con representantes de los ministerios del Trabajo, Industrias, Agricultura y Tierras y Justicia, la Fiscalía, el Tribunal Supremo de Justicia y autoridades policiales, y las visitas a fincas improductivas o sin título de propiedad, recuperadas por el Estado.

Los sindicatos opositores – CTV, Codesa, Unete, Fades, Secura, Mosbase – adelantaron que entregarán un informe unitario, durante las dos horas previstas para reuniones con organizaciones sindicales, entre ellas las bolivarianas CSBT y CUTV. “La oposición va a usar esto como un tema político, lo que decimos es que vienen por un reclamo patronal y no vemos la necesidad de que la clase trabajadora se involucre”; señaló Vera.

La coordinadora nacional de la Unión Nacional de Trabajadores (Unete), Marcela Máspero, subrayó que la idea no es que el organismo internacional venga a solventar los problemas internos, sino que se hagan las recomendaciones en cuanto a las violaciones de los convenios y el llamado al diálogo social, para lo cual es necesario que cese la judicialización de la protesta y la criminalización de la lucha sindical.

El vicepresidente de la Central Bolivariana Socialista de Trabajadores (CBST), Marcos Tulio Díaz, informó que le presentarán a la OIT los informes sobre la libertad sindical que hay en el país, el avance de la discusión de las contrataciones colectivas y la vigencia y respeto de los derechos laborales.

Obviamente, durante la visita de la misión de la OIT, dirigentes de Fedecámaras y sindicalistas golpistas, se disfrazarán de demócratas, escondiendo sus posiciones políticas, con la justificación de supuestas violaciones de los derechos empresariales y laborales en Venezuela. Su mayor problema es la credibilidad, aunque son expertos en travestismo.

Javier Biardeau R.

El legado de Chávez contempla la crítica radical

La interrogante sobre quiénes (“derecha interna”) han “falsificado” el espíritu y letra de Hugo Chávez en el llamado Plan de la Patria, sigue en el ambiente. Por más que pase el tiempo, en vez de quedarse en el olvido, generará más inquietudes e interrogantes, no sólo por lo que afirma (que repetimos es muy grave), sino por la posición de silencio mantenida por quienes hicieron la denuncia-acusación para desenmascarar a la tan mentada “derecha interna”.

Sin embargo, desde otra lectura, existen dificultades reales para transformar una modificación del texto en una alteración o “falsificación” que gire hacia la derecha del testamento político de Chávez si en sus propias palabras encontramos la siguiente proposición: “La coherencia de este Programa de Gobierno responde a una línea de fuerza del todo decisiva: nosotros estamos obligados a traspasar la barrera del no retorno, a hacer irreversible el tránsito hacia el socialismo.”

De modo que el eje clave para la evaluación de los logros socialistas (“Golpe de Timón” dixit) implica constatar si las acciones de gobierno (esfuerzos sensibles y bien dirigidos) están encaminadas a hacer irreversible el Tránsito hacia el Socialismo. He allí el quid de todo el debate. ¿Qué significado tiene “hacer irreversible el tránsito hacia el socialis-



mo”? Comienzan los debates, y comienzan porque desde un marco de medidas económicas que repercuten negativamente en las remuneraciones de los trabajadores, además de un marco de deterioro de las condiciones materiales de vida, no es posible suponer que se avanza hacia el socialismo.

(...)no es útil hablar del “legado de Chávez” como fórmula imprecisa, con criterio de mescolanza ideológica, sino del legado revolucionario de Chávez como orientación hacia la Democracia Socialista y hacia una economía de transición de carácter progresivamente socialista (con predominio de la propiedad social directa e indirecta sobre el gran capital y sobre sus fracciones especulativas, por ejemplo), no de

pactos capitalistas como la que se apuntala con un escenario de política económica, con el desarrollismo de siempre o reformismo que espera el momento de mayor debilidad del pueblo bolivariano.

En Venezuela, existe una suerte de acuerdo preliminar sobre la maduración intelectual del pensamiento y acción de Hugo Chávez, como líder fundamental de la revolución bolivariana, en la cual se fueron precisando y haciendo explícitos ciertos temas dominantes de su agenda política desde que entró en la escena política aquel 4 de febrero de 1992 (Rebeliones Militares del 4-F y el 27-N del año 1992).

A modo de síntesis y de manera provisional, es posible ras-



trear tres grandes formulaciones del pensamiento y la acción que fueron articulándose en una formación compleja (no sustituyéndose) en el tiempo histórico:

a. El Nacionalismo Revolucionario Bolivariano de fuerte contenido anti-Neoliberal,

b. El Anti-Imperialismo y la Liberación Continental de Nueva América,

c. El Anticapitalismo y la construcción del Socialismo Bolivariano del siglo XXI, adecuado a las particularidades venezolanas.

Obviamente, hay muchas más vetas en el pensamiento y la acción revolucionaria de Hugo Chávez (por ejemplo, la centralidad de la alianza cívico-militar para combatir la partidocracia, la crítica a la democracia representativa-burguesa para el cambio revolucionario, la importancia del poder popular, entre muchas otras), pero para efectos del debate que está implicado en el presente conviene cuestionar cualquier regresión que conlleve recaer en:

a. El legado ideológicamente ambivalente de sus primeros tiempos de defensa de la tercera vía;

b. Una flexibilidad táctica que ponga en riesgo a los princi-

pios socialistas y antiimperialistas de los modos de actuación económicos y políticos de acuerdo a los vaivenes de cada situación particular, con virajes que pueden dar a entender que se pierde el rumbo estratégico a corto plazo;

c. Actitudes de fuerte liderazgo personalista, autoritario y centralizador del poder.

Estos aspectos contribuyen a repensar una larga discusión sobre los procesos de transición al socialismo en Nuestra América, a repensar las relaciones entre la izquierda y las tentativas populistas, reformistas, socialdemócratas y progresistas que terminan por pactar con el régimen

de acumulación del capital en nombre de la administración o regulación de su movimiento en el plano nacional.

Si predominara en las labores de interpretación de la obra de Chávez el dogmatismo ideológico, el sectarismo político o el oportunismo sin

principios, la investigación sobre Chávez llevaría a una burocratización de su pensamiento. En experiencias disimiles como la URSS, China o

Yugoeslavia, una de las críticas más recurrentes es precisamente la precaria democratización del Estado, del sistema político y del propio

terreno fundante de las relaciones sociales de producción; además de otras críticas en los ámbitos del desarrollo económico, científico-técnicos y culturales.

Es decir, uno de los elementos del Nuevo Socialismo para el siglo XXI implica destacar su carácter crítico, participativo, democrático,

autogestionario (y agregamos sin lugar a dudas ecológico), el inevitable reconocimiento de lo socio-diverso, de la pluralidad cultural y multiétnica, del pluralismo político socialista y la existencia de corrientes ideológicas en una sociedad profundamente democrática, que aspira además al proyecto de radicalizar la democracia, de concretar la democracia participativa y no a suprimirla.

En este marco: ¿Quiénes pueden atribuirse hoy el rol de vanguardia exclusiva de la revolución bolivariana, sin resolver el asunto de la unidad en la diversidad, sin dar cuenta de una dirección política colectiva de la revolución, que exprese sin ambigüedades, la unidad en la acción de las diversas corrientes, tendencias y formaciones políticas en el gran polo patriótico o de un frente amplio revolucionario sin liquidar el debate rebelde e irreverente?

Tras la partida física de Chávez, estas preguntas cobran especial actualidad. Las maniobras para eludir las, como una pesadilla recurrente, intensifican la necesidad de asumir (sin retardo y sin excusas) esta tarea política clave para la continuidad y avance hacia el socialismo de la revolución bolivariana. Si no fuera así, este sería uno de los hilos de la madeja que llevará al traste el proceso activado con mayor impulso desde el año 1992.

Iraida Vagas Arena- y Mario Sanoja Obediente



Uno de los pilares centrales de la hegemonía del régimen puntofijista fue y sigue siendo el amplio espacio ideológico que le concedió a la industria cultural imperial que establece e impone los cánones éticos y estéticos, los valores culturales, la estética corporal, la creación artística, los gustos musicales, la comida chatarra, etc. y particularmente la industria cultural televisiva que le sirve de vehículo de difusión.

Rodolfo Angulo A partir de 1960 se produjo un reparto de áreas de influencias entre lo que fue el INCIBA, luego el CONAC y finalmente el Ministerio de Cultura, y la industria cultural. Los primeros concentraron todos sus esfuerzos y su financiamiento en promover el arte como una for-

ma elitista de cultura que producía mercancías artísticas (principalmente) para la oligarquía, apoyada con los presupuestos del Estado, lo cual reportó pingües ganancias a conocidas mafias familiares que integraban tanto la oligarquía parasitaria, como el creciente y poderoso cartel de la industria de la comunicación; esa especie de “cultura boba”, boba en tanto no posee ningún compromiso social, fue naturalizada también por la Revolución Bolivariana, no obstante que el Comandante Chávez, en una exposición que hiciese en la antigua sede del Ateneo de Caracas en los inicios de su gobierno, esbozó un interesante proyecto que delineaba el papel estratégico de la cultura como arma política.

Lamentablemente, los personajes que fungieron posteriormente como rectores de la política cultural hasta recientemente, continuaron con mucho brío el cultivo de la “cultura boba”, estructurando un funcionariado totalmente comprometido y leal con ese proyecto. Mientras la “cultura boba” deglutía inutilmente presupuestos millonarios que solamente beneficiaban a determinadas élites, burguesas o populares, que se dicen defensoras de la cultura venezolana, la industria cultural imperial promovida por la oligarquía parasitaria local desarrollaba un proyecto contracultural afianzado en el espectáculo y la telenovela, cuya finalidad ha sido y es inducir los valores éticos y estéticos del ca-

pitalismo salvaje en la mentalidad de los venezolanos y venezolanas, sean estos de clase media o popular.

El proyecto de la industria cultural es marginador. Como dice Britto García, el marginador (la oligarquía parasitaria) niega la diversidad de su propio entorno cultural mediante la creación de un ghetto ideológico donde se condiciona su inclusión exagerando las diferencias de éste con el marginado y la marginada que son –a su vez– convertidos en sinónimo de “... lo no humano: en el bárbaro, el infrahombre, el pagano, el hereje, el esclavo, el paria, el lumpen, el enfermo mental, el disidente...”, escinde el universo en un núcleo conservador de bienpensantes conformistas... opuesto a un enemigo antihumano... sobre el cual se proyectan todas las formas del mal...” Estos marginados y marginadas, sometidos también a los valores ético-culturales que proyecta la industria cultural, “...entran y salen de cada situación grupal varias veces al día...”: cuando conviven con los camaradas piensan como chavistas y revolucionarios y cuando ingresan al ámbito doméstico son presas de las redes de valores perversos que teje la industria cultural (Luis Britto García: el Imperio Contracultural, Del Rock a la Postmodernidad).

Para que pueda reproducirse y triunfar el proyecto político de la oligarquía parasitaria capitalista venezolana, para crear y mantener su discurso hegemónico, ella creó y consolidó en el puntofijismo un aparato ideológico que concentraba diversos poderes institucionalizados: la educación privada (escuelas básicas,



secundarias, universidades), la iglesia privada, los carteles de medios privados de comunicación para la venta de mercancía informativa, Fedecámaras, Consecomercio, etc.) y el ejército que en el puntofijismo se llegó a convertir en una fuerza mercenaria privada de ocupación territorial.

Desde los años cincuenta del siglo pasado ese aparato ideológico comenzó a construir su ghetto ideológico a través de programas televisados como el Show de Saume, Sábado Sensacional, el Show de Renny y las telenovelas. Mientras los primeros generalmente eran patrocinados por marcas de licores y cigarrillos que convertían a sus consumidores en una “clase social aparte” independientemente de que viviesen verdaderamente en condiciones de pobreza, las telenovelas generalmente eran patrocinadas por jabones de tocador y por detergentes para lavar la ropa cuyo target era, obviamente, la mujer que conduce la vida del hogar.

Como diría Marx, se

enfaticaba la creación de una falsa conciencia vía la alienación de hombres, mujeres y niños y niñas al mercado de mercancías culturales.

De aquella manera se comenzó a construir la dictadura del empresariado en la dimensión cultural de la vida social. Esa dictadura propició un frenesí exacerbado del consumo que no tenía límites. De manera coincidente se produjeron entre los años sesenta y setenta del siglo pasado el boom petrolero y la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez. Se trató así mismo, aprovechando la bonanza de dólares, de desarrollar el proyecto de sustitución de importaciones promovido por la CEPAL.

Pero, para llevar adelante el programa de desarrollo industrial endógeno era necesaria una cantidad de mano de obra barata que la reducida población de Venezuela no podía suministrar. En consecuencia, se promovió de manera indiscriminada la inmigración de millones de ciudadanos y ciudadanas colombianos, supuestamente mejor preparados y educa-

dos que los y las nuestras; a pesar de los azares y la violencia de la guerra civil, los colombianos más educados y preparados se quedaron en Colombia en tanto que el sector de población cultural, educativa y económicamente menos favorecido de la costa atlántica colombiana, donde hoy se asientan las bandas paramilitares más sanguinarias, inundó prácticamente el territorio venezolano afectando seriamente la raíz histórico-cultural de la sociedad venezolana.

Una población que a la par de ser menos favorecida, estaba maleada por la violencia de una guerra civil donde la vida del ser humano no tenía ningún valor, se insertó el micromundo que había creado la industria cultural prolijada por la oligarquía parasitaria venezolana. El deseo incontenible de poseer bienes de consumo, forma de sobreponerse a las penurias ancestrales a las cuales había sometido la oligarquía colonial cachaca a las poblaciones mulatas y negras de la costa colombiana, desató formas de violencia nunca antes vistas en la sociedad venezolana, donde un par de zapatos Nike pasaron a indicar el valor económico de una vida humana.

El consumismo, la violencia delictiva y la corrupción fueron la contribución de la industria cultural a la ruptura histórica del régimen puntofijista. La votación masiva original de los integrantes de la clase media por el proyecto liderado por el comandante Chávez estuvo motivada, en buena parte, por la idea del militar que vendría a poner orden, a eliminar físicamente a los delincuentes mediante una política de “plomo



al hampa”.

A mediados de la década de los años 90 del pasado siglo, la política del segundo régimen de Caldera de implantar un Código Procesal Penal auspiciado por el FMI, que aflojó las políticas represivas contra el hampa y permitió poner en libertad a gran número de delincuentes, suscitó una oleada de terror en las urbanizaciones de clase media del este y el sureste de Caracas y en la mayoría de las grandes ciudades del país. En nuestra calle, en aquellos años, el asesinato en su propia casa de un vecino, dueño de una empresa localizada en los valles del Tuy, al intentar defender arma en mano la integridad de su hogar y su familia, cohesionó a todo el vecindario en torno a un proyecto local de seguridad financiera por el colectivo.

La política revolucionaria

contra la delincuencia se fundamentó en el concepto de que la delincuencia era consecuencia de la política de marginamiento social promovida por el capitalismo, lo cual es cierto, pero sin tomar en consideración las condiciones históricas y culturales, la situación de alienación ideológica de la población que había creado la industria cultural desde mediados del siglo pasado. La “cultura boba” seguía, entretanto, concentrada en organizar espectáculos recreativos y en financiar la cultura elitista que beneficiaba la hegemonía de la industria cultural imperial, la cual enriquecía cada vez más a la oligarquía parasitaria venezolana.

Sería muy largo hacer la historia de este proceso que nos ha llevado hasta la situación actual: el asesinato (nosotros seguimos creyendo hasta nuevas evidencias que es sicariato) de una joven y



bella actriz de televisión y de su marido, hecho que ha revuelto las sucias aguas del charco de la industria cultural televisiva y puesto en evidencia la indefensión en que se encuentra el Estado venezolano ante la acentuación de los efectos perversos acumulados durante décadas de dictadura de esa industria cultural, factor principal de la aberración consumista que ha adoptado el pueblo venezolano, la cual legitima los fines de la actual guerra económica que mantiene la burguesía paasitaria contra la Revolución Bolivariana.

Esta dolorosa coyuntura está siendo vivida con mayor o menor violencia por el resto de las naciones latinoamericanas sometidas igualmente a la industria cultural imperial, pero creemos que en Venezuela todavía el Estado está a tiempo para extirparla y replantear otras formas verdaderamente

creativas, educativas y éticas para el disfrute del tiempo libre.

Finalmente, la Revolución Bolivariana parece darse cuenta cabal de la función política que juega la cultura en la vida de una sociedad. Los dueños de las televisoras ya se habían dado cuenta de ello desde hace décadas y actuaron en consecuencia para promover sus intereses personales.

Hoy nos quedan pocas alternativas en el corto plazo: hacer efectiva la propiedad del Estado del espacio radioeléctrico y prohibir la transmisión de telenovelas, al menos en los horarios estelares. En nuestra limitada experiencia, los gobiernos de muchos países capitalistas, Francia entre ellos, ejercen un severo control sobre la industria cultural televisiva, reconociendo el efecto letal que tienen sus productos

sobre la mente de los ciudadanos y ciudadanas

¿Algún medio de comunicación privado acusa al gobierno francés de enemigo de la libertad de expresión? En Venezuela la clase política, incluida buena parte de la bolivariana, trata a los empresarios de la industria cultural televisiva con algodones.

¿No ha sido suficiente esta mortífera ola de violencia que envuelve la sociedad venezolana para convencerlos del carácter criminal que anima a esos empresarios? ¡Allí anidan los huevos de la serpiente!

Puede estar segura la clase política bolivariana que la mayoría de los venezolanos y venezolanas de bien apoyará la eliminación de las miasmas delictivas que produce esa cloaca abierta de la industria cultural televisiva venezolana.

Mi 23 de enero



Uno

Todos los lunes de comienzos de 1957 camino hasta la Seccional del Liceo de Aplicación a someter a la censura de una inquisición de profesores al peligroso Molécula, un mural tamaño tabloide que mi primo Rodolfo García y yo sacamos con crónicas y dibujos de humor. Si lo absuelven, lo cuelgo de su clavo junto al aula 1-A. En el piso quedan volantes de la campaña de la Reina o del Centro de Estudiantes. Elegimos Reina o Presidente de Centro pero no Presidente de la República. Parece que así será por los siglos de los siglos. Pero pasa de todo cuando nada pasa. Hablo con Noel Pantoja sobre publicar en otro mural un cuento inspirado en la demolición de los ranchos de las colinas de Caracas. Noel estuvo un año preso y me recomienda que no escriba sobre eso. Lo peor del calabozo, me cuenta, era cuando leían listas de nombres para trasladar al campo de concentración de Guasina. Yo veo a Noel exageradamente avejentado. Gilberto López trata de explicarme el Materialismo Dialéctico, pero como tartamudea no le entiendo nada. En la vitrina de un aula del segundo piso duermen varios libros de socialismo ingenuo que sólo yo leo: De cómo el hombre se hizo gigante, de M. Ilin. En el teatrino del Pedagógico, Domingo Miliani monta con estudiantes La condena de Lucullus, de Bertold Brecht, una alusiva pieza sobre la muerte de un emperador.

Militani ha estado o estará exiliado. También se ha montado el Hamlet, de Aquiles Nazoa, y el propio Aquiles nos leyó algunos de sus poemas. Ese señor es comunista, me advierte gravemente el tío José. Aquiles termina exiliado. Para la época está también preso Aníbal Nazoa, quien después me contará acerca de otro prisionero a quien llamaban Peluchenko porque su ambición era reproducir los experimentos de Lysenko con frijoles sembrados en latas de sardinas. Los miércoles al mediodía soy el operador que pone los discos clásicos en el Centro Musical Antonio Lauro. Lauro está o ha estado preso de la dictadura, no se sabe, no se puede saber. En el liceo se forma una algarabía de protesta y al minuto estamos cercados por la policía. Dejan salir por una sola puerta lateral, de dos en dos. Me toca con la niña más bella del liceo. Ella se muere de miedo y yo de amor.

Dos

Los graduandos de la mención Ciencias eligen padrino al científico Humberto Fernández Morán, los de Humanidades designamos a Rómulo Gallegos, el Presidente derrocado por la dictadura que sólo estará presente en espíritu. En el acto Fernández Morán me entrega un exceso de diplomas, y con cada uno repite: "No deje de visitar el Instituto Venezolano de Investigaciones Neurológicas y Cere-



brales”. Al fin las autoridades del Liceo consiguen un autobús para visitar Pipe. Fernández Morán es discípulo del neurocirujano escandinavo Olivecrona, y la dictadura le ha erigido una ciudadela montañesa llena de salas vacías y cajas sin abrir. En un microscopio electrónico identifico un cultivo de mielina. Fernández Morán me invita a quedarme directamente a estudiar en el IVNIC. Me pregunta qué quiero ser, y cuando le respondo que escritor, le da un ataque de ira. “El problema de este país es que faltan científicos y sobran poetas”, me dice. Quizá cree en una élite de intelectos puros que salvará al país usando como instrumento a los militares. Yo no sé en lo que creo. El peso de la dictadura es tal, que en mi familia de simpatizantes adecos jamás he escuchado una palabra de política.

Tres

Pago la primera cuota de la matrícula que cobraban en la UCV haciendo trabajos de diagramado. El dictador gordo y aburrido que lee estadísticas en televisión quiere reelegirse con un plebiscito. El 21 de noviembre Gustavo Lovera, quien será luego padre de Emilio, me devuelve los cuadernos que dejé en un pupitre: “Hoy no va a haber clases”. Vaya que no. Un agitador grita y los estudiantes recorremos la Ciudad Universitaria dando mueras a la dictadura. En la plaza Venezuela los policías disuelven la manifestación con gas que quema los pulmones y a planazos se llevan decenas de presos. Escapo de milagro corriendo hacia la policía y desviándome por una lateral. Menudean manifestaciones estudiantiles. En un autobús una viejita beata me dice que debemos protestar porque han exiliado al socialcristiano Rafael Caldera. En el liceo Aplicación el director Miguel Ángel Pérez –hermano del

exiliado Carlos Andrés- va de aula en aula amenazando con poner el instituto en manos del Ministerio de Relaciones Interiores si siguen las protestas. La policía abalea en un pie a Nelson Figallo. La dictadura nombra ministro de Educación a Fernández Morán. Esperamos el esclarecido discurso de la Ciencia. Fernández Morán lee, en pantalla: “Estamos en la época de los descubrimientos científicos y los viajes a la luna, y los estudiantes no pueden perder tiempo en manifestaciones...” El discurso de la Ciencia es el mismo de la policía. Los

estudiantes seguimos perdiendo el tiempo. La dictadura sustituye a Fernández Morán con el general Néstor Prato. Los estudiantes manifiestamos con un burro que luce el letrero: “Soy el ministro de Educación”. Para alejarme de líos, la familia me manda a los campos petroleros de Monagas. Allí, un melancólico Primero de Enero escucho por radio el fracaso de una rebelión militar. Me pierdo el espectáculo de los aviones Camberra picando sobre Caracas para fallar por cuadras las bombas sin espoleta que arrojan sobre el edificio de la Seguridad Nacional.

Cuatro

El mediodía del 20 de enero de 1958 alguien toca una solitaria bocina de automóvil. Minutos después todos los carros multiplican un clamor como el de las trompetas que derribaron los muros de Jericó. Las multitudes salen a la calle. Empieza un tableteo de fusilería. En la esquina de Tablitas, cerca de la casa, los manifestantes atraviesan vehículos. Viene una camioneta con soldados, de un edificio le llueve un coctel Molotov, saltan soldados que apagan el fuego, la camioneta huye en retroceso. Ese día y el que sigue manifiestamos por los alrededores. Por las esquinas cruzan carros que nos disparan, arrancando trozos de mampostería. Hacia la tarde del 22 menguan la fusilería y la movilización. Quizá habrá dictadura por los siglos de los siglos. No sabemos que en un apartamento de Rockefeller en Central Park los dirigentes de lo que luego será el bipartidismo han hecho un acuerdo para repartirse el poder por el resto del siglo. Los motores de un avión rasgan la medianoche. “¡Levántense, muchachos, que van a bombardear!”, nos dice el tío José. Ponemos la radio. Se pone en marcha la Historia.

Katuska King

Latinoamérica se desviste como México y opta por acuerdos de libre comercio express



Empiezo preguntando ¿por qué países autodefinidos como progresistas optan por las mismas estrategias comerciales mexicanas análogas a camisas de fuerza para inmovilizar sus acciones y así desprenderse de instrumentos de políticas públicas?

Uno puede entenderlo en el caso de países que creen que hay que dar paso al libre mercado, que este es bueno, bondadoso y que se encargará de resolver los acuciantes problemas sociales. Dicho sea de paso, esta es la estrategia adoptada por la Alianza del Pacífico que ciertos medios tratan de mostrar como la deseable con logros concretos.

Pero en el caso de gobiernos que se dicen de izquierda donde se supone que el Estado tiene un rol de impulsor de procesos de cambio incluyentes en lo social y económico, ¿cuál es la explicación?

En este contexto resulta práctico o casual que UNASUR esté tan debilitada y hasta la fecha todavía no exista acuerdo sobre el nuevo secretario general. El mismo presidente Correa en su gira a Francia en noviembre 2013 menciona que existe “una desaceleración del proceso integracionista” de UNASUR, que “puede ser por descuido nuestro (de los presidentes)”, pero igualmente por “un poco de mala suerte” por la muerte del argentino Néstor Kirchner y el venezolano Hugo Chávez, promotores de la iniciativa (América Economía, 2013).

A la par hace pocos días, el presidente Mujica critica al Mercosur y sus instancias de resolución de conflictos. El menciona que Mercosur “tiene un problema interno” (Infobae, 2014). En paralelo, y sin mucho detalle en los últimos días han anunciado que Mercosur tiene intenciones de firmar un acuerdo comercial con la Unión Europea (El País, 2014).

Todo esto resulta muy conveniente para la ofensiva mediática y de los grandes gremios empresariales.

¿Pero no se están dando cuenta de lo que sucede o simplemente estos gobiernos no son tan progresistas como para generar alternativas y tienen que sucumbir ante los intereses de ciertos grupos?

¿Los países van a ceder ante grupos de presión y aceptar que ellos los mantengan o sigan manteniendo bajo su control o es una muestra de incapacidad para resolver los problemas económicos internos y los de la integración?

¿No se puede al menos asumir una posición negociadora de bloque?

Los dogmáticos del libre mercado, dirán es que no hay alternativa. Y esto es falso porque no hay alternativas cuando no se las quiere construir

ni en la derecha externa ni en la derecha interna. Se puede plantear una negociación bloque a bloque MERCOSUR - Unión Europea (UE). Para eso se debe evaluar el espíritu de negociación de las partes y no tolerar presiones que faciliten la desintegración. No se pueden aceptar presiones gremiales para aceptar cualquier cosa. Además, ¿una reducción de aranceles amerita sacrificar las políticas que estos países tienen a su disposición para generar los anhelados cambios estructurales?

Estas arremetidas muestran los problemas de las estrategias de los gobiernos progresistas en su relacionamiento con el sector privado. Los grandes gremios supieron imponer sus visiones, secundadas por ciertos medios y los gobiernos en la práctica están aceptando sus imposiciones, incluida la del acuerdo de libre comercio con la Unión Europea.

Finalmente, si las pequeñas y medianas empresas dejan de participar en compras públicas, esto no es problema para los gremios o las grandes empresas. Si las farmacéuticas nacionales desaparecen y dan paso a las transnacionales tampoco es un problema para los grandes gremios.

Ante esta incapacidad resulta incoherente que los llamados gobiernos progresistas caigan en la trampa de la derecha que quiere reglas impuestas desde afuera.

Si se pueden generar alternativas a ser construidas con las micro, pequeñas y medianas empresas, en estrategias de diferenciación de productos, introducción en redes de comercio alternativas, mejoras de productividad que no afecten a trabajadores, trabajo en redes productivas, por mencionar algunas.

Es un error asumir que una camisa de fuerza será la salvación de un país o la región. Uno podría hasta entenderlo en algunos países del norte donde lo que se quiere es mantener lo alcanzado pero no en países periféricos que recién están empezando a



despertar (si es verdad, algunos tardíamente) para hacer frente a situaciones de inequidad y desigualdad no vistas en otras regiones. Mantener el statu quo es útil para los dogmáticos que defienden regímenes de dependencia a monopolios, oligopolios u otras estructuras de dependencia como los negocios inclusivos.

Lo más doloroso vendría cuando las crisis económicas obliguen a los países a salir de estas camisas de fuerza. En ese caso los más afectados serían los más vulnerables como sucedió en Argentina cuando se rompió la convertibilidad.

Habría quienes podrán decir que si no se firman estos acuerdos se producirá el apocalipsis, el caso de México a los veinte años del TLC CAN, así como los mismos estudios realizados por la Unión Europea muestran lo contrario.

Aquí surgen algunas hipótesis, la primera es la evidencia de que estos gobiernos no supieron mantener sus posiciones de integración ni generar alternativas no entreguistas con el sector privado. Otra mirada podría que ser que dado que en lo económico estos gobiernos deciden apostar por las estrategias de la derecha.

En cualquiera de los dos casos implícitamente se podría acelerar una futura crisis. La derecha mira su parte y no le interesa el bien común. Algunos empresarios piensan aumentar sus ventas, pero no ven los riesgos en los incrementos de importacio-

nes de bienes y servicios o la participación en las compras públicas de empresas foráneas o la situación asimétrica en propiedad intelectual.

Habrá que mirar con beneficio de inventario, verificar y analizar en detalle lo que los negociadores digan sobre estos “acuerdos maravillosos” que se podrían negociar de forma express.

Recordemos que en la visita presidencial a Alemania en el mes de abril 2013

la misma Ángela Merkel dijo en la rueda de prensa que lo único que la UE puede ofrecer es un “acuerdo de libre comercio”, no voy a ahondar en las razones de por qué este acuerdo es inconveniente para el Ecuador y la región, pero si recordar una vez más que la Unión Europea necesita salir de la crisis, su situación económica tiene graves consecuencias sociales y políticas y quién lleva la batuta en las decisiones fundamentales europeas es Alemania.

No falta quién crea que ante la debilidad económica, la UE podrá aceptar algo distinto pero los hechos muestran la cruda realidad cuando por ejemplo en Ecuador hasta la fecha no se ha continuado con la obligación constitucional de denunciar los TBI, proceso inconcluso para no indisponer a los europeos. En otros países de la región esto ni siquiera está en la agenda.

¿Los negociadores podrían conseguir algo distinto?

Stiglitz envió hace unas semanas una carta a los negociadores del acuerdo transpacífico (TPP) alertando sobre las implicaciones para la salud pública de un acuerdo poco transparente, característica de estas negociaciones comerciales. El presidente Correa en la reunión de abril 2013 en Berlín con



inversionistas, les dijo que falta muy poco para ponerse de acuerdo, ¿es así? ¿Son acuerdos express? Recordemos que cualquier concesión que se le otorgue a Ecuador tendrá que ser concedida a Colombia y Perú, lo que implica rever sus acuerdos ya firmados.

En todo caso, surge ahora un aspecto no contemplado, la cláusula democrática en la que la UE promueve “libertad, democracia, respeto a los derechos humanos, libertades fundamentales y Estado de Derecho” (OPDP).

Fuentes:

América Economía (2013), consultado en <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/rafael-correa-cree-que-integracion-en-unasur-se-desacelera>, 9 de noviembre 2013

Diario El País (2014) consultado en <http://www.elpais.com.uy/informacion/dilma-recibio-mujica-quieren-acuerdo.html>, 14 de enero 2014

Infobae (2014) consultado en <http://www.infobae.com/2014/01/11/1536438-mujica-cuestiono-el-rol-del-mercosur-su-conflicto-argentina>

Oficina de promoción de la democracia – OPDP Parlamento Europeo

**Economista ecuatoriana. Ex Ministra Coordinadora de la Política Económica*



TLC entre UE y Mercosur:

¿Por qué sólo los negociadores lo quieren firmar?

Aram Aharonian

Un acuerdo de libre comercio (TLC) en las condiciones que ha venido planteando la UE para otros países (como Colombia y Perú) es totalmente contradictorio con los propósitos de desarrollo económico independiente que han proclamado en forma reiterada los gobiernos mercosureños, que rechazaron en 2005 la propuesta de un acuerdo similar, el ALCA con EEUU.

Aun sin denominar su acuerdo como de “libre comercio”, sino como de “cooperación económica”, como ha hecho la UE en otros casos, lo que se plantea un acuerdo similar, y hasta tal vez más negativo, que muchos TLCs, que encuentra duras resistencias en Argentina y Venezuela, e importantes oposiciones en Brasil.

Algunos de los impactos pronosticados de un TLC son un significativo aumento del desempleo, debido a la liberalización del comercio de productos industriales y agrícolas; la caída de los niveles salariales asociada con el aumento del desempleo; además de una sensible caída de los ingresos fiscales, con los impactos vinculados a través de la reducción de gastos de salud, educación y programas de apoyo social.

Pero lo más grave es el sigilo con que se maneja la cosa pública. Por las consecuencias que puede acarrear para todos los pueblos no puede quedar sólo en manos de un grupo de “especialistas” y la presión de grupos de interés o medios de comunicación, sectarizados o interesados. Es necesario hacer una consulta a nuestros pueblos, tras poner en debate todas las condicionalidades, eliminando

los niveles de confidencialidad que exigen los europeos, en nombre de la transparencia.

Se había convenido entre las partes que las ofertas se iban a intercambiar en el tercer trimestre de 2013, pero hasta el momento no se ha hecho. Incluso, la presión realizada por el negociador brasileño de Simoes (“La UE no es un menú a la carta”), fue duramente enfrentada en la última reunión de cancilleres en Caracas.

El acuerdo de los negociadores con la UE fue anterior al ingreso al Mercosur de Venezuela, que no participó en los términos de la negociación.

Pero entregar las ofertas no significa que la negociación esté cerca y menos si la UE no termina con la práctica deshonesto de los subsidios agrícolas. Para recordar, que en enero de 2014 caen las preferencias del SGP, que preocupan a productores de mandarina y arándanos uruguayos.

La Unión Europea reformuló su Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG) y excluyó a 87 países, entre ellos Argentina, Brasil y Uruguay. La decisión de eliminar los beneficios comerciales para un conjunto de economías. Un documento de la Cancillería, señala que “la proporción de las importaciones de la Argentina que ingresan a la UE por el sistema de preferencias se ubica por debajo del 20 por ciento del total”, por lo cual el impacto de esta decisión europea será reducido.

Hace dos años, Estados Unidos eliminó a Argentina del listado de beneficiarios de su esquema de preferencias, lo que implicó que empresas exportadoras, principalmente de commodities, de-



jaron de recibir un beneficio que en 2011 había ascendido a sólo 18 millones de dólares.

En el Mercosur, el recientemente reincorporado Paraguay es el único país que conservará los beneficios, para satisfacción de las transnacionales exportadoras de soja.

Brasil no quiere dejar lugar a dudas de su lealtad hacia la alianza sudamericana Mercosur. Incluso a pesar de 15 años de negociaciones infructuosas entre la Unión Europea y el Mercado Común del Sur, Brasil parece negado por ahora a alcanzar un acuerdo de libre comercio bilateral con la UE y prefiere enfocarse en apoyar las negociaciones bloque a bloque, sin olvidar que los europeos van a presionar por negociaciones país por país apenas fracasen o se dilaten las interbloques (ya lo hicieron con la Comunidad Andina).

Según cifras de la oficina europea de estadísticas Eurostat, la Unión Europea exportó en 2012 productos por un valor de 50,3 mil millones de euros a Mercosur. Los envíos desde el bloque sudamericano hacia la UE sumaron un total de 49.200 millones de euros.

La principal razón por la que las negociaciones siempre terminan quedando en punto muerto son los subsidios agrícolas europeos, los que dificultan el ingreso de los productos sudamericanos al mercado de la UE. Por ello, Brasil ya en el año 2005 presentó una demanda por prácticas desleales ante la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Los analistas europeos insisten en que Mercosur ya no goza de la misma prioridad de hace

cinco años. ¿Estrategia distraccionista? Según el Ministerio de Economía de Alemania, la principal preocupación en este momento es el Tratado de Libre Comercio entre la UE y Estados Unidos.

Pero lo cierto es que el tándem UE-EEUU, en su último documento del Consejo Atlántico (“El vínculo trilateral, Una nueva era para América Latina, Estados Unidos y Europa”), vuelve a la carga en la búsqueda de “traer al redil atlántico” a una América Latina que cada día es más potencia política y económica, recuerda el español Alfredo Serrano.

La UE sigue interesada en firmar el acuerdo, a pesar de que hay sectores en su interior –sobre todo los que se benefician de la política agrícola común– que se oponen, y muchos dudan hoy de su capacidad económica para adelantar el acuerdo.

También del lado del Mercosur hay gente a favor y gente en contra. Por un lado los productores y exportadores primarios y también algunos industriales brasileños, y en contra están los proteccionistas de Argentina, Brasil y de Venezuela. Así que no es verdad que la UE quiera firmar un acuerdo y no es verdad que Mercosur quiera firmar un acuerdo. Son los negociadores de ambos bloques los que quieren firmarlo. Y aún en el hipotético caso que se firmase, para su ratificación habrá bloqueos, vaticinan los analistas europeos.

El análisis uruguayo

El análisis del impacto de la eliminación de los beneficios del SGP de la UE Las exportaciones de



Uruguay al amparo del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de la Unión Europea (UE) –realizado en mayo de 2013 por el ministerio de Finanzas- alcanzan el 4% del valor exportado al mundo.(1)

Las exportaciones uruguayas que se hacen a la UE con cobertura potencial del SGP (200 millones de dólares anuales) , si bien tienen un espectro muy amplio se concentran en unos pocos productos (filetes y carne de merluza, mandarinas, cueros, madera contrachapada, carne equina y arándanos).

Aun siendo que se lo utiliza como elemento de presión para apurar la firma del acuerdo Mercosur -Unión Europea, la eliminación de las preferencias a partir del 1° de enero carece de significación económica real (menos de seis millones de dólares anuales) y podría ser compensada fácilmente con medidas tales como el apoyo a productores o el mejoramiento de costos.

Paraguay, la soja transnacional

Las declamativas presiones paraguayas para la firma del acuerdo, no condicen con sus acciones. Paraguay no ha participado en ninguna de las reuniones realizadas por el bloque en el último semestre, pese a ser permanentemente invitada por la presidencia pro tempore del Mercosur.

Un documento de la Delegación de la Unión Europea en Paraguay (2), señala una desaceleración en el 2012, debido al mal tiempo y al brote de fiebre aftosa, pero lo cierto es que entre los años 2009 y

2012, las ventas de Paraguay han venido cayendo en forma recurrente por la crisis económica europea, pese a acceder su exportadores a un régimen especial de preferencias europeas (SGP plus).

Pese a todas las majaderías expresadas en los últimos meses, Mercosur es el principal socio comercial de Paraguay, tanto en términos de exportaciones como importaciones. El comercio con el bloque representa el 45% del comercio total en el período 2010-2012. La UE es el segundo destino de las exportaciones paraguayas (13,9% del valor total en 2012). China es el país más importante en términos de las importaciones (40% del valor total en 2012).

El comercio con los países de la Alianza del Pacífico sigue siendo pequeño en comparación con el Mercosur. La balanza comercial es negativa para Paraguay (déficit de 976 millones de dólares en 2012).

Las exportaciones de Paraguay a la región consisten principalmente en tres productos: la energía, los aceites vegetales y cereales no transformados. La energía, que consiste en la retrocesión de las acciones nacionales elaboradas por Itaipú y Yacyretá, respectivamente, con Brasil y Argentina, es de lejos la parte más importante de las exportaciones (61% del valor total en 2012).

Las importaciones son principalmente aceites de petróleo, los fertilizantes y los productos manufacturados (maquinaria, vehículos). Brasil es de lejos el principal socio comercial de Paraguay en la región, tanto para las exportaciones como las importaciones, sólo seguido por Argentina. El comercio con Uruguay y Venezuela es aún débil.

El intento de la Unión Europea de negociar un acuerdo comercial con Mercosur, parece el retorno de las carabelas y los espejitos de colores, esta vez con dos objetivos: buscar salida para la crisis europea, y ver si logran con Mercosur lo que hicieron con la Comunidad Andina de Naciones, desintegrar un bloque homogéneo e integrado.

Notas:

1.- Análisis del impacto de la eliminación de los beneficios del SGP de la Unión Europea, Ministerio de Finanzas, Unidad de Análisis – Asesoría de Política Comercial, Mayo de 2013 . http://www.mef.gub.uy/apc/publicaciones/serie_estudios_apc/beneficios_sgp_ue.pdf

2.- Relaciones comerciales UE-Paraguay. Delegación de la UE en Paraguay. http://eeas.europa.eu/delegations/paraguay/eu_paraguay/trade_relation/index_es.htm

Luis Britto García

¿TLC Mercosur- Unión Europea?, tratado en puertas



Caracas se prepara como sede de la XLVI Cumbre del Mercosur. En mi libro *América Nuestra: Revolución e Integración* (2007) alerté contra la posibilidad de un Tratado de Libre Comercio (TLC) Mercosur- Unión Europea, pues dichos acuerdos usualmente benefician a los países desarrollados en detrimento de los menos desarrollados. El plan parece estar en vías de ejecución.ue mercosurMercosur y Estados Unidos

Pues si la materia de la integración desigual dentro del Mercosur es delicada, mucho más lo es la posible integración asimétrica del Mercosur con bloques de mayor potencia económica. Esta posibilidad no es descartable. Indicamos que la creación del Alca estaba planeada “a partir de acuerdos regionales y subregionales”, vale decir, no desdeñaba integrar de golpe las alianzas previas construidas laboriosamente en la región. Ello involucraba como objetivo inmediato y prioritario englobar a la Comunidad Andina de Naciones y al Mercosur.

Tal diseño se frustró ante todo por la cuidadosa evaluación que de sus intereses nacionales realizó Brasil, miembro determinante de esta alianza. La Federación de Industrias del Estado de San Pablo (Fiesp), demostró que Brasil perdería 1.000 millones de dólares por año en su comercio exterior, desde la fecha prevista para la implantación del ALCA.

De igual manera, la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi) concluyó que el ALCA reporta más amenazas que oportunidades para Brasil, ya que acarrearía una pérdida de mercados dentro del hemisferio para 176 productos exportados por sus empresas, esencialmente en los sectores manufactureros (máquinas y equipos, autos, papel y celulosa, y productos químicos), como consecuen-

cia de la competencia de EEUU y Canadá.

Otro estudio redactado a petición del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior por investigadores de la Universidad de Campiñas durante la gestión de Cardoso, llegó a idéntica conclusión: tras examinar 18 cadenas productivas –los sectores que crean 53,1% de la producción industrial, 57% de las exportaciones y 68,4% de las importaciones totales del país- arribó a la conclusión de que implantar el ALCA aumentaría las importaciones brasileñas y reduciría las exportaciones hacia América Latina, además de ahuyentar las inversiones extranjeras, promover la “desindustrialización y desnacionalización” económica, e incrementar el desempleo y la demanda de dólares (Moniz Bandeira 2003, 154).

Una vez más, la integración entre miembros desiguales acentuaría las desigualdades. Motivo por el cual, según señala Moniz Bandeira:

En realidad, a Brasil no le interesa participar de áreas de libre comercio con potencias mucho más desarrolladas y poderosas que presentan ventajas estructurales, como EEUU, cuyas empresas multinacionales y megaempresas son las más fuertes del mundo y a favor de las cuales funcionaría el proceso de concentración de la riqueza.

La coincidencia produciría efectos destructivos en la industria brasileña, especialmente en los sectores más sofisticados, como bienes de capital, componentes electrónicos, química, electrónica de consumo, software y computadoras, y tendería a desarticular su economía y retrotraerla a una condición agrícola o agroindustrial productora de bienes industriales livianos o tradicionales (Moniz Bandeira 2003, 154).

Sin embargo, cabe señalar que Estados Unidos



logró un acuerdo especial con el Mercosur, llamado “The Rose Garden” o el “Cuatro más uno”, en virtud del cual el primero accede a negociar con el Mercosur colectivamente y no con cada uno de sus miembros, lo cual fortalece a la organización y evita que una presión desmedida pueda forzar la voluntad de alguno de sus integrantes (Viking, Walhalla 2003). Sin embargo, si recordamos las altas proporciones de exportaciones e importaciones de Brasil con Estados Unidos para 2005 (22,84% y 23,4% respectivamente), debemos aceptar que la posibilidad de emplear el canal brasileño como vía de la entrada irrestricta de las mercancías estadounidenses en la región está potencialmente abierta.

Penetración transnacional en el Mercosur y latinas

La penetración de los grandes intereses transnacionales en el Mercosur no es una hipótesis, sino una realidad. La consultora de negocios argentino-brasileña DelloitteTouche/Simonsen afirma en 1994 que el verdadero ámbito de la alianza, “el Mercosur de los negocios”, se reduce a una franja industrializada cercana a la costa que abarca el Sur del Brasil desde Bello Horizonte, el Sur de Paraguay, Uruguay y el Norte y Centro de Argentina; que abarca el 20% de la superficie total del bloque, sólo comprende 14 de las 500 ciudades de éste, apenas 114 millones de sus habitantes y no más de 579.000 millones de su PBI.

De más peso son las observaciones relativas a qué es lo que en realidad se integra. El Secretario

de Comercio de Canadá resume la situación con la frase “El Mercosur es el negocio para 17 multinacionales”. Y en efecto, Gilberto Dupas, coordinador del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo, determina que el 60% del comercio entre los miembros de Mercosur, que entre 1990 y 1998 aumentó de 4 mil a 20 mil millones de dólares, se debe a compras dentro de cadenas industriales propiedad de multinacionales.

Mientras que el citado informe DelloitteTouche/Simonsen afirma que de 300 empresas que hicieron negocios entre las fronteras del bloque, 40% eran multinacionales, 36% empresas nacionales grandes y 24% pequeña y mediana industria; pero las llamadas empresas “nacionales grandes” son en realidad parte orgánica de multinacionales o dependen de bancos internacionales (Guerrero 2005, 25-27).

Desnacionalización de la economía del coloso

Y en efecto, durante el gobierno de ocho años de Fernando Henrique Cardoso se habría producido en Brasil, una desnacionalización de la economía equiparable a la de otros países latinoamericanos bajo el neoliberalismo. Durante ese período fueron privatizadas las más importantes empresas estatales en energía eléctrica, vialidad, telecomunicaciones y minería, tales como la Vale do Río Doce, muchas veces por transnacionales que usaron para ello los créditos del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Este banco del Estado subsidia generosamente con créditos a tasas reduci-

das a las empresas automotrices, en su casi totalidad transnacionales, así como a corporaciones quebradas, como la Varig.

Paralelamente, el capital extranjero adquirió gran parte de las mayores empresas privadas brasileñas, como la cervecera Brahma. Así, para 1998 encontramos los siguiente porcentajes de control de las transnacionales sobre la producción brasileña: servicios públicos, 14%, telecomunicaciones 78%, alimentos 41%, automotriz 93%, computación 59%, electrónica 34%, farmacéuticos 73%, higiene y limpieza 91%, mecánica 44%, plásticos y caucho 58%. El gobierno de Lula no detuvo estos procesos: permitió que el 46% de las acciones de Petrobras fueran subastadas en la Bolsa de Nueva York. (Bodas y Neto, Argenpress, 16-1-2006).

Trato nacional para transnacionales

Gran parte de estas multinacionales gozan del “trato nacional” gracias a tratados bilaterales de comercio, tratados de promoción y protección de las inversiones y diversas normas internas, y la desregulación aduanera opera entonces, esencialmente, como una facilidad para que grandes conglomerados transnacionales distribuyan sus mercancías y recauden sus ganancias dentro de una enorme zona exenta de aranceles y de normas restrictivas de la repatriación de ganancias y capitales.

Ello hace pertinente la advertencia de Domingo Alberto Rangel en el sentido de que “Las transnacionales pueden realizar, ellas sin el concurso de otro factor, la integración del continente si nosotros no tuviéramos la lucidez y la determinación necesarias para emprender y coronar esa obra” (Rangel, cit. en Estévez1998). Todo proyecto de integración ha de ser evaluado en función de aquello que verdaderamente integra.

Mercosur y Unión Europea

mercosur-union-europea Como correlato de tal expansión de las inversiones desde fuera de la región, así como la Unión Europea avanza por su parte negociaciones para llegar a un acuerdo de libre comercio con la Comunidad Andina de Naciones, también las adelanta para concertar otro con el Mercosur, cuyo primer objetivo consiste evidentemente en disputarle a Estados Unidos el dominio de



los mercados latinoamericanos. Agente clave de estas negociaciones es el Mercosur-European Business Forum (MEBF), que urge a los gobiernos de la región a profundizar los procesos de privatización, liberalización y desregulación que tanto dañaron sus economías en la década de los noventa, y los presenta bajo la etiqueta del “Acuerdo de la Asociación Interregional”.

Para valorar el interés de la Unión Europea en el Mercosur, se debe tener en cuenta que aquella es el actor económico primario en el área de éste, tiene la mayor proporción del comercio en él y es responsable por 43% de las Inversiones Extranjeras Directas (FDI) que fluyen al Mercosur (Torrelli, Corporate Europe Observatory & Transnational Institute, REDES, agosto 2003).

En estas negociaciones los intereses de las partes son transparentes. Mientras la Unión Europea se propone competir con Estados Unidos por los mercados latinoamericanos y los del Mercosur, éste planea acceder a los mercados de productos agrícolas europeos, hasta el presente resguardados por una red de tarifas y subsidios proteccionistas. No hay que olvidar sin embargo que, según indicamos, fueron las transnacionales europeas las que en su gran mayoría se aprovecharon de los procesos de liberalización económica en el Cono Sur para adquirir compañías nacionales a precio vil, elevar indiscriminadamente las tarifas, aprovecharse de exenciones tributarias y manipular a los políticos mediante sobornos y colaboraciones para las campañas electorales.



Relaciones económicas asimétricas

El patrón de las relaciones comerciales entre la Unión Europea y Mercosur, comprensiblemente, privilegia la exportación por parte de la primera de bienes elaborados de alta tecnología y por parte del segundo de productos agrícolas y materias primas. El acuerdo entre ambos no avanza mediante consultas a la sociedad civil, sino esencialmente a través de influencias políticas y presiones de las grandes empresas, las cuales presentan al MEBF sus condiciones como una agenda conjunta, siguiendo la práctica de coaliciones industriales interregionales tales como el Diálogo Comercial Transatlántico (TABD) o el Foro de Negocios Asia-Europa (AEBF).

Como en otras instancias, se utiliza ampliamente la negociación bilateral para intentar concertar acuerdos sobre el modelo del TLC, que van mucho más allá de los compromisos ya contraídos con la Organización Mundial del Comercio durante la novena ronda de negociaciones, y que cubren un conjunto de temas muy amplio, desde los productos industriales hasta la agricultura, pasando por los derechos de propiedad intelectual, las políticas de competencia, las inversiones, los servicios, la asistencia del Estado y la resolución de conflictos mercantiles. Las negociaciones avanzan en un clima de reserva, caracterizado por la poca transparencia, con los textos de los proyectos de acuerdos bajo un régimen de secreto y confidencialidad.

Así, los miembros alemanes del MEBF tuvieron un papel decisivo en persuadir a los políticos europeos para que dejaran de lado sus divergencias

sobre la protección a la agricultura y emprendieran negociaciones conjuntas. Prestaron decisivo apoyo a esta campaña Jürgen Strübe, antiguo copresidente de TAB y luego presidente de UNICE, junto con Carlos Bulgheroni, de la Corporación argentina Bidas y Roberto Texeira del Banco Sul America de Brasil, quienes impulsaron a los gobiernos de Europa a conceder poderes a la Comisión Europea para desarrollar negociaciones sobre el libre comercio con Mercosur, hasta que en julio de 1999 la Unión Europea accedió a sus principales demandas (Torrelli, Corporate Europe Observatory & Transnational Institute, REDES agosto 2003).

La industria alemana y el Mercosur

Pesados intereses impulsan el acuerdo. Las corporaciones alemanas, tales como BASF, Volkswagen, Daimler Chrysler y Siemens son responsables del 10% de la producción industrial en Brasil y por las mayores exportaciones hacia la región. La poderosa Federación Industrial Alemana BDI, que ejerce una decisiva influencia en la política y la economía de dicho país, ha sido determinante en el avance de las negociaciones con Mercosur. Voceros de dicha Federación expresaron que “fortalecer el Mercosur no es de interés sólo para los Estados miembros, sino también una materia de preocupación determinante para la industria alemana en América Latina. Las altas inversiones hechas por las compañías alemanas en los cuatro Estados miembros durante la última década también han sido estimuladas por los signos del surgimiento de un mercado común emergente (“EU-Mercosur Free Trade Negotiations: the position of german industry”, febrero 2002).

Otras voces lanzan un razonado alerta. Luiz Carlos Delben Leite, presidente de la Asociación Brasileña de la Industria de Máquinas y Herramientas, afirma ya desde enero de 2004 su preocupación por un posible acuerdo comercial con la Unión Europea, “porque la industria alemana es extremadamente eficiente en los segmentos de máquinas y herramientas, equipamientos para la industria plástica y automatización industrial”. A lo cual añade que “por medio de la simulación de tarifas de importación cero para todos los productos, sin considerar las barreras no tarifarias, llego a la conclusión de que Brasil tendría pérdidas por aproximadamen-



te mil millones de dólares cada año en su saldo comercial” (Guerrero 2005, 45).

En el mismo sentido, apunta Marcio Pouchmann que para el Mercosur, la mera estrategia de inserción en el comercio internacional, sin transformaciones creativas en la estructura productiva o mejoras en los indicadores sociales, aumenta la dependencia externa. Vale decir, “la busca de eficiencia, productividad y calidad mediante el mayor grado de exposición del parque productivo a la economía internacional no parece haber sido adecuada para promover positivamente la rápida y sustentada retoma de las inversiones de largo plazo”, en lugar de lo cual se aprecia “una desorganización intra-sectorial y la formación de una economía de especialización, con serios problemas sociales” (Pochmann 2003, 208).

La sana lógica que considerara los efectos a largo plazo de tal situación debería hacer desaconsejable la futura integración plena de Brasil y Argentina y por consiguiente del Mercosur a planes estadounidenses como el Alca, o la absorción por la Unión Europea. El interés nacional, motor invariable del gobierno de Brasil, debería orientar su política externa hacia la convicción de que la apertura irrestricta a las exportaciones de países altamente desarrollados como Estados Unidos y Canadá o Alemania y de proveedores de mano de obra barata como México barrería con su parque industrial a corto plazo. En tal situación, Argentina perdería también lo que conserva de sus industrias. Ambos países quedarían reducidos a la exportación de materias primas y a la venta de fuerza de trabajo

barata en las maquilas. Pero hemos visto con frecuencia el interés transnacional sobreponerse al nacional.

Difícil integración con la CAN y la UE

Venezuela se incorpora al Mercosur como miembro pleno en proceso de adhesión a partir del 9 de diciembre de 2005. Señalamos que este ingreso aporta al grupo un poderoso elemento energético: en la Cumbre de Montevideo se conviene la formación de un anillo energético para conectar a Argentina, Brasil, Chile, Perú, Paraguay, Uruguay y Venezuela mediante una red continental de gasoductos, entre los cuales tiene particular relevancia el que uniría Venezuela con Argentina pasando por Brasil. En el curso de dicha cumbre, asimismo, los presidentes de Venezuela y Brasil acordaron la “piedra fundamental” de una refinería en Pernambuco el 16 de diciembre, la cual tendría capacidad para procesar, 200.000 barriles de petróleo diarios y sería construida en sociedad por las empresas PDVSA y Petrobras, con una participación igual en el costo de 2,5 millardos de dólares.

El ingreso de Venezuela también comporta la adquisición por este país de 500 millones de dólares de la deuda de Argentina, lo cual seguramente facilitó a ésta la cancelación de su vencimiento de ese año de 1.500 millones de dólares con el FMI.

Por otra parte, planteaba problemas la pertenencia de Venezuela a la CAN, cuyos países miembros están asociados al Mercosur con Acuerdos de Complementación económica. Ello suscitaba el problema de optar entre la aplicación de los sistemas arancelarios de ambas organizaciones. Mercosur aplica una tarifa externa común de 35%, con numerosas excepciones y salvedades, de las cuales sólo Argentina presenta 2.500. La Comunidad Andina de Naciones aplica aranceles externos que oscilan entre 5% y 20%.

El embajador Carlos Amorín, director de integración y Mercosur de la Cancillería de Uruguay, señaló que el ingreso de Venezuela impone la necesidad de adoptar una interpretación del artículo 20 del Tratado de Asunción, a cuyo efecto los cuatro ministros de Relaciones Exteriores “aprobaron una reglamentación, más o menos, poniendo etapas temporales y en parte poniendo requisitos obviamente necesarios que deben realizarse o incluso qué instrumento jurídico debe adoptar Venezuela” (Mon-



tevideo/AFP-AP: “Cumbre en Montevideo acordó ingreso de Venezuela al Mercosur”; El Nacional, A-22, 9-12-2005). Problemas más graves plantea la adhesión de países de la CAN a Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos o a acuerdos de tal índole con la Unión Europea. Según vimos, el presidente Hugo Chávez Frías equiparó la primera de dichas situaciones a un final de la Comunidad Andina de Naciones, y finalmente retiró a Venezuela del organismo andino. Iguales problemas suscita la suscripción a finales de 2007 de un tratado de libre comercio entre Mercosur e Israel, país estrechamente vinculado a Estados Unidos.

Gran parte de estas multinacionales gozan del “trato nacional” gracias a tratados bilaterales de comercio, tratados de promoción y protección de las inversiones y diversas normas internas, y la desregulación aduanera opera entonces, esencialmente, como una facilidad para que grandes conglomerados transnacionales distribuyan sus mercancías y recauden sus ganancias dentro de una enorme zona exenta de aranceles y de normas restrictivas de la repatriación de ganancias y capitales. Ello hace pertinente la advertencia de Domingo Alberto Rangel en el sentido de que “Las transnacionales pueden realizar, ellas sin el concurso de otro factor, la integración del continente si nosotros no tuviéramos la lucidez y la determinación necesarias para emprender y coronar esa obra” (Rangel, cit. en Estévez1998). Todo proyecto de integración ha de ser evaluado en función de aquello que verdaderamente integra.

En tal sentido, cabe manifestar nuestro acuerdo con las conclusiones de Jorge Marchini, quien ante la posibilidad de un Tratado de Libre Comercio Mercosur-Unión Europea afirma:

En forma engañosa suele afirmarse que se trataría sólo de una negociación comercial. No es así, La mayor parte de los temas en discusión son de carácter estructural y comprometen el conjunto de la economía en aspectos críticos tales como: servicios, patentes, propiedad intelectual, compras públicas, inversiones y competencia.

La eventual provisión del tratamiento de “nación más favorecida” a los países de la UE, aun si se incluyeran salvaguardas de excepción, vulneraría los muy proclamados objetivos de defender y priorizar el fortalecimiento de empresas regionales y la diversificación de matrices productivas. Aun si continuaran los discursos industrialistas, se inhibirían para los países del MERCOSUR estrategias y políticas públicas elementales de desarrollo económico, utilizadas históricamente también por los países europeos, como ser: la sustitución de importaciones, priorizar el comercio nacional, brindar créditos diferenciales para el desarrollo de regiones o sectores nacionales más desfavorecidos. El futuro de nuestros países puede ser completamente comprometido por una mala negociación Negociaciones por un acuerdo Mercosur-Unión Europea.

En conclusión, tan desastrosa para el Mercosur como una integración al Alca, sería la absorción por la Unión Europea. Ojala el interés transnacional no vuelva a sobreponerse al nacional y el continental.

Esther Vivas/Publico.es

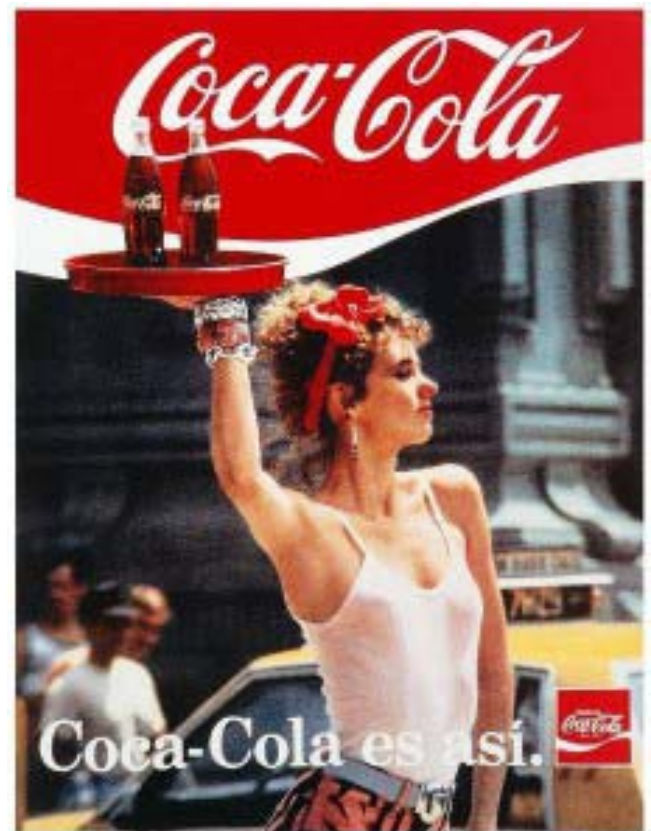
Coca-Cola es así

“Gracias por compartir felicidad”, nos dice el último anuncio de Coca-Cola, pero mirando de cerca parece que Coca-Cola de felicidad más bien reparte poca. O sino que se lo pregunten a los trabajadores de las plantas que la multinacional pretende cerrar ahora en el Estado español o a los sindicalistas perseguidos, y algunos incluso secuestrados y torturados, en Colombia, Turquía, Pakistán, Rusia, Nicaragua o a las comunidades de la India que se han quedado sin agua tras el paso de la compañía. Por no hablar de la pésima calidad de sus ingredientes y el impacto en nuestra salud.

Cada segundo se consumen 18.500 latas o botellas de Coca-Cola en todo el mundo, según datos de la propia empresa. El Imperio Coca-Cola vende sus 500 marcas en más de 200 países. Quién se lo hubiese dicho a John S. Pemberton, cuando en 1886, diseñó tan exitoso brebaje en una pequeña farmacia de Atlanta. Hoy, en cambio, la multinacional ya no vende tan solo una bebida sino mucho más. A golpe de talonario y campañas multimillonarias de marketing, Coca-Cola nos vende algo tan preciado como “la felicidad”, “la chispa de la vida” o “una sonrisa”. Sin embargo, ni su Instituto Coca-Cola de la Felicidad es capaz de esconder todo el dolor que ocasiona la compañía. Su currículum de abusos sociales y laborales recorre, como sus refrescos, todo el planeta.

Ahora, le ha tocado el turno al Estado español. La compañía acaba de anunciar un Expediente de Regulación de Empleo que implica el cierre de cuatro de sus once plantas, el despido de 1.250 trabajadores y la recolocación de otros 500. Una medida que se toma, según la multinacional, “por causas organizativas y productivas”. Un comunicado de CCOO, en cambio, desmiente dicha afirmación, y señala que la empresa tiene enormes beneficios de alrededor de 900 millones de euros y una facturación de más de 3.000 millones.

Las malas prácticas de la empresa son tan globales como su marca. En Colombia, desde 1990, ocho trabajadores de Coca-Cola han sido asesina-



dos por paramilitares y 65 más han recibido amenazas de muerte, según ‘El informe alternativo de Coca-Cola’ de la organización War on Want. El sindicato colombiano Sinaltrainal ha denunciado que tras dichas acciones se encuentra la multinacional. En 2001, Sinaltrainal, a través del International Labor Rights Fund y la United Steel Workers Union, consiguió interponer en Estados Unidos una demanda contra la empresa por dichos casos. En 2003, la corte desestimó la petición alegando que los asesinatos tuvieron lugar fuera de Estados Unidos. La campaña de Sinaltrainal, de todos modos, había conseguido ya numerosos apoyos.

El rastro de abusos de Coca-Cola lo encontramos prácticamente en cada rincón del planeta donde tiene presencia. En Pakistán, en 2001, varios trabajadores de la planta de Punjab fueron despedidos por protestar y los intentos de sindicalización de sus trabajadores en Lahore, Faisal y Gujranwala chocaron con las trabas de la multinacional y la administración. En Turquía, sus empleados denunciaron, en 2005, a Coca-Cola por intimidación y torturas y por utilizar una rama especial de la policía para dichos fines. En Nicaragua, el mismo año, el Sindicato Único de Trabajadores (SUTEC) acusó a la multinacional de no permitir la organización sindical y amenazar con despidos. Y casos similares encon-

tramos en Guatemala, Rusia, Perú, Chile, México, Brasil, Panamá. Uno de los principales intentos por coordinar una campaña de denuncia internacional contra Coca-Cola fue en 2002 cuando sindicatos de Colombia, Venezuela, Zimbabwe y Filipinas denunciaron conjuntamente la represión sufrida por sus sindicalistas en Coca-Cola y las amenazas de secuestros y asesinatos recibidas.

Aunque la compañía no es únicamente conocida por sus abusos laborales sino, también, por el impacto social y ecológico de sus prácticas. Como ella misma reconoce: “Coca-Cola es la empresa de la hidratación. Sin agua, no hay negocio”. Y ésta succiona hasta la última gota allá donde se instala. De hecho, para producir un litro de Coca-Cola, se requieren tres litros de agua. Y no sólo para su bebida sino para lavar botellas, maquinaria... Agua que a posteriori es desechada como agua contaminada, con el consiguiente perjuicio medioambiental. Para saciar su sed -una embotelladora de Coca-Cola puede llegar a consumir hasta un millón de litros de agua por día, la empresa toma unilateralmente el control de acuíferos que abastecen a comunidades locales dejándolas sin un bien tan esencial como el agua.

En la India, varios estados (Rajastán, Uttar Pradesh, Kerala, Maharastra) se encuentran en pie de guerra contra la multinacional. Varios documentos oficiales señalan la disminución drástica de los recursos hídricos allá donde ésta se ha instalado, acabando con el agua para el consumo, la higiene personal y la agricultura, sustento de muchas familias. En Kerala, en 2004, la planta de Plachimada de Coca-Cola fue obligada a cerrar después de que el ayuntamiento denegara la renovación de su licencia acusando a la compañía de agotar y contaminar su agua. Meses antes, el Tribunal Supremo de Kerala sentenció que la extracción masiva de agua por parte de Coca-Cola era ilegal. Su cierre fue una gran victoria para la comunidad.

Casos similares se han dado en el Salvador y Chiapas, entre otros. En el Salvador, la instalación de plantas de embotellamiento de Coca-Cola han agotado recursos hídricos tras décadas de extracción y han contaminado acuíferos al deshacerse de agua no tratada procedente de dichas plantas. La multinacional siempre ha rehusado hacerse cargo del impacto de sus prácticas. En México, la compañía ha privatizado numerosos acuíferos, dejando a co-



munidades locales sin acceso a los mismos, gracias al apoyo incondicional del Gobierno de Vicente Fox (2000-2006), antiguo presidente de Coca-Cola México.

El impacto de su fórmula secreta sobre nuestra salud está también extensamente documentado. Sus altas dosis de azúcar no nos benefician y nos convierten en “adictos” a su brebaje. Y el uso del aspartamo, edulcorante no calórico substitutivo del azúcar, en la Coca-Cola Zero, se ha demostrado, como señala la periodista Marie Monique Robin en su documental ‘Nuestro veneno cotidiano’, que consumido en altas dosis puede resultar cancerígeno. En 2004, Coca-Cola en Gran Bretaña se vio obligada a retirar, tras su lanzamiento, el agua embotellada Dasani, después que se descubriera en su contenido niveles ilegales de bromuro, sustancia que aumenta el riesgo de cáncer. La empresa tuvo que apartar medio millón de botellas, que había anunciado como “una de las aguas más puras del mercado”, a pesar de que un artículo en la revista *The Grocer* señalaba que su fuente era agua tratada del grifo de Londres.

Los tentáculos de Coca-Cola, asimismo, son tan alargados que, en 2012, una de sus directivas, Ángela López de Sá, alcanzó la dirección de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria. ¿Qué postura va a tener, por ejemplo, la Agencia ante el uso del aspartamo cuando la empresa que hasta hace dos días le pagaba el sueldo a su actual directora lo usa sistemáticamente? ¿Conflicto de intereses? Lo señalábamos ya antes con el caso de Vicente Fox.

La marca que nos dice vender felicidad más bien reparte pesadillas. Coca-Cola es así, dice el anuncio. Así es y así se lo hemos contado.

Pablo Catatumbo/Comandante de las FARC-EP

El Ejército de Colombia, un peón en el ajedrez de la CIA



En las últimas semanas la opinión pública ha conocido importantes revelaciones de medios internacionales sobre la injerencia directa de la comunidad de inteligencia del gobierno de los Estados Unidos en nuestros asuntos internos, con gravísimas repercusiones dentro del marco de las relaciones del gobierno colombiano con países vecinos, así como en el desarrollo del conflicto social y armado que vive Colombia.

Confirman estos documentos la gran cantidad de pronunciamientos de las FARC-EP respecto a la transnacionalización del conflicto colombiano y la creciente dependencia y servilismo de las fuerzas armadas del Estado colombiano al aparato militar estadounidense.

Cuando señalamos y denunciemos este hecho hace ya unos cuantos años, fuimos tachados de fantasiosos, de exagerados y hasta de dinosaurios: el discurso antiimperialista - recalcan algunos - es algo caduco y sin asidero en el mundo actual.

Pero ahora la cruda realidad nos ratifica y vuelve a poner las cosas en su medida objetiva: el aparato militar colombiano no es más que un engranaje dentro de la maquinaria de guerra de los EE.UU, demostrándose que la insurgencia colombiana no combate simplemente a un enemigo local, sino al imperialismo más poderoso que haya existido sobre la faz de la tierra.

En este sentido es justo y necesario resaltar un elemento central de las revelaciones en mención. La forma cómo se implementó la tecnología que permite la realización de bombardeos aéreos georeferenciados a campamentos de las FARC-EP, utilizando tecnología de última generación, contra guerrilleros sin ninguna posibilidad de respuesta o de defensa.

Se hace mención al papel rector de la embajada estadounidense en Bogotá dentro de todo este proceso, así como la compleja actividad de la comunidad de inteligencia del mismo país dentro del territorio colombiano.

Pero lo más indignante de las revelaciones es que una vez implementada la tecnología de la que hablamos, la CIA se atribuyó el monopolio del conocimiento de los mecanismos de encriptación de las bombas, y el gobierno colombiano, sumiso, aceptó, ocultando esa decisión al pueblo colombiano. En lenguaje sencillo, esto quiere decir que los bombardeos solo podían realizarse si había expresa autorización de la Agencia Central de Inteligencia, CIA.

Lo denunciado por el Washington Post, da cuenta del fehaciente carácter dependiente de un ejército mercenario que, cada vez más, pierde su carácter nacional y asume un papel de lacayo y de



triz mediática basada en una espectacularidad, que en nada se corresponde con el derecho de gentes, y en una falsa gloria que ni es propia, ni es muestra de audacia, mucho menos de capacidad militar.

Todo esto se ha hecho público en momentos en que las FARC EP desarrollamos conversaciones de paz con el gobierno de Colombia. Que aún así, mantengamos en alto nuestro compromiso con la paz y la búsqueda de una salida política civilizada al conflicto, es señal de nuestra sinceridad y altura como revolucionarios.

Paralelo a esto, casi desde el inicio mismo de los diálogos, y haciendo uso de

peón de ajedrez en el marco del plan de dominación del Imperio.

Entregar el mando de las operaciones militares a un ejército extranjero y ocultárselo al país durante años, es un delito de Lesa Patria, es una infamia que mancilla nuestra soberanía e independencia y constituye delito de traición a la patria.

Ni siquiera Chiang Kai-shek, un presidente títere de la llamada China nacionalista, aceptó la entrega del monopolio de la dirección de sus tropas en plena guerra contra el Japón, cuando en el verano de 1944 el presidente de los E.U. Franklin Delano Roosevelt le solicitó el traspaso del mando de sus tropas al general Stilwell, con el argumento de que los Estados Unidos estaban abasteciéndolos. La respuesta de Chiang Kai-Shek fue la expulsión y la solicitud de retorno a Washington del general Stilwell.

Bajo esa directa injerencia extranjera, murieron heroicamente nuestros camaradas Raúl Reyes, Jorge Briceño, Martín Caballero, Acacio Medina y decenas de otros guerrilleros mártires de la lucha antiimperialista.

Ninguna de estas victorias militares del enemigo son victorias del ejército colombiano. Son mérito del andamiaje militar del imperialismo estadounidense, que es el enemigo que combatimos esforzadamente todos los días.

Falazmente, el régimen ha construido una ma-

“malwares” de última generación, (programas de intoxicación informática e introducción de virus), se iniciaron operaciones encubiertas buscando infectar las computadores de contactos electrónicos de las FARC-EP, para llevar a cabo operaciones de control e identificación, al tiempo que se adelantaban intensivas operaciones de desinformación y de desprestigio en contra de integrantes de nuestra Delegación en la Habana, utilizando correos masivos, cuentas falsas en las redes sociales y la resonancia cómplice de algunos medios de comunicación.

De la misma manera, se han repetido sucesivos ataques contra los servidores de las páginas web farianas, tanto de la página oficial de la Delegación como contra la de la Delegación de Paz. La cuenta oficial de la Delegación de las FARC en Facebook ha tenido que ser cambiada en varias ocasiones pues el sabotaje impide su correcto funcionamiento.

A lo anterior, hay que sumarle numerosas acciones de abierto boicot al proceso de paz. La revelación que hiciera el Coronel Orozco, del Ejército, a Álvaro Uribe, de las coordenadas de extracción de los comandantes Sergio Ibañez y Laura Villa, es una de ellas.

Igualmente ha ocurrido con varias tergiversaciones a algunos comunicados y algunas entrevistas dadas por los integrantes de nuestra Delegación de Paz a las que se suman sucesivas campañas “anóni-



mas” que logran amplia repercusión en los medios, retomando temas trillados, como la presunta vida burguesa de la Delegación de Paz en La Habana, la campaña de desprestigio contra Santrich y Alexandra Nariño, la foto de Iván en una moto Harley Davinson como si eso fuera un delito, las fotos del Catamarán, o de Ricardo Téllez en la Habana, supuestos escándalos sexuales por parte de integrantes de esta delegación, o su vinculación con la minería ilegal sin fundamento alguno y el fraudulento link de la revista Semana presentando a Laura Villa como ex guerrillera.

Cabe preguntarse: ¿Quién puede estar detrás de todo esto?

La más reciente de ellas, da luz sobre el origen de estas campañas de sabotaje contra la paz que ansía nuestro pueblo. Nos referimos a la campaña iniciada desde la red de emisoras del Ejército Nacional, tergiversando las declaraciones del comandante Pablo Catatumbo, integrante del Secretariado de las FARC-EP, en una entrevista con la periodista Natalia Orozco.

Desde las emisoras del Ejército y la página web de la Tercera División se falsea el contenido de sus declaraciones y se le presenta como si se tratara de un ex guerrillero desmovilizado que disfruta de privilegios desde La Habana, Cuba. Se trata pues, de

la corroboración del papel del Ministerio de Defensa detrás de toda este andamiaje mediático. Lo que nos lleva a la siguiente reflexión:

¿Está el Ministerio de Defensa por fuera del engranaje del gobierno Santos, cuya bandera de campaña es que la paz dialogada es posible? ¿Es el Ministro de guerra Pinzón y los suyos un islote reaccionario?

O, por el contrario, la apuesta del régimen sigue siendo la de seguir recurriendo a esa política de doble carril de la zanahoria y el garrote, la de ofrecer el diálogo, pero a la vez hacerlo inviable, manteniendo al mismo tiempo el incremento del gasto militar y el acrecentamiento ilimitado de su máquina de guerra, so pena de que se firme un acuerdo de paz sin contenidos.

La experiencia de cuatro procesos anteriores en la búsqueda de una salida política al largo conflicto con las FARC-EP demuestra que esa estrategia no funciona.

Eso solo puede conducir a aumentar la desconfianza entre las partes y a alejar las posibilidades de alcanzar pronto un acuerdo en consenso, que signifique para Colombia la firma de un verdadero tratado de paz en dirección a poner fin al largo conflicto armado, que enrumbe al país por los caminos de una Paz estable y duradera.

Emir Sader

Brasil: ¿se acabó el ciclo del PT?

La cantilena vuelve con cada elección. En 2006 no resultaba tan necesaria –según cálculos opositores–, porque el ciclo sería cortado en seguida de iniciado si, según preveían, después de la campaña mediática contra el gobierno y el Partido de los Trabajadores (PT), continuado con el estrangulamiento de los recursos en el Congreso, se daban concertadamente.

No tomaban en cuenta la astucia del gobierno de Lula, el que ya contaba con los buenos resultados de las prioridades otorgadas en lo social, que había acertado con justicia en sus políticas y podía derrotar de nuevo a la oposición. En 2010, entonces, los que teorizaban que era el lulismo el que aseguraba la continuidad del gobierno, se entusiasmaron con la posibilidad de volver a gobernar, amparados en la científica opinión del director de la encuestadora Ibope y en la burla que afirmaba que Dilma era un tronco.

La elección de Dilma permitió demostrar cómo el esquema de gobierno iba más allá del lulismo, manteniendo e intensificando el modelo económico-social. En el presente, ante la falta mal disfrazada de entusiasmo, la oposición apela a un supuesto fin de ciclo del PT, lo que alentaría a los desalentados candidatos de la oposición a asirse de alguna esperanza para encarar la más difícil campaña teniendo en cuenta sus postulados.

El coro neoliberal en los medios entona: se acabó el modelo de crecimiento económico inducido por el consumo, por la distribución de la renta. Suma cierto terrorismo para que las tasas de interés sigan subiendo, apelando al argumento de un supuesto descontrol inflacionario. Propone abandonar el modelo económico y la vuelta a la centralidad del ajuste fiscal que llevó a Brasil a la profunda y prolongada recesión que Fernando Henrique Cardoso dejó como herencia a Lula.

Sabemos perfectamente lo que es fin de ciclo, con el ejemplo del fin del corto ciclo del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) de Cardoso, pese a sus amenazas de que estarían actuando durante 20 años, destrozando Brasil. La política económica de estabilización monetaria y de ajuste fiscal se agotó: Cardoso consiguió esconder la crisis de enero de 1999 y la renovada cuan-

arrasadora negociación con el Fondo Monetario Internacional (FMI) –que hizo elevar la tasa de interés a 49 por ciento–, lo que le alcanzó para reelegirse. Pero, de inmediato la economía naufragó en una profunda y prolongada recesión, debiendo ser rescatada por el gobierno de Lula.

El apoyo al gobierno de Cardoso descendió al mínimo, no consiguió hacer elegir a su candidato presidencial y de allí en más sólo enfrentó derrotas electorales. Ahora nada tiene para proponer cuando muchos de los candidatos del PMDB reniegan de su gobierno, mientras quien lo reivindica, rescita a aquellos que llevaron el país al pantano: él y sus seguidores corren el riesgo de ni siquiera llegar en segundo lugar en las elecciones de este año. Eso es agotamiento, fin de ciclo.

En tanto, Dilma mantiene el apoyo popular, es favorita para reelegirse este año, los índices sociales son mejores aún que cuando la economía crecía más, Lula continúa siendo el mayor líder político de Brasil, el PT mantiene la proyección de obtener el mejor resultado de su historia en la elección de gobernadores y para el parlamento.

Los problemas que el gobierno enfrenta no pueden ser superados sólo apelando al abandono del modelo que permitió al país crecer y simultáneamente distribuir la renta, como nunca había acontecido en la historia. Para su profundización, para quebrar al capital especulativo, debe contarse con un papel todavía más activo del Estado en la economía, para extender y penetrar más con las políticas sociales. No será así de abandonarse la actual estrategia y retornar a los paquetes de ajuste prometidos por los políticos de la oposición, con las duras consecuencias que conocemos.

No hay fin de ciclo del PT. Dilma y Lula tienen la popularidad que le falta a Cardoso. El país no entró en recesión, como con el PMDB y la exclusión social que caracterizó a su gobierno. La mayoría de la población claramente prefiere la continuidad del gobierno del PT a las propuestas regresivas de la oposición. Brasil se prepara para una segunda década de gobiernos posneoliberales.

**Filósofo y sociólogo, miembro del Consejo Académico de Flacso-Brasil*

Emir Sader

Brasil: los shopping centers, la utopía neoliberal



En su fase neoliberal, el capitalismo implementa, como nunca en su historia, la mercantilización de todos los espacios sociales. Se diseminan los llamados no-lugares –como los aeropuertos, los hoteles, los shopping centers–, homogeneizados por la globalización, sin espacio, ni tiempo, similares en todo el mundo.

Los shopping centers representan la centralidad de la esfera mercantil a expensas de la esfera pública en los espacios urbanos. Para la esfera mercantil lo que importa es el consumidor y el mercado. Para la esfera pública, es el ciudadano y los derechos para todos.

Los shopping centers representan la ofensiva avasalladora contra los espacios públicos, son el contrapunto de las plazas públicas. Son cápsulas espaciales condicionadas por las estéticas del mercado, según la definición de Beatriz Sarlos. Un proceso que homegeneiza a todos los shopping centers de São Paulo a Dubai, de Los Ángeles a Buenos Aires, de la ciudad de México a Ciudad del Cabo.

La instalación de un shopping rediseña el territorio urbano, redefiniendo, desde el punto de vista de clase, las zonas donde se concentra cada clase social. El centro –donde todas las clases circulaban– se deteriora, mientras cada clase social se atrinchera en sus barrios, con claras distinciones de clase.

Los shopping, como ejemplos de no-lugares, son espacios que buscan que desaparezca todo lo específico –no tienen reloj ni ventanas–, donde des-

aparece la ciudad en que está inserto, junto con el pueblo, el país. Esos vínculos son sustituidos por la conexión con las mismas marcas globalizadas de los otros shopping del mundo, liquidando con las diferencias y las particularidades de cada país y ciudad, achatando todas las formas de consumo y de vida.

El shopping pretende sustituir la misma ciudad. Su aparición termina llevando al cierre de los cines tradicionales de las plazas públicas, sustituidos por docenas de salas de los shopping, que promueven la programación estándar de las grandes cadenas de distribución.

El shopping no puede controlar el ingreso de las personas, pero, como por milagro, sólo están ahí los que tienen poder adquisitivo; los pobres están ausentes.

Hay un filtro, muchas veces invisible, constrictivo, otras veces explícito, para que sólo ingresen los que cuentan: los consumidores. Al igual que al capitalismo neoliberal.

Los shopping centers constituyen la utopía del neoliberalismo, un espacio donde todo es mercancía, todo tiene precio, todo se vende, todo se compra, todo está mercantilizado. Junto con los espacios públicos, desaparecen los ciudadanos y sus derechos. Que sólo interesan mientras sean productos de las mercancías a ser consumidas en los shoppings.

La inseguridad en las ciudades –la real y la explorada por los medios–, el mal tiempo, la contami-



nación del aire, el tránsito, proyectan a la gente que puede refugiarse en esa cápsula, que la abriga aparentemente de todos los riesgos. Casi ya es posible nacer y morir en un shopping –sólo faltan la maternidad y el cementerio, hoteles ya hay. La utopía – sin pobres, sin ruidos, sin calles mal cuidadas, sin niños pobres vendiendo chicles en las esquinas o pidiendo limosnas.

El mundo del consumo, reservado para pocos, es el reino absoluto del mercado, que determina todo, no sólo quién tiene derecho de acceso al shopping, sino también la distribución de las tiendas, los espacios obligatorios a circular, todo comandado por el marketing.

Como toda utopía capitalista, está reservada para pocos, porque basta el consumo de 20 por ciento de la población para dar salida a las mercancías y los servicios disponibles y alimentar a la reproducción del capital.

Para que esas cápsulas ideales existan, es necesaria la superexplotación de los trabajadores –niños, adultos, ancianos– en las oficinas clandestinas, con trabajadores paraguayos y bolivianos en São Paulo y en Buenos Aires, así como en Bangladesh y en Indonesia, que producen para que las grandes

marcas exhiban sus ropas y tenis lujosos en sus esplendorosas tiendas en los shoppings.

Es un espacio privatizado de las ciudades, reservado para algunos. Cuando jóvenes –como ahora en Brasil– deciden celebrar sus encuentros en los shoppings, causan pánico en los gerentes de las tiendas, que no saben qué hacer, porque no pueden prohibir su ingreso, pero la vez saben que no son los consumidores de lujo a los que están dirigidas las tiendas.

El choque entre el mundo de los shoppings y los espacios públicos tradicionales –plazas, espacios culturales, clubes desportivos abiertos– es la lucha entre la esfera mercantil y la esfera pública, entre el mundo de los consumidores y el mundo de los ciudadanos, entre el reino del mercado y la esfera de la ciudadanía, entre el poder del consumo y el derecho de todos.

Es un choque que está en el centro del enfrentamiento entre el neoliberalismo y el posneoliberalismo, entre la forma extrema que asume el capitalismo contemporáneo y las formas de sociabilidad solidaria de las sociedades que asumen la responsabilidad de construir un mundo menos desigual, más humano.

Luis Hernández Navarro

Michoacán en llamas



Michoacán está en llamas, pero por optimismo gubernamental no queda. Según Monte Alejandro Rubido, vocero de la Comisión para la Seguridad y Desarrollo Integral, el eficaz despliegue de las fuerzas federales y la sustitución de los policías de 27 municipios ha generado que el margen de maniobra de los grupos delincuenciales esté prácticamente reducido a cero.

Palabras parecidas se escucharon durante las dos ofensivas anteriores. Hoy sabemos que eran mentira, meras ráfagas de saliva y papel en la batalla por la opinión pública. Sus estrategias fueron un fracaso. Los malosos conservan el control del territorio, hicieron crecer sus negocios y ampliaron su influencia en todos los ámbitos de la sociedad y el poder del estado. No hay elementos para suponer que ahora las cosas serán diferentes.

Entre otros, tres hechos nuevos distinguen el actual plan gubernamental de los previos. Pri-

mero, la presión de los inversionistas extranjeros para resolver el problema de la inseguridad pública. Segundo, la guerra contra los templarios por grupos de autodefensa, expresión simultánea del descontento ciudadano y criatura gubernamental. Y tercero, la intervención directa del grupo mexiquense en la vida política de Michoacán, al margen del pacto federal.

A finales de 2013, las operaciones militares de los grupos de autodefensa se convirtieron en un escándalo internacional. La narcoguerra en Michoacán se convirtió en noticia para la prensa extranjera. Los inversionistas foráneos advirtieron: de nada servirán las reformas estructurales si no se resuelve el problema de la inseguridad pública. Como señaló una nota de Reuters a propósito de la narcominería: “el futuro es incierto, a menos que el gobierno mexicano pueda restaurar el orden y ganar la batalla contra Los caballeros templarios.

La gota que derramó el vaso corrió a cargo del secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong. Después de que se accidentó la avioneta en que viajaba el líder de las autodefensas José Manuel Mireles, el responsable de la política interna declaró: “Sí (lo) cuidamos porque es una persona que ha venido lastimando a los grupos de los cárteles, particularmente a los templarios”.

A confesión de parte, relevo de pruebas. Ciertamente, las autodefensas están integradas por muchos afectados por los templarios; detrás de ellas hay un malestar social genuino. Son expresión legítima del hartazgo ciudadano. Pero, simultáneamente, puede verse la huella del gobierno federal en su nacimiento, armamento y en la permisividad de sus operaciones. Su existencia es parte de una arriesgada política de Estado. El accidente de Mireles transparentó esa estrategia y obligó al gobierno federal a dar un viraje:



la formación de grupos paramilitares no es muy bien vista internacionalmente.

El nombramiento de Alfredo Castillo, personaje cercano a Enrique Peña Nieto, como un moderno virrey, arropado con la figura de comisionado para la seguridad y el desarrollo integral de Michoacán, coloca al grupo mexiquense en una posición clave para la definición de la política de seguridad nacional. De paso, acota la zona de influencia del secretario de Gobernación en el asunto.

¿Por qué se pone en duda el éxito de esta nueva ofensiva gubernamental? Por el enraizamiento del fenómeno del narcotráfico en la vida del estado. Los templarios se abrieron paso en la sociedad michoacana como grupo justiciero local de autodefensa para enfrentar la barbaridad de otros cárteles. Desde allí, tejieron una imbricada malla de relaciones con la economía, la política, la justicia, los aparatos de seguridad estatales y la sociedad. Esa red les proporciona simultáneamente una base social real y

una enorme masa de damnificados que los odia y teme.

Los centros geográficos clave de la actual disputa son la Tierra Caliente michoacana, el puerto de Lázaro Cárdenas y la escarpada Sierra Madre del Sur que separa una ciudad de otra.

Apatzingán y su valle son el epicentro de la vida económica y política de Tierra Caliente. Allí se concentran las sedes de las instituciones y los poderes formales. También está la 43 Zona Militar, que tan poco eficaz ha sido en el combate al narcotráfico. Los malos establecieron en esa ciudad una especie de centro financiero, desde el cual controlan la recaudación de los demás municipios. Su cuartel general se encuentra en Tumbiscatio.

Pese a que la carencia de agua es evidente en la agreste Sierra de Coalcomán, una interminable red de mangueras negras cruza amplias extensiones. Sirven para trasladar el líquido vital, desde los ojos de agua de los que brota hasta los productivos sembradíos de marihuana, a través de los 60 mil kilómetros cua-

drados de escarpado terreno. Habitantes de las rancherías siembran allí la hierba con técnicas agrícolas cada vez sofisticadas, en predios cercados para evitar que los animales se la coman.

La sierra michoacana ocupa el segundo lugar nacional en la producción de amapola y marihuana. Pero no es la única región de la entidad en la que opera el narcotráfico. En los 217 kilómetros de costa del litoral Pacífico llegan lanchas rápidas con motores fuera de borda, capaces de transportar cocaína proveniente de Colombia sin ser detectadas por radares o descubiertas por guardacostas, para trasladarla hacia Estados Unidos. A Lázaro Cárdenas, puerto de contenedores en rápida expansión, arriban, desde Asia, los precursores que permiten fabricar metanfetaminas en laboratorios clandestinos; desde allí salen cargamentos de todo tipo de drogas.

Sobre esta base material, generadora de ingresos multimillonarios, los templarios han construido una próspera industria criminal de la que forman parte otras actividades ilícitas, como la venta de protección a agricultores y empresarios, la extorsión, el cobro de derecho de piso y la venta de productos piratas a través del comercio ambulante. Se trata de negocios que blanquean sus ganancias mediante empresas lícitas, como las que exportan hierro a China.

Michoacán está en llamas. Para apagar el incendio no basta una ocupación policiaco-militar del territorio. Hay que rehacer desde abajo el conjunto de las relaciones sociales. Nada parece indicar que la actual estrategia pueda hacer algo así.

Eleazar Díaz Rangel.

Las noticias de México



Las primeras grandes campañas de las agencias y los medios contra procesos políticos en América estuvieron dirigidas contra la revolución mexicana y, en particular, contra Pancho Villa, campaña asociada al envío de varios acorazados y la toma militar de Veracruz, y después, en 1938-39 contra la nacionalización del petróleo dictada por el presidente Lázaro Cárdenas.

Esa última se difundió profusamente en la prensa estadounidense y en la latinoamericana, que noticiosamente dependía de las agencias AP, UP e INS, y solo cesó cuando se hizo inminente la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

Ahora ha ocurrido un proceso a la inversa, el petróleo dejó de ser exclusivamente de México y su exploración, explotación y comercialización lo comparte con las transnacionales después

de que el Presidente promovió, con el apoyo de los partidos PRI y PAN, la reforma de la Constitución, vigente desde 1938 el principio de la nacionalización.

Precisamente, a propósito de ese proceso desnacionalizador, que movilizó a buena parte de los mexicanos en protestas silenciadas por las agencias, y que apenas tuvo eco en los medios venezolanos y, supongo, tampoco en los de otros países de la región, ni fue motivo de pronunciamientos de entidades como la Alba o Petrocaribe, acabo de recibir el libro 1938:

El petróleo que fue de México, argumento histórico para una película que aún no se ha filmado, escrito por el ensayista Carlos Montemayor y editado por el diario La Jornada y el Sindicato de Electricistas de México.

El texto recoge una original historia ordenada cronológicamente para una película de un

proceso que tuvo su epicentro cuando el presidente Lázaro Cárdenas leyó el respectivo decreto a las 9:30 pm de la noche del 18 de marzo de 1938; allí están los hechos de la movilización de masas y de secretas reuniones, desde el 3 de enero hasta el 31 de diciembre de ese año.

Pocos días antes, el 23, en las oficinas de la Standard Oil en Nueva York, en una reunión de sus directivos, uno de ellos, Thomas Armstrong, quien consideraba que “los mexicanos son incapaces de conservar la industria petrolera”, al final de esa conversación dice:

“Si no es cuestión de días y meses, entonces será cuestión de años. No importa cuántos años transcurran, pero el petróleo mexicano volverá a nuestras manos”.

Proféticas palabras, razones por las cuales seguramente nunca veremos esa película.

Emilio Marín

Mossad israelí,

cada vez más visible en nuestra región



Los servicios secretos israelíes -Mossad- está cada vez más presente en Latinoamérica. Actúa aquí como colaborador de la CIA y sus colaterales. Apoya a golpistas, vende armas, entrena militares, obstaculiza a la justicia, espía ilegalmente, etc.

El Mossad o Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales fue fundado en 1951 por los dirigentes sionistas para consolidar su estado creado tres años antes. En una primera época, largamente concluida, sus operaciones se centraron en Medio Oriente, en la guerra contra los palestinos y países árabes, asesinando a dirigentes mediante atentados no firmados pero que dejaban su huella digital.

No es que esa actividad haya cesado. En los últimos años fueron asesinados cinco científicos iraníes relacionados con el progra-

ma nuclear que tenía fines pacíficos como la producción de energía y de medicamentos. Uno tras otro, con bombas en sus vehículos y a tiros, esos académicos fueron ultimados. El Mossad organizó y consumó esos crímenes, más crímenes que nunca luego que Teherán firmara con el grupo de 5+1 (miembros del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania), un acuerdo de limitación del enriquecimiento de uranio y de verificación de sus plantas nucleares.

Cabría subrayar que Irán no posee armas atómicas, en tanto Israel sí las tiene, en número cercano a entre 200 y 300; Teherán es firmante del Tratado de No Proliferación Nuclear mientras Tel Aviv no lo hizo. El país islámico ha permitido inspecciones a sus plantas pese a lo cual sufrió sanciones; los sionistas nunca permi-

tieron visitas a su planta del Negueb sin que nadie les aplicara ni una módica multa.

Algunos periodistas argentinos de origen judío estiman que el arsenal atómico de Israel cuenta entre 270 y 400 ojivas nucleares (Walter Goobar, Miradas al Sur, 29/12/2013). Lo sobresaliente de esa nota de Goobar, alguien a quien nadie podría culpar de tener simpatías por Irán, comienza por el título: “Argentina facilitó uranio para la bomba nuclear israelí”. Documenta que “Foreign Policy (revista estadounidense) revela que en 1964 Israel compró en Argentina entre 80 y 100 toneladas de 'torta amarilla': polvo de uranio necesario para fabricar una bomba nuclear. El hecho fue mantenido en secreto por Estados Unidos”.

Esa complicidad estadounidense habría mudado a sanciones



y hasta agresiones militares si la venta hubiera sido hecha por Buenos Aires a Teherán, La Habana o Pyongyang. Como era para el régimen sionista, su estrecho aliado en Medio Oriente, estaba todo bien...

Memorando viene aclarando

En esa adquisición de la torta de uranio enriquecido a Argentina, las cosas al Mossad le salieron bien, como en 1970, durante el gobierno de Frondizi, en el operativo de captura en Buenos Aires y regreso a Israel del nazi Adolf Eichman, legítimamente ajusticiado.

Pero algunas operaciones de los servicios israelitas no vienen siendo exitosas. Producido el atentado terrorista contra la mutual judía de la AMIA, en julio de 1994, del que se cumplirán veinte años, el Mossad y la CIA vinieron a “colaborar” con la investigación, con la autorización del presidente Carlos Menem. Esos servicios no estaban interesados en llegar a la verdad de lo ocurrido en Pasteur 633 sino en plantar pruebas falsas para acusar a Irán y a su aliada Hisbollah de El Líbano.

Ese cometido, de desviar las

culpabilidades, fue alcanzado al inicio con la desastrosa instrucción del juez Juan José Galeano, intoxicado por el accionar de espías sionistas y norteamericanos. Luego ese poco fiable material fue refrito por el fiscal Alberto Nisman, un sionista alineado con las cúpulas de la DAIA y la AMIA, con las embajadas de Israel y Estados Unidos, y el lobby sionista del Capitolio.

Hasta allí podía decirse que la labor del Mossad iba a terminar con una nota sobresaliente, con la acusación final contra cinco personalidades iraníes como supuestas responsables del atentado a la AMIA. Interpol les extendió “tarjeta roja” y serían aprehendidos en caso de salir de su país. En la lista original de imputados por esa justicia tan venal estaban también el ex presidente iraní Ali Rafsanjani y el ex embajador en Argentina, Soleimannpour, detenido brevemente en Londres y luego liberado por la escandalosa falta de pruebas.

Sin embargo esa actuación de Mossad puede terminar en un fracaso monumental. Es que Irán y Argentina firmaron en enero de 2013 un Memorando de Entendimiento para que el juez argentino Canicoba Corral (y eventualmente Nisman) pueda interrogar en Teherán a los cinco sospechosos, en el marco de una Comisión de la Verdad con cinco jueces internacionales. La cancillería persa, tonificada por la victoria del acuerdo semestral ya mencionado con el grupo 5+1, ha reiterado que el Memorando está en plena vigencia y que espera se forme la Comisión de juristas en 2014. Si esto se materializa, las mentiras del Mossad caerán con estrépito.

Metidas de pata

Esa injerencia del Mossad en los asuntos internos de Argentina tuvieron más realce luego de las declaraciones del ex embajador israelí en Buenos Aires. Itzhak Aviran declaró a principios de enero a la Agencia Judía de Noticias (agencia oficial del sionismo local), que “la gran mayoría de los culpables ya está en el otro mundo y eso lo hicimos nosotros”.

La cancillería israelita lo contradujo, por razones que a continuación se expondrán, pero otro ex embajador en Buenos Aires, Daniel Gazit, también opinó en el mismo sentido que su colega. ¿Por qué la cancillería de Avigdor Lieberman trató de quitar entidad a esas confesiones de sus diplomáticos? Por la sencilla razón de que dejaban en pésima posición al gobierno de Benjamin Netanyahu.

Primero, confirmaría una verdad de Perogrullo mundial, de que el Mossad anda repartiendo muerte y atentados por el mundo, aún cuando nadie le haya otorgado semejante potestad. Si existiera una verdadera organización de Naciones Unidas, y no el mamarracho actual, una confesión de esa índole podría dar lugar a severas sanciones.

Segundo, Aviran y Gazit dejaron en offside al Mossad, la cancillería israelí y las direcciones cupulares de la DAIA y AMIA. El servicio habría asesinado a los supuestos atacantes de la AMIA, y el sionismo local y cómplices siguieron adelante con casi veinte años de desviadas e inútiles procesos judiciales. Se burlaba así el deseo de justicia de los familiares de los 184 muertos y se acusaban

injustamente a ciudadanos iraníes, afectando la credibilidad de Irán y las relaciones bilaterales con Argentina.

Y tercero, se comprobaba la inocencia de los ocho iraníes. En efecto. Rafsanjani, Vahidi, Rabbani y todos los demás acusados están vivos. Si Israel dice que el Mossad ya mató a los culpables, quiere decir que aquéllos no lo eran.

Uno de los mayores abochorados por las declaraciones de los ex embajadores fue el fiscal Nisman. Quedó en ridículo e hizo llegar vía cancillería argentina un pedido de informes a la embajada para que Aviran le conteste. No lo hará. Que el fiscal prepare sus pobres acusaciones lo mejor que pueda y se disponga a viajar con Canicoba Corral a Teherán para interrogar a los sospechosos. Allí no lo espera la cárcel, como dijo, victimizándose. Lo aguarda el oprobio de no poder demostrar nada de lo que escribió en miles de fojas con que satanizó al quinteto persa.

Flor de negocios

El Mossad dirigido en 2013 por Tamir Pardo, en forma institucional o bien por medio de militares y empresarios que han militado en sus filas, aumentó su presencia en los ámbitos políticos y militares regionales.

Israel tiene firmado convenios militares con Colombia, Perú y Panamá. En la primera, ya en los '80 la empresa del ex oficial Yair Klein instruía a grupos paramilitares que dieron lugar a las Autodefensas Unidas de Colombia, de los hermanos Carlos y Fidel Castaño, y Salvatore Mancuso, responsables de dece-



YAIR KLEIN, INSTRUCTOR DE LOS PARAMILITARES COLOMBIANOS

nas de miles de asesinatos. Ya con el estadounidense “Plan Colombia”, a partir de 1999, las empresas israelitas y el Mossad se involucraron más en el conflicto interno. El ministro de Defensa, un tal Juan Manuel Santos, viajaba a Tel Aviv cada dos años para comprar aviones Kfir, bombas, fusiles, etc. En julio de 2008, Rodolfo Sánchez Mena publicó en *Kaos en la Red* que “la compañía privada Global CST, fundada y presidida por Israel Ziv, está compuesta por varios generales y ex oficiales de Israel que tienen un contrato oficial con el Ministerio de Defensa de Colombia desde hace un año y medio, y cobran 10 millones de dólares por sus servicios de asesoría contrainsurgente”.

Por supuesto, desde esa base colombiana los sionistas aportaron cuanto pudieron para derrocar al gobierno de Venezuela del entonces presidente Hugo Chávez.

Cuando en 2009 se produjo el golpe de Estado en Honduras,

se supo que el general Jacob Levi y el oficial Jehad Leiner, miembros del Mossad, dirigían la represión de los golpistas contra el pueblo hondureño.

En agosto de 2013 Horacio Cartes asumió la presidencia de Paraguay. Hasta ese momento su custodia personal eran cinco agentes del Mossad, más otros que “cuidaban” a su familia y sus poco transparentes empresas. Luego recibió en su residencia privada a la embajadora itinerante israelí Dorit Shavit y a oficiales del Mossad (foto). Antes Cartes había encargado al servicio israelita una misión muy interna: el relevamiento de la región norte, los departamentos de San Pedro, Concepción y Amambay, donde supuestamente opera el Ejército del Pueblo Paraguayo.

Se sospecha que con la excusa de combatir esa guerrilla, el Mossad y la CIA quieren instalarse en la zona del Acuífero Guaraní, una de las mayores reservas de agua potable del planeta.

Emir Sader

El golpismo de The Wall Street Journal



El que leyera la descripción que la periodista de The Wall Street Journal hace de Buenos Aires, tendría la nítida impresión de que ella habla de la Buenos Aires de la crisis de 2001-2002: “Una sensación de premonición se cernía sobre la ciudad. La economía estancada, la inflación en alza, el capital saliendo del país y los porteños de todos los ámbitos preparados para una tormenta y resignarse a las penurias que llegarán a esta ciudad porteña”.

Y sigue la sensible periodista norteamericana: “La infraestructura de la ciudad parecía abatida. Los amplios bulevares y grandiosos edificios del siglo XIX están cansados y roñosos y las calles huelen mal. Los graffittis enardecidos y los afiches hechos tiras desfiguradas las paredes, lo que da una sensación generalizada de decadencia sin ley”.

Hasta que ella llega al sorprendente diagnóstico de esa dramática situación: “Destruir la riqueza de una nación demora un largo tiempo, pero (y ahí viene la sorpresa), una década de kirchnerismo, de gobiernos encabezados por Néstor Kirchner y por su actual viuda, Cristina Fernández de Kirchner, parece lograrlo”.

Ahí viene la confusión. La descripción alarmante de la situación de Buenos Aires no se refiere a las calamidades que el país vivió cuando la implosión del modelo –alabado en prosa y verso por el FMI y por el propio Wall Street Journal – neoliberal en la versión menemista de la paridad de la moneda argentina con el dólar.

Un momento en que la expropiación masiva de la población argentina por el sistema bancario llevó el país al peor retroceso de su historia –comparado,

por Eric Hobsbawm, al que vivió la Rusia con el fin de la URSS. Se podían ver imágenes inimaginables hasta ese momento en Buenos Aires y en toda Argentina.

A eso sumado los más altos niveles de desempleo que el país había conocido –un país que había vivido el pleno empleo en períodos anteriores– y la pauperización de amplios sectores de las clases medias y la diseminación de la población de calle. Buenos Aires escenificó los peores momentos de su historia. Algo incomparablemente peor de lo que describe la periodista de The Wall Street Journal.

Fue a partir de esa crisis, del más grande retroceso que la economía argentina había vivido, que Néstor Kirchner primero, Cristina enseguida, han logrado recuperar económica y socialmente el país con niveles altos de desarrollo, a pesar de la herencia maldita de la desindustrialización, de la privatización de empresas públicas –empezando por YPF–, la miseria y la exclusión social.

Fueron diez años de recuperación sistemática de la economía, con niveles de crecimiento de los más altos de América Latina, con reducción drástica del desempleo, que han permitido a los Kirchner ganar tres elecciones presidenciales seguidas. Sin embargo, la periodista habla de “destrucción de la riqueza de una nación por los Kirchner”. Seguramente ella no pasó por Buenos Aires poblada por cartoneros, gente incluso de clase media que venía a la capital a recoger todo lo que pudiera para revender, reciclar, usar, poblaciones en el abandono, cuando implosionó la suicida política neoliberal, tan elogiada por The Wall Street Journal.

Y como suele pasar con los articulistas de esos órganos, todo queda patas arriba: Los gobiernos de Carlos Menem y Fernando de la Rúa, que destruyeron la riqueza del país, aparecen como los que la han creado y multiplicado. Los gobiernos de los Kirchner, que han recuperado el país del desastre recibido, aparecen como los que han destruido esa riqueza.

Al final de su artículo, la periodista pronostica una “explosión social”, hecho que efectivamente ocurrió, al final de los gobiernos de Menem y de De la Rúa. Hubiese ella escrito su artículo para aquel momento, habría dado en el blanco, con las extraordinarias movilizaciones que sucedieron al quiebre de la economía argentina porque había seguido las orientaciones del FMI y de The Wall Street Journal.

David Brooks

¿Quiénes son los verdaderos delincuentes?



Hay un grupo de delincuentes famosos que son héroes en la mitología popular estadounidense, en gran medida porque se atreven a desafiar a los ricos y los poderosos, y porque se vengan o hacen justicia a nombre de los de abajo; los Robin Hood.

Se cuentan historias de sus hazañas en películas y canciones. Están reapareciendo en la coyuntura actual.

Alrededor de 1866 y varios años después Jesse James y su hermano Frank eran parte de una famosa banda de asaltantes de bancos y trenes. Algunos cuentan que se hicieron delincuentes al defenderse de una injusticia, otros lo ponen en duda. Pero el mito se ha vuelto más importante que los hechos. En su reciente canción

El corrido de Jesse James, Ry Cooder, acompañado por el acordeón de Flaco Jiménez, canta que Jesse estaba en el paraíso, comentando con sus cuates que a pesar de que fue acusado de ser un bandido, yo nunca saqué a una familia de su casa. Pero ahora ya no aguataba ver lo que estaba ocurriendo allá abajo y solicitó que se le regresara su pistola .44.

Los versos, algunos en español, siguen así: “Con permiso yo me voy al querido viejo Wall Street/ Mi .44 se encargará de hablar desde ahora/Cortaré a la talla a mis hermanos banqueros... /Ahora ustedes robaron los bolsillos de los pobrecitos/Ampliando las dificultades y problemas por toda la tierra... Un minuto para rezar y un segundo para morir/será lo único que ustedes pájaros recibirán de mí/Forraron sus bolsillos bien, pero los veré en el infierno/

quemándose como dinero por la eternidad”.

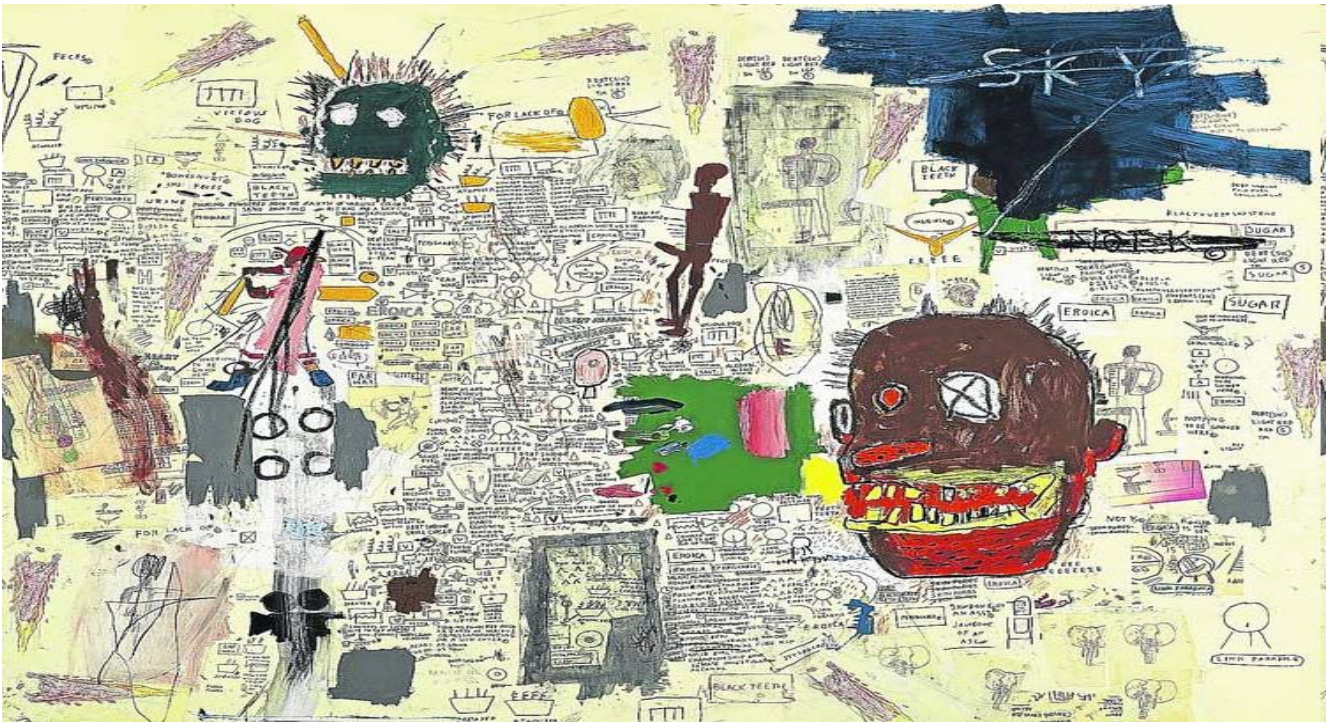
La canción *Pretty Boy Floyd*, de Woody Guthrie, cantada en tiempos más recientes por Bruce Springsteen, entre otros, cuenta del famoso asaltante de bancos que operó en los años 30 en medio de la gran depresión.

Guthrie canta que cada crimen en Oklahoma se lo imputaban, pero que muchos granjeros hambrientos/cuentan la misma cosa/de cómo el delincuente pagaba sus hipotecas/Y salvaba sus hogares. O cómo dejó montones de comida con una nota: dicen que soy delincuente/dicen que soy un ladrón/Aquí les dejo una cena navideña/para las familias que viven de la asistencia (federal, o sea, pobres).

Y cuenta al final de la canción que al viajar por este mundo/he visto hombres muy chistosos/Algunos te roban con una pistola,/algunos con una pluma fuente.

Más de 4.4 millones de familias han perdido sus casas por falta de pago de hipotecas a los bancos desde que estalló la crisis financiera en 2007. Casi 8 millones perdieron sus empleos en la gran recesión entre 2007 y 2009, y sólo se ha recuperado la mitad de éstos, casi todos sustituidos por empleos de sueldo inferior.

En el país más rico del mundo –donde la Bolsa de Valores y las ganancias empresariales están en sus niveles más altos en la historia– hoy día hay un número récord de pobres: 47 millones o 15 por ciento de la población, con otros 18 millones que viven en el umbral de la pobreza. Más de 21 millones aún buscan empleo de tiempo completo; una cifra ré-



cord dependen de la asistencia federal para comer, porque 49 millones están en hogares con inseguridad alimenticia.

Estados Unidos hoy día vive con la mayor desigualdad de riqueza e ingreso desde los años 20, justo antes de la gran depresión. El economista y premio Nobel Joseph Stiglitz concluye: nos hemos convertido en el país avanzado con el índice más alto de desigualdad, con la brecha más amplia entre ricos y pobres.

“Lo que están viendo en mi país es un espectáculo de horror. Están viendo un repliegue en el ingreso familiar, están viendo el abandono de servicios básicos como la educación pública... Están viendo a la clase baja cazada a través de una supuesta guerra contra drogas peligrosas que en los hechos no es más que una guerra contra los pobres y que nos ha convertido en el Estado de mayor encarcelación en la historia de la humanidad”, declaró en un reciente discurso David Simon, ex periodista y creador de dos de las series de ficción de televisión más importantes de los últimos años –*The Wire* y *Treme*–, ambas esenciales para cualquiera que desee entender Estados Unidos hoy día.

Agregó que no sólo se ha perdido la idea de compartir en un llamado sueño americano, sino que hemos descendido en lo que sólo se puede describir como avaricia. Es sólo avaricia, una incapacidad para ver que todos estamos conectados.

Como resultado, declaró, Estados Unidos es

un país que ahora está absolutamente dividido en su sociedad, su economía, su política. Definitivamente hay dos Estados Unidos, donde el capital obtiene todo lo que desea sin considerar un pacto social y repite el argumento infantil de que el mercado es la solución para todo, con las ganancias como única medida de la salud de nuestra sociedad.

Simon afirma que el gran debate sobre la justicia en este país ya no gira sólo en torno de la raza, sino de algo más aterrador: es sobre la clase. Si no se regresa a la noción de un contrato social para el bien común, advirtió, llegará un momento “en que habrá suficiente gente parada en las afueras... en que alguien va a agarrar un ladrillo, porque cuando la gente llega al final siempre está el ladrillo”. Indicó que espera que la opción de recomponer el pacto social se logre antes, pero estoy perdiendo la fe.

Explica que la última avenida de la gente común para promover reformas, el proceso electoral, “ha sido comprado... por el capital. Ahora, el capital ha comprado efectivamente al gobierno”. Dijo que ante ello no sabe si se logrará recomponer el pacto social como se logró en la gran depresión y, por lo tanto, tal vez será el ladrillo. Espero que no.

Los que arrojan ladrillos siempre son acusados de delincuencia. Pero a veces los verdaderos delincuentes se disfrazan de gente decente, y sólo usan plumas y leyes para robar y apoderarse de lo que es de todos. La pregunta ahora está en el aire: ¿quiénes son los verdaderos delincuentes?

David Brooks

EEUU: A los vigilantes no les gusta que los vigilen



La poderosa senadora Dianne Feinstein, presidenta del Comité de Inteligencia, reveló que fue víctima de espionaje con un dron (aeronave manejada a control remoto) que voló afuera de la ventana de su casa; contó el episodio ante una audiencia del Comité de Comercio la semana pasada sobre políticas de drones. Por ello, sugirió la necesidad de proceder con cautela ante tales invasiones potenciales al autorizar el uso de los aparatos para fines comerciales.

Pero resulta que todo indica que el dron no fue más que un juguete empleado por manifestantes de la organización antiguerra Código Rosa contra el espionaje doméstico.

Nancy Mancias, organizadora de Código Rosa, confirmó que estaban ahí en junio por la fecha que mencionó Feinstein, en una manifestación contra el espionaje de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) y contra las declaraciones de la legisladora de que el filtrador Edward Snowden había cometido un acto de traición. Aunque no está segura de si a eso se refería la senadora, Mancias recuerda que habían llevado dos pequeños helicópteros de juguete pintados de rosa que hicieron volar frente a esa casa. Si fuimos nosotros, yo digo: misión cumplida, comentó al Daily Beast. Señaló que es interesante que Feinstein es defensora del uso de drones con fines de inteligencia y que, “queríamos simular el espionaje doméstico sobre su casa, para darle la sensación de lo que un ciudadano ordinario está sintiendo –y temiendo– todo el tiempo”.

Todo lo cual lleva a la gran pregunta aquí: ¿quién determina quién debería ser vigilado, y quién

vigila a los que están espionando?

A finales de la semana pasada, el presidente Barack Obama fue obligado a responder a las revelaciones basadas en los documentos secretos filtrados al público por Snowden, pero en su discurso, en el que detalló algunos cambios ambiguos, el objetivo principal no fue una reforma de fondo a los programas de vigilancia masiva, sino intentar recuperar la confianza del público de que éstos no han violado ningún derecho ni se ha abusado de ellos, y que son esenciales para la seguridad del público en este mundo tan violento y encabronado. Al final quedó claro que casi todos los programas continuarán, algunos tal vez con nuevas reglas, y sólo se suspenderá el espionaje contra líderes aliados y amigos (aunque no se detalló cuáles son esos y cuáles no).

En el Directivo Presidencial emitido por Obama el mismo día del discurso, donde se detallan las modificaciones, se afirma que Estados Unidos no recauda inteligencia con “el propósito de suprimir... crítica o disidencia”, ni para fines económicos y comerciales, sino exclusivamente donde hay un propósito de inteligencia extranjera o contrainteligencia para apoyar las misiones nacionales y departamentales y no para ningún otro propósito. Afirma que la inteligencia electrónica es necesaria en Estados Unidos para avanzar en sus intereses de seguridad nacional y política exterior, y proteger del daño a sus ciudadanos y los ciudadanos de sus aliados y socios.

Sí, pero todo ese vocabulario se ha empleado siempre, y con ese mismo vocabulario se ha abusado del poder (programas secretos ilegales de repre-

sión contra movimientos locales, incluido el de Martín Luther King en los 60 y 70, así como la larga lista en el exterior de operaciones clandestinas ilegales como Irán-contras, o declarar terroristas a personas como Nelson Mandela), se ha engañado al público para lanzar guerras e intervenciones (Vietnam, invasiones de Grenada y Panamá, acciones contra Cuba y Venezuela, Irak, entre tantos más) y se han justificado decenas de acciones que organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos han documentado como graves violaciones de derechos y leyes internacionales. El directivo, como el discurso, solicita que la gente simplemente confíe en que el gobierno decida cómo definir todos estos términos.

Al parecer, a los vigilantes no les gusta que los vigilen y tal vez por eso demandan, ante propuestas para ser más transparentes y rendir mayores cuentas al público, que el público simplemente acepte que todo esto se hace por su propio bien y deje de hacer tantas preguntas, y mucho menos permitir revelaciones sobre lo que se hace.

De hecho, rehúsan revelar lo que se hace incluso a un legislador federal. El senador independiente Bernie Sanders recientemente envió una carta a la Agencia de Seguridad Nacional con una pregunta sencilla: ¿la NSA espía a legisladores estadounidenses? El jefe de la agencia, el general Keith

Alexander, respondió sin responder: la NSA no hace nada ilegal, punto. Afirma que los legisladores gozan de los mismos derechos de privacidad que todo ciudadano estadounidense. Peor aún, ofrece un argumento maravillosamente cantinflesco para no responder: la NSA no puede hacer una búsqueda de sus datos para averiguar si se han incluido llamadas telefónicas de cualquier legislador porque eso sería ¡una violación de los derechos de privacidad de los legisladores!

Las revelaciones y el debate detonado por Snowden, así como el caso de Chelsea Manning, Wikileaks y otros filtradores, demuestran una y otra vez que es mucho lo que se oculta al público en nombre de la democracia. No sólo eso, sino que se castigará a cualquiera que se atreva revelar lo que se hace en nombre del pueblo, acusándolo de poner en peligro la seguridad de ese mismo pueblo. Pero la historia moderna de Estados Unidos está llena de ejemplos de cómo el gobierno secreto abusa del poder, y de que, a veces, el peor peligro para la democracia es lo que se hace en su nombre en secreto.

Tal vez la única solución es desplegar miles de drones de juguete sobre las casas y las oficinas de todos los que piden que se les confíe obrar en secreto, y así vigilar a los vigilantes. Se les puede asegurar que sus secretos no serán revelados si ellos no revelan los nuestros.



LA SENADORA DENUNCIÓ QUE FUE VÍCTIMA DE ESPIONAJE CON UN DRONE QUE VOLÓ CERCA DE UNA VENTANA DE SU CASA; SIN EMBARGO, LA ORGANIZACIÓN ANTIGUERRA CÓDIGO ROSA DIJO QUE VARIOS DE SUS SIMPATIZANTES EMPLEARON UN DRONE DE JUGUETE EN EL DOMICILIO DE LA CONGRESISTA PARA PROTESTAR CONTRA LA VIGILANCIA A LOS CIUDADANOS ESTADUNIDENSES. LA IMAGEN, EN UNA FERIA DE PRODUCTOS ELECTRÓNICOS EN LAS VEGAS

Joseph Stiglitz

Malestar avanzado

La economía recibe a menudo el mote de «ciencia lúgubre», y durante la última media década ha honrado firmemente su reputación en las economías avanzadas. Desafortunadamente, el año próximo no traerá alivio. El PIB per cápita real (ajustado por inflación) en Francia, Grecia, Italia, España, Reino Unido y Estados Unidos es menor que antes de la Gran Recesión. De hecho, el PIB per cápita griego cayó casi 25% desde 2008.

Hay unas pocas excepciones: después de más de dos décadas, la economía japonesa parece estar experimentando un giro bajo el gobierno del primer ministro Shinzo Abe, pero, con la herencia de deflación que se acumula desde la década de los noventa, el camino de regreso será largo. El PIB real per cápita alemán fue mayor en 2012 que en 2007, aunque un aumento de 3,9% en cinco años no es algo de lo que se pueda alardear demasiado.

En otras partes, sin embargo, las cosas son verdaderamente lúgubres: el desempleo se mantiene testarudamente alto en la zona del euro y la tasa de desempleo de largo plazo en Estados Unidos aún excede por mucho sus niveles anteriores a la recesión.

Parece que el crecimiento volverá este año a Europa, aunque con tasas verdaderamente anémicas: el Fondo Monetario Internacional proyecta un aumento anual del producto de 1%. De hecho, los pronósticos del FMI han resultado excesivamente optimistas una y otra vez: el Fondo predijo un crecimiento de 0,2% para la zona del euro en 2013, cuando probablemente el resultado sea una contracción de 0,4%; y un crecimiento de 2,1% para Estados Unidos, que parece haber resultado más próximo a 1,6%.

Con los líderes europeos comprometidos con la austeridad y moviéndose a ritmo glacial para ocuparse de los problemas estructurales debidos a los errores de diseño institucional de la zona del euro, no sorprende que las perspectivas sean tan lóbregas para el continente. Pero, del otro lado del Atlántico



hay motivos para un silencioso optimismo. Los datos revisados para Estados Unidos indican que su PIB real creció a una tasa anual de 4,1% durante el tercer trimestre de 2013, al tiempo que la tasa de interés finalmente llegó a 7% en noviembre: su menor nivel en cinco años. Media década de escasa construcción se ha ocupado en gran medida del exceso de edificación que se produjo durante la burbuja inmobiliaria. El desarrollo de vastas reservas de energía de pizarra (shale) dio a Estados Unidos un impulso en dirección a su tan ansiada meta de independencia energética y redujo los precios del gas a mínimos récord, lo que permitió un atisbo de reanimación de la producción manufacturera. Y la bonanza del sector de alta tecnología se ha convertido en la envidia del resto del mundo.

Aún más importante es que un mínimo de sanidad se ha incorporado al proceso político estadounidense. Los recortes presupuestarios automáticos —que redujeron el crecimiento de 2013 hasta en 1,75 puntos porcentuales respecto de lo que hubiera sido sin ellos— continúan, pero de manera mucho más atenuada. Además, la curva de costos de atención sanitaria —una importante fuente de déficits fiscales en el largo plazo— ha cedido. Ya la Oficina de Presupuesto del Congreso proyecta que el gasto en Medicare y Medicaid (los programas gubernamen-

tales de atención sanitaria para ancianos y pobres, respectivamente) para 2020 estará aproximadamente 15% por debajo del nivel proyectado en 2010.

Es posible, e incluso probable, que el crecimiento estadounidense en 2014 sea lo suficientemente rápido como para crear más puestos de trabajo de los necesarios para los nuevos ingresantes a la fuerza laboral. Como mínimo, debiera caer la enorme cantidad (aproximadamente 22 millones) de quienes desean un empleo de tiempo completo y no han podido encontrarlo.

Pero debemos poner freno a nuestra euforia. Una cantidad desproporcionada de los puestos de trabajo que están siendo creados son de baja remuneración, tal es así que el ingreso mediano (el de quienes se encuentran en el medio) continúa disminuyendo. Para la mayoría de los estadounidenses no hay recuperación: 95% de los beneficios va al 1% más rico.

Incluso antes de la recesión, el capitalismo al estilo estadounidense no funcionaba para una gran parte de la población. La recesión solo puso más al descubierto sus asperezas. La mediana del ingreso (ajustada por inflación) aún es menor que en 1989, casi un cuarto de siglo atrás; y la mediana del ingreso de los hombres es menor que hace cuatro décadas.

El nuevo problema estadounidense es el desempleo de largo plazo, que afecta a casi 40% de los desempleados, sumado a uno de los sistemas de seguro contra el desempleo más pobres entre los países avanzados, con beneficios que habitualmente finalizan a las 26 semanas.

Durante las depresiones, el Congreso estadounidense extiende esos beneficios y reconoce que la situación de los desempleados no es tal porque no buscan empleo, sino porque no hay empleos que encontrar. Pero ahora los congresistas republicanos se rehúsan a adaptar el sistema de desempleo a esta realidad. Con el receso por los feriados, el Congreso entregó al desempleo de largo plazo el equivalente a un telegrama de despido: a inicios de 2014, los casi 1,3 millones de estadounidenses que perdieron sus beneficios de desempleo en diciembre quedaron abandonados a su suerte. Feliz año nuevo.

Mientras tanto, uno de los principales motivos por los que actualmente la tasa de desempleo estadounidense es tan baja es que muchas personas han abandonado la fuerza laboral. La participación en la fuerza de trabajo se encuentra en niveles que no se



veían desde hace más de tres décadas. Algunos dicen que esto refleja en gran medida la demografía: una mayor porción de la población en edad laboral tiene más de 50 años de edad y la participación en la fuerza de trabajo siempre ha sido menor entre este grupo que en cohortes más jóvenes.

Pero esto simplemente cambia el problema: la economía estadounidense nunca fue buena para reentrenar a sus trabajadores. Los trabajadores estadounidenses son considerados productos básicos descartables, se los deja de lado si no pueden mantenerse al día con los cambios tecnológicos y el mercado. La diferencia ahora es que estos trabajadores ya no constituyen una pequeña fracción de la población.

Nada de esto es inevitable. Es el resultado de malas políticas económicas e incluso peores políticas sociales, que desperdician el recurso más valioso del país —su talento humano— y causan inmenso sufrimiento a las personas afectadas y sus familias. Ellos desean trabajar, pero el sistema económico de Estados Unidos les ha fallado.

Así que, con el gran malestar que continuará en Europa en 2014 y la recuperación en Estados Unidos que excluirá a todos excepto a los más ricos, considérenme lúgubre. A ambos lados del Atlántico, las economías de mercado han fallado a la mayoría de sus ciudadanos. ¿Cuánto tiempo más se puede seguir así?

**Premio Nobel de Economía, se desempeña como catedrático en la Universidad de Columbia.*

Carey L. Biron

Mensaje a la OMC:

El agua no es una materia prima

Mientras prosigue en Indonesia la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), activistas les reclaman especificar que los recursos hídricos no pueden tratarse como productos básicos.

Quienes critican las privatizaciones y la “financiarización” de los recursos naturales señalan el creciente interés de los inversores multinacionales en comercializar los recursos hídricos comunes. Este cambio pueda tener efectos particularmente dañinos en las comunidades pobres y marginadas.

Aunque en 2010 el derecho universal al agua (y al saneamiento) se consagró en pactos internacionales, los acuerdos de comercio todavía no han tomado nota, un vacío que se vuelve cada vez más peligroso para algunos especialistas”.

“La financiarización y la privatización del agua ya es en gran medida un objetivo a largo plazo de importantes inversores y empresas multinacionales”, dijo William Waren, analista en políticas comerciales de la oficina estadounidense de Amigos de la Tierra,

“Estas entidades apuestan a que el agua se comercie y distribuya de un modo muy parecido al petróleo. Ellos saben que el calentamiento global volverá cada vez más escasos los recursos hídricos, así que quieren apoderarse de ellos y terminar vendiéndolos al precio que piden”, sostuvo.

Waren mencionó a Suez Environment, el gigante francés del agua, y a T Boone Pickens, el magnate estadounidense del petróleo que se pasó al sector de las energías alternativas. Pero, más allá de dónde se ubiquen estos inversores, su objetivo es



transnacional.

En coincidencia con la conferencia ministerial de OMC, que se lleva a cabo desde el martes 3 hasta este viernes 6 en Bali, Indonesia, Amigos de la Tierra Internacional presentó una serie de estudios sobre las experiencias de una decena de países en la financiarización de recursos hídricos.

El informe plantea que una confluencia de instituciones financieras y corporaciones internacionales están “pavimentando el camino” para este proceso.

Esas grupos están recibiendo un apoyo clave de los acuerdos comerciales internacionales, tanto por las vaguedades de los que ya existen como por estrategias explícitas en otros que se están negociando, encabezados en particular por Estados Unidos.

Se trata de “fuerzas motrices de la desregulación y la liberalización que abrieron los sectores del agua y el saneamiento al lucro corporativo, y que son componentes básicos de la arquitectura de la impunidad que lo protege”, señala el informe.

“Entre ellos se destacan las nuevas modalidades, cada vez menos transparentes y menos democráticas, de asociaciones transoceánicas lideradas por Estados Unidos... y la agenda de la OMC sobre servicios ambientales”, agrega.

Viejos bienes públicos

En este debate es clave el pacto firmado hace más de medio siglo, predecesor de la actual OMC



que se creó en 1995, conocido como Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

Las disposiciones del GATT siguen rigiendo las políticas de comercio de bienes materiales, si bien ni en este ni la OMC han definido claramente qué constituye un “bien” ni si el agua lo es.

“El punto de vista tradicional en el derecho internacional es que el agua es un bien público, así que ya en 1948 no había ninguna consideración sobre lo que las grandes corporaciones contemplan hoy: el control completo del sistema, desde el pozo hasta el grifo”, planteó.

“Así que necesitamos asegurarnos de que los nuevos acuerdos comerciales ofrezcan garantías específicas de que el agua es parte de los bienes públicos, que no es una mercadería ni un producto”, añadió.

El debate de la OMC sobre el comercio de servicios continúa, mientras los países ofrecen sus propios compromisos. Hasta ahora ningún país asumió compromisos sustanciales en relación al abastecimiento doméstico de agua.

Los debates de esta semana en Bali aparecen como la última posibilidad de que la OMC llegue a un acuerdo multilateral, pues la actual Ronda de Doha, iniciada en la capital de Qatar en 2001, acumula más de una década de frustraciones.

Las energías liberalizadoras han virado mientras tanto a negociaciones multilaterales y bilaterales y a acuerdos de inversión.

Dos de los mayores están actualmente en negociación, ambos están liderados por Washington:

el Acuerdo de Asociación Transpacífico, de 12 países, y un área de libre comercio entre Estados Unidos y la Unión Europea. Si se concretan, abarcarán la mayor parte de la economía mundial.

Pero estos pactos comerciales también conllevan estrictos requisitos que favorecen a las empresas, y mecanismos cuasi judiciales de implementación que sitúan a los inversores al mismo nivel que los Estados soberanos.

Si bien la Organización de las Naciones Unidas estableció en 2010 el derecho universal al agua, los tribunales que entienden en disputas en el marco de acuerdos de inversiones no suelen reconocer el derecho humanitario internacional. Por eso es importante que la OMC se pronuncie explícitamente en el debate sobre el agua como mercancía comerciable.

Un tercio más caro

Es paradójico que la puja hacia una mayor financiarización del agua la encabece Estados Unidos, cuya experiencia en la privatización de las empresas públicas de agua ha sido notoriamente negativa.

La mayor empresa privada de agua de este país, American Water, fue antes propiedad de una compañía alemana, que se retiró en gran medida por la resistencia social a que capitales privados y extranjeros fueran dueños de los recursos hídricos.

“Claramente ha habido resistencia a la propiedad privada”, dijo a IPS la investigadora Mary Grant, de Food & Water Watch (FWW). “Las comunidades dejaron en claro que quieren propiedad local, a fin de controlar la calidad del servicio y las tarifas”.

Estudios de FWW concluyeron que empresas de servicios públicos que son propiedad de inversores en decenas de estados estadounidenses cobran un tercio más que las estatales. Los sistemas con fines de lucro también presentan problemas cuando se necesita extender el servicio, pues las empresas son reticentes a ampliar la cobertura a zonas pobres o comunidades muy pequeñas.

“La experiencia de Estados Unidos muestra que la privatización del agua ha sido un fracaso”, dijo Grant. “No ha generado mejores servicios, pese a la suba de precios, y a menudo fueron peores. La provisión local y pública es la manera más responsable de garantizar que todos tengan acceso a agua limpia y barata”.

Bernardo Kliksberg

La explosión de las desigualdades



El 2013 fue un año mediocre para la economía mundial, muy difícil para los hambrientos del mundo, los jóvenes desocupados y las clases medias en caída en Europa.

Pero fue nuevamente muy bueno para los billonarios. Según Bloomberg, los 300 mayores aumentaron sus fortunas en 524 mil millones de dólares, 1746 millones de dólares promedio cada uno. Como sus fortunas crecen cada vez más, la desigualdad crece.

Así lo informan algunos de los bancos que los atienden. Según el Global Wealth Report 2013, del Credit Suisse Group, el uno por ciento más rico tiene ya el 46 por ciento de los activos mundiales. El 50 por ciento de menores ingresos, el uno por ciento.

Otro banco suizo, el UBS, produjo el World Ultrawealthreport 2013. Llama ultra ricos a los que tienen más de 30 millones de dólares como mínimo. Son 200 mil. Tienen un promedio de 139 millones de dólares. Subieron su patrimonio el último año en dos trillones, más que el Producto Bruto de la India.

Especialista en lujo, Gillon dice: “Lo que ganaron sólo este año les permitiría comprar todos los relojes suizos hechos en los últimos 50 años o pagar las suites de lujo disponibles en el mundo por

todas las noches de los próximos 30 años”. Preocupado por venderles, informa que el 32 por ciento de su riqueza es líquida, y que “la paradoja es que tienen el dinero, pero necesitan inspiración y educación para el consumo de lujo”.

Frank escribió Richistan (2007). Siguió a las familias de ultra ricos y concluyó que “las familias de los ultra ricos, vengan del país que vengan, tienen más en común entre sí que con los vecinos de su país”.

Christie Freeland entrevistó a los muy ricos y publicó Plutócratas. El ascenso de los superricos y la caída de todos los demás (2013).

El uno por ciento más rico tenía en 1970 el 10 por ciento del ingreso americano y ahora, el triple. Se estima que 93 por ciento de las ganancias en la recuperación posterior a la crisis del 2009/10 fueron al uno por ciento más rico de EE.UU.

Freeland narra que la mayoría de los muy ricos que entrevistó viajaban el 50 por ciento del año. También, entre otras historias de sus “gastos”, narra el caso del dentista de súper ricos al que envían el jet para que venga a atenderlos.

La desigualdad importa

La 1/35.000 avas partes de la población tiene

cerca de la mitad del producto bruto mundial. Tres mil millones de pobres, ingresos anuales de 730 dólares. Ambas cuestiones están interrelacionadas, que es lo que omite la crónica usual sobre los billonarios.



Obama llamó a la desigualdad (4/12/13) “el desafío que definirá nuestro tiempo”. Señaló que piensa dedicar el resto de su presidencia a reducirla. Mostró que un niño que nace en el 20 por ciento más pobre tiene una posibilidad en 20 de llegar al tope. Pero uno que nace en el 20 por ciento más rico, tiene un 66 por ciento de posibilidades de permanecer allí.

The New York Times editorializa que lleva “a recesiones más frecuentes, más endeudamiento en los hogares, y más cinismo y desesperanza”.

Entre las prácticas que la han acelerado están la degradación del salario mínimo y promedio, la acción monopólica, la especulación financiera y la elusión de impuestos por las transnacionales.

Los grandes intereses económicos no se dedican sólo a viajar, procuran defender el statu quo. The New York Times (28/12/13) refiere la “labor” de Craig Pirrong, profesor de Finanzas en la Universidad de Houston: “Mientras las empresas de energía y los intermediarios consiguieron fortunas comprando y vendiendo petróleo y otras materias primas, se posicionó como el duro defensor de los especuladores financieros... y rutinariamente ha dejado fuera de sus pronunciamientos públicos en favor de la especulación que ha tenido beneficios financieros de especuladores”. Otro de los defensores más citados de la especulación en los mercados agrícolas es Scott Irwin, de la Universidad de Illinois. Los montos especulativos pasaron de 13 billones en 2003 a 317 billones en 2008, e influyeron en la distorsión de precios, con efectos sobre el hambre de millones. Cuando se les preguntó a ambos profesores sobre sus vínculos financieros con los especuladores, dijeron que eso no influía en sus opiniones.

Algo pasa en América latina

En Centroamérica, 1025 millonarios tienen 137 mil millones de dólares. Son el 0,041 por ciento de

una población de 43 millones de habitantes, con la mitad en pobreza extrema y 7,7 millones de desnutridos (El País, 29/9/23). Según el Informe del UBS, en Guatemala los 245 ultra ricos aumentaron su patrimonio de 28 mil a 30 mil millones de dólares en 2013. La cifra de desnutrición infantil sigue estacionada en el 48 por ciento. Mueren 20 madres cada 100 mil nacidos vivos (en Canadá 8) y sólo terminó la secundaria el 12,6 por ciento de las mujeres y el 17,4 por ciento de los hombres.

En Honduras hay 215 ultra ricos, que también subieron sus fortunas de 28 a 30 mil millones de dólares en 2013. Como los de Guatemala, pagan muy pocos impuestos. Mueren 100 madres cada 100 mil nacidos vivos y sólo termina la secundaria el 20,7 por ciento de las mujeres y el 18,8 por ciento de los hombres.

Algo está cambiando en América latina, porque el informe sobre los ultra ricos dice que “es la única región en donde bajaron en número y en patrimonio”.

Tienen “viento de cola” en contra, el reclamo masivo de los pueblos por equidad, en el que se han apoyado en países como Brasil, Argentina, Uruguay y otros las enérgicas políticas de protección social, suba de los salarios mínimos, apoyo a las pymes, regulación estatal y otras que ponen límites a la “ultra riqueza”.

Uno de sus efectos principales, al reducir la desigualdad, es que mejoran la calidad moral de la sociedad.

Así pensaba el padre de la economía de mercado, Adam Smith, que escribió en 1756: “La disposición a admirar y casi idolatrar a los ricos y poderosos, y despreciar a las personas de condición pobre y humilde, es la más grande y universal causa de corrupción de nuestros sentimientos morales”.

Canal de Nicaragua fortalecerá a Centroamérica como vía de tránsito



El impasse por la ampliación del Canal de Panamá y el anuncio de Nicaragua de concretar un paso interoceánico, cuyas obras comienzan en diciembre de 2014, reviven reflexiones de vieja data sobre la necesidad de ampliar la conexión marítima entre los océanos Atlántico y Pacífico para el comercio mundial.

“Se trata de un proyecto histórico que tiene ya muchísimas décadas, pero que por circunstancias geopolíticas –que eran la dominación tan fuerte de Estados Unidos sobre esta región– no se había llevado a cabo”, dijo el analista nicaragüense Jorge Capelán en declaraciones a Rusia Today, citadas por la web Cubadebate.

Precisó Capelán que “hoy en día, en las condiciones de surgimiento de un mundo multipolar, sí se están dando esas condiciones” para el proyecto.

Sergio Rodríguez Gelfenstein, ex embajador de Venezuela

en Nicaragua (2008-2009), dijo a ÚN que la búsqueda del paso interoceánico ha tenido tres respuestas diferentes, en igual número de momentos históricos: 1903, 1979 y 2014.

Razones geopolíticas y militares movieron a Estados Unidos a construir el canal por Panamá. Con esa mira, hubo presiones e intrigas para que el istmo se independizara de Colombia y cediera a EEUU “a perpetuidad” la zona del canal. Nicaragua quedó sin tener la vía marítima por su territorio.

Tras el triunfo de la Revolución Sandinista (1979), cuando Managua estrechaba lazos con Cuba y la con la extinta Unión Soviética, los roces entre Washington y Moscú llegaron a tal punto que construir un canal por Nicaragua en los años 80 “habría significado para EEUU una declaración de guerra”, según aseguró al semanario Tribuna Popular el diplomático Aldo Díaz Lacayo, ex

embajador de Managua en Venezuela (1984-1987).

Visión siglo XXI. En la era presente, existe un escenario que habría sido unimaginable durante el primer gobierno sandinista (tiempos de la Guerra Fría) o en la época en que fue inaugurado el Canal de Panamá (1914).

“Vivimos en el mundo del conocimiento y de la tecnología. La geopolítica tradicional ha perdido sentido”, explicó a Últimas Noticias el internacionalista Félix Arellano.

A su juicio, la vía nicaragüense, asignada a Hknd Group (Nicaragua Canal Development Investment), del empresario chino Wang Jing, no implicaría una confrontación económica entre China y EEUU.

Arellano precisó que China y EEUU no solo poseen magníficas relaciones comerciales, sino que Hknd Group es un ente privado que no representa al gobierno de la República Popular China. “No habría choque de intere-

Despliegue de voluntades colectivas

ses”, acotó.

Sergio Rodríguez, a su vez, opina que ambos canales no solo convivirían sin roces, sino que además se complementarían entre sí. Y va más allá: “Soy partidario de que Honduras y Guatemala pudieran tener cada cual su canal”.

Viabilidad. Félix Arellano no cree que un eventual canal por Nicaragua llegue a feliz término con la sola participación de capital chino, ya que “la nación asiática está rezagada en términos tecnológicos”.

Por ello, indica, Nicaragua necesita buscar aliados que complementen tecnológicamente a China y asuman el costo de ese proyecto, de 286 km de largo, valorado en 40 mil millones de dólares. “La obra por Panamá, que solo necesita ser ampliada y es menos extensa (80 km), cuenta con participación de cuatro países, a un costo más bajo, calculado en 5 mil 250 millones de dólares”.

Según Arellano, la vía por Nicaragua es inviable. “Es un país sísmico y por ello las esclusas del paso interoceánico no podrían cerrar herméticamente”.

Sergio Rodríguez, por el contrario, dice que el territorio nicaragüense –por ser más plano que el panameño– ofrece una topografía más favorable.

Sea cual sea la opción, Panamá y Nicaragua están enviando al mundo un mensaje claro: en el siglo XXI, el intercambio entre el Atlántico y el Pacífico tendrá gran impacto comercial y hay que subirse rápido a la ola que está por emerger.

- Multipolaridad permite proyecto inviable durante la Guerra Fría

- Las 2 vías serán complementarias para facilitar paso de los barcos



Si repensamos la historia intelectual del siglo XX, notamos que comenzó con tres ilusiones de inmediatez, es decir, de acceso directo a las cosas. Esas tres ilusiones fueron: el referente, el fenómeno y el signo, y dieron lugar a las tres grandes corrientes intelectuales, constituidas por la filosofía analítica, la fenomenología y el estructuralismo.

Ahora bien, la historia de estas tres corrientes es remarcablemente similar, porque en cierto momento esa ilusión de inmediatez se disuelve y nosotros tenemos que pasar de una a otra forma de mediación discursiva. Esto es lo que ocurre en la tradición analítica en las investigaciones filosóficas de Wittgenstein. Asimismo sucede en la fenomenología con la transición de Husserl a la analítica existencial de Heidegger, y es finalmente lo que pasa con la crítica post-estructuralista del signo. Todas estas corrientes, de una u otra manera, están presentes y forman parte de una perspectiva histórica interna de otra corriente intelectual de gran importancia en la formación teórica, que es el Marxismo.

Porque también el Marxismo comenzó a principios del siglo XX como una corriente esencialista que afirmaba un núcleo, último, duro, de identidad clasista para constituir a los agentes sociales y, sin embargo, en cierto momento este núcleo duro comienza a desintegrarse y nosotros tenemos en la obra de Gramsci, que es una de las referentes constantes del pensamiento revolucionario, este momento de transición. Para Gramsci los agentes sociales ya no son las clases sociales en el sentido fuerte del término, sino lo que él llama voluntades colectivas, y esas voluntades colectivas son el resultado de la articulación de una pluralidad de posiciones de sujetos.

Esto quiere decir que los espacios sociales se constituyen esencialmente con espacios discursivos, y esta es la dimensión semiótica de la producción revolucionaria del discurso. Lo nacional popular debe desplegarse como discurso, siempre de raíz, no como simple retórica, en el despliegue de voluntades colectivas, rehuendo al encierro de convencidos ortodoxos.

Arnaldo Córdova

Antonio Gramsci:

la cultura y los intelectuales



En este joven solitario, sin afectos, sin alegrías, debe darse una gran tortura interior, una disidencia terrible que lo ha conducido a hacerse, interiormente, casi de modo inconsciente, apóstol y asceta. Su tortura ha comenzado con sus condiciones físicas: es jorobado y está consumido por enfermedades nerviosas. Ésta su vida constantemente pura y seria ha hecho, desde luego, que en Turín, aunque no sea renombrado públicamente tenga, empero, una influencia grandísima en todos los ambientes socialistas y la sección turinesa siga sus directivas. Por él todos los jóvenes socialistas tienen una admiración y una fe entusiastas.

Intransigente, hombre de partido, a veces casi feroz, ejercita su crítica también en contra de sus compañeros, no por polémica personal o cultural, sino por una necesidad insaciable de sinceridad. En el partido cumple una función de verdadera moralidad.

Piero Gobetti, carta a Giuseppe Prezzolini del 25/VI/1920, Carteggio. 1918-1922.

Uno

Antonio Gramsci (Ales, provincia de Cagliari, en Cerdeña, 1891-Roma, 1939) es el más grande pensador marxista que se haya dedicado al estudio del papel de la cultura y de sus creadores, los intelectuales, en la vida social, económica y política. Sus estudios, él mismo lo anticipaba, no pretendían ser de carácter sociológico, sino, precisamente, culturales e históricos (Quaderni del carcere, Einaudi, Torino, 1975, p. 1515). Ningún otro estudioso, de hecho, de ninguna tendencia ideológica o filosófica, ha aportado lo que Gramsci a la comprensión del rol que la cultura y la creación espiritual y, sobre todo, los intelectuales, desempeñan en la vida social en todos sus aspectos en el mundo moderno. Él es único entre los marxistas, porque ninguno se había ocupado de esta crucial temática. Y resulta único entre todos los que han estudiado los fenómenos culturales y espirituales de la sociedad, porque ninguno llegó a los hallazgos que él logró.

Gramsci jamás creyó en fatalismos materialis-

tas o determinismos económicos. Para él, el mundo es el escenario de la vida social, en el que los hombres, con todas sus capacidades espirituales y todas sus energías naturales, actúan y crean su vida en sociedad. Los hombres, al actuar en el mundo, crean la cultura, que es la obra humana en la realidad natural. Pueden destruirlo todo, es posible; pero incluso eso es obra suya y no hay fuerzas ocultas en la naturaleza que lo obliguen a hacer lo que no quiere o él mismo no decide. Las llamadas fuerzas productivas de la sociedad, que los marxistas convirtieron en un fetiche con poderes demiúrgicos, no son sólo “cosas”, fuerzas ciegas de la naturaleza, sino y sobre todo, inteligencia aplicada, pensamiento organizado y voluntad de crear y de cambiar en la realidad.

Para Gramsci no es que existan, dualísticamente, por un lado, la realidad ciega y, por el otro, la inteligencia y el pensamiento organizado. Mientras el hombre exista, el pensamiento será siempre parte indisoluble de la realidad. Donde el hombre existe, éste forma parte de la realidad primaria y siempre será la fuerza motriz y dinámica de la realidad material. El pensamiento en abstracto, existente por sí mismo, es una necesidad; la empiria que opera ciegamente es un sinsentido.

Estas ideas, por supuesto, las produjo Gramsci en su contacto con Marx y son fruto de su personal interpretación de las doctrinas del mismo Marx. Gramsci llegó a él gracias a Benedetto Croce y, también, a los escritos de Antonio Labriola, reputado introductor del marxismo en Italia. Croce, a su vez, llegó a Marx debido al hastío que el mismo liberalismo en el que había nacido intelectualmente le producía y porque, lo que él creía que era su fruto directo, la democracia, simplemente no lograba digerirla. Croce veía a Marx inextricablemente ligado a Hegel.

Pero lo que más repudiaba Gramsci, sobre todo el joven Gramsci, era el materialismo mecanicista y el positivismo del que, pensaba, el marxismo había sido una víctima propiciatoria. Para el pensador sardo, lo que Marx predica no es el materialismo, sino la acción de los hombres en la realidad y los hombres son, ante todo, seres espirituales, espíritu en acción. Todavía joven, llegó a escribir: “El comunismo crítico no tiene nada en común con el positivismo filosófico, metafísico y místico de la Evolución de la Naturaleza. El marxismo se funda sobre



*EXTERIOR DEL EDIFICIO GRAMSCI MONUMENT,
FOREST HOUSES, BRONX, NEW YORK*

el idealismo filosófico, el cual, empero, no tiene nada en común con lo que ordinariamente se expresa con la palabra ‘idealismo’, o sea, el abandonarse a los sueños y a las quimeras caras al sentimiento, el tener siempre la cabeza entre las nubes, sin preocuparse de las necesidades y de las urgencias de la vida práctica. El idealismo filosófico es una doctrina del ser y del conocimiento, según la cual estos dos conceptos se identifican y la realidad es lo que se conoce teóricamente, nuestro mismo yo.” El joven Gramsci no reconoce en Marx a un filósofo: “Marx –escribía en efecto– no era un filósofo de profesión y, a veces, dormitaba él también” (Scritti giovanili. 1914-1918, Einaudi, Torino.)

Ese punto de vista cambió un poco con el tiempo. El pensador de Ales muy pronto reconoció que la obra de Marx y, en particular su concepción del materialismo histórico, era no sólo una filosofía con un rol que desempeñar en la cultura moderna, sino que era, además, la superación de todas las filosofías; “la parte esencial del marxismo –apuntaba– está en la superación de las viejas filosofías y también en el modo de concebir la filosofía, lo que se necesita demostrar y desarrollar sistemáticamente. Desde el punto de vista teórico, el marxismo no se confunde y no se reduce a ninguna otra filosofía; él no sólo es original en cuanto supera las filosofías precedentes, sino original, específicamente, en cuanto abre un camino completamente nuevo, vale decir, renueva de la cima al fondo el modo de concebir la filosofía” (Quaderni...) Ello no obstante, para Gramsci sigue siendo esencial en el marxismo su aporte cultural: la acción del hombre en la historia y su obra



aquí una reivindicación de un nuevo concepto de la historia: ésta no es más que el registro de la acción de los hombres sobre su realidad material en el tiempo. Es la obra humana en el mundo. Es el mundo de los hombres, el cual se significa por ser, ante todo, espíritu. “Se puede decir —escribía Gramsci— que la naturaleza del hombre es la ‘historia’ (y en este sentido, dado que la historia es igual a espíritu, que la naturaleza del hombre es el espíritu), si, justamente, se da a la historia el significa-

transformadora.

Se parte de la realidad, porque vivimos en ella, es cierto, pero eso es sólo un dato factual, necesario. Es cierto que formamos parte de esa realidad, pero es sólo el principio y no es lo más importante. Lo importante es que, estando en la realidad, actuamos sobre ella y la transformamos de acuerdo con nuestro pensamiento, con nuestras ideas. Estamos en (inmanencia), pero somos en. “Desde el punto de vista de la investigación histórica —dice Gramsci en el mismo lugar— se debe tomar en cuenta desde qué elementos Marx ha partido en su filosofar, cuáles elementos ha incorporado, volviéndolos homogéneos, etcétera; entonces se deberá reconocer que de estos elementos ‘originarios’ el hegelismo es el más importante relativamente, en especial por su propósito de superar las concepciones tradicionales de ‘idealismo’ y de ‘materialismo’. Cuando se dice que Marx adopta la expresión ‘inmanencia’ en sentido metafórico, no se dice nada: en realidad, Marx da al término ‘inmanencia’ un significado propio, lo que quiere decir que él no es un ‘panteísta’ en el sentido metafísico tradicional, sino un ‘marxista’ o un ‘materialista histórico’. De esta expresión ‘materialismo histórico’ se ha dado el mayor peso al primer miembro, mientras que debería ser dado al segundo: Marx, esencialmente, es un historicista.”

Gramsci era claramente acrítico del concepto del historicismo. Para él no se identificaba con el finalismo hegeliano ni de cualquier otro tipo. No era el fin al que la historia se encamina para su total culminación. Esta idea no tenía sentido para él. Hay

do de ‘devenir’, en una ‘concordia discors’ que no parte de la unidad, sino que tiene en sí las razones de una unidad posible: por ello la ‘naturaleza humana’ no puede hallarse en ningún hombre particular, sino en toda la historia del género humano... mientras que en cada individuo se encuentran caracteres puestos de relieve por la contradicción con los de otros” (Quaderni...)

Si el hombre en el mundo es, ante todo, espíritu, fácil es colegir que la verdadera ley de la historia es la libertad. Ya el joven Gramsci había enunciado que “la libertad es la fuerza inmanente de la historia, que hace explotar todo esquema preestablecido”, de manera que “el desarrollo está gobernado por el ritmo de la libertad” (Scritti giovanili). El Gramsci maduro profundiza en el concepto y lo radicaliza hasta hacer del hombre el agente transformador de la historia. “Posibilidad —escribía— quiere decir ‘libertad’. La medida de la libertad entra en el concepto del hombre...”

En este sentido, el hombre es voluntad concreta, o sea, aplicación efectiva del querer abstracto o impulso vital a los medios concretos que realizan tal voluntad. Se crea la propia personalidad: 1) dando una dirección determinada y concreta (‘racional’) al propio impulso vital o voluntad; 2) identificando los medios que vuelven esa voluntad concreta y determinada y no arbitraria; 3) contribuyendo a modificar el conjunto de las condiciones concretas que realizan esta voluntad en la medida de los propios límites de potencia y en la forma más fructífera” (Quaderni...)

Dos

¿Qué es lo que el hombre produce en su paso por la vida en esa infinita realidad que lo circunda y en la que existe y vive? Es la cultura. Gramsci tiene muchos conceptos de cultura. Para él, por ejemplo, es todo lo que el hombre crea en su devenir en la historia; puede ser, también, un conjunto de reglas del comportamiento; además, un modo de ser de toda una sociedad, que incluye puntos de vista sobre la vida, apreciaciones de los valores que le son propios; también todo el catálogo de los hechos históricos que se signifiquen por la creación de obras de arte, ideas, creencias, religiones o todo tipo de expresión. Muy a menudo, el pensador de Ales se refiere en esos términos a la cultura. Pero él tiene un concepto mucho más dinámico y creativo de lo que es la cultura. En un escrito de juventud afirmaba: la cultura “es organización, disciplina del propio yo interior, es toma de conciencia de la propia personalidad, es conquista de conciencia superior, por la cual se logra comprender el propio valor histórico” (Scritti giovanili.)

Poco después, escribía: “Yo tengo de la cultura un concepto socrático; creo que es pensar bien, cualquier cosa que se piense y, por tanto, un optar bien, cualquier cosa que se haga. Y como sé que la cultura es ella también concepto basilar del socialismo, porque integra y concreta el concepto vago de libertad de pensamiento, del mismo modo quisiera que fuese vivificado desde lo alto, desde el concepto de organización.” En otra ocasión exponía: “Yo doy a la cultura este significado: ejercicio del pensamiento, adquisición de ideas generales, hábitos que deben conectar causas y efectos. Para mí todos son ya cultos, porque todos piensan, todos conectan causas y efectos. Pero lo son empíricamente,



GRAMSCI-JEDI



primordialmente, no orgánicamente. Por lo tanto, se tambalean, se abandonan, se ablandan o se vuelen violentos, intolerantes, rijosos, según los casos y las contingencias.” Más tarde, ya desde la cárcel, Gramsci reivindica de nuevo la cultura como “la potencia fundamental de pensar y de saberse dirigir en la vida” (Quaderni...)

La cultura es la historia o, mejor dicho, es la historia realizada, el fruto de la vida de los hombres y es, al mismo tiempo, el modo de ser de los hombres en la realidad histórica. No se puede existir sin cultura, sin ser cultos, sin crear culturalmente. Todos los hombres, a su modo, son cultos, pero todos en diverso grado. El hecho es que todos crean culturalmente. Pero no todos crean para siempre, für ewig, como diría Goethe (Lettere dal carcere.) No todos pueden hacerlo. La sociedad en su infinita diversificación se ocupa de crear y formar a quienes encarga de la función. Esos son los intelectuales.

Si bien los intelectuales forman una categoría social perfectamente distinguible por sus características particulares, ellos no forman una clase social por sí solos. Siempre se crean en el seno de otras clases y se desarrollan dentro de ellas. No es que necesariamente nazcan en la misma clase; los intelectuales son continuos migrantes de clases y pueden identificarse con cualquiera de ellas. Gramsci lo dice así: “Cada grupo social, naciendo en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea al mismo tiempo, orgánicamente, uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de su propia función no sólo en el campo económico, sino también en el social y el político” (Quaderni...)



Se trata de un proceso interno de división del trabajo: los intelectuales se vuelven “orgánicos” al ocuparse del desarrollo de ciertos aspectos de la vida intelectual del grupo o clase. “Se puede observar –nos dice– que los intelectuales ‘orgánicos’ que una nueva clase crea consigo misma y elabora en su desarrollo progresivo, son en su mayor parte ‘especializaciones’ de aspectos parciales de la actividad primitiva del tipo social nuevo que la nueva clase ha alumbrado.”

Todos los aspectos de la vida social tienen su lado intelectual. La vida en sociedad es, en gran parte, vida intelectual. Por eso, Gramsci llega a escribir: “Todos los hombres son intelectuales...; pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales.” Se trata de una especialización en las diversas funciones del trabajo intelectual. Esas funciones son de una gran diversidad y la especialización de los individuos muestra el grado de profesionalización del trabajo intelectual. Nos dice Gramsci al respecto: “La actividad intelectual debe ser distinguida en grados incluso desde el punto de vista intrínseco, grados que en los momentos de extrema oposición dan una real y verdadera diferencia cualitativa: en el más alto escalón deberán ubicarse los creadores de las diversas ciencias, de la filosofía, del arte, etcétera; en el más bajo los más humildes ‘administradores’ y divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, tradicional, acumulada.”

Para Gramsci es de la máxima importancia subrayar que una parte de la vida social, quizá la más importante, es, precisamente, la vida intelectual. Todos los hombres, en diferente grado, son intelectuales. “Cuando se distingue –nos dice– entre intelectuales y no-intelectuales, en realidad se hace referencia sólo a la inmediata función social de la categoría profesional de los intelectuales, vale decir,

se tiene en cuenta la dirección en que gravita el peso mayor de la actividad específica profesional, si en la elaboración intelectual o en el esfuerzo muscular-nervioso. Eso significa que si se puede hablar de intelectuales, no se puede hablar de no-intelectuales, porque no-intelectuales no existen.” Ésa es, acaso, la razón de la enorme importancia, una importancia vital, que los intelectuales tienen para la sociedad: si la actividad de ellos fuese totalmente abstracta, es decir, completamente aislada de la vida social y si ésta no tuviera como parte inherente un enorme componente intelectual, los intelectuales no tendrían razón de existir. Pero sucede que la sociedad los necesita, por una parte, para que cultiven su lado intelectual y lo engrandezcan y, por otra, para que la ayuden a organizar esa parte importante de su ser.

Los intelectuales son, así, creadores de cultura y organizadores de la vida social que tiene que ver con su actividad. En un escrito de la época en la que Gramsci fue encarcelado y que se significa porque es el más profundo análisis de la función de los intelectuales realizado hasta entonces (Gramsci fue detenido en 1926), “*Alcuni temi della questione meridionale*”, el pensador sardo nos descubre esa característica particular de los intelectuales: casi siempre sin que se den cuenta, son grandes organizadores de la cultura. Y para ello no necesitan tener puestos burocráticos o alguna forma de poder. Lo hacen espontáneamente, sin que nadie se lo encargue o se lo indique. Simplemente, por la actividad que realizan. Surge otro hecho importante: también sin que lo sepan o sean conscientes de ello, los intelectuales hacen siempre política, intervienen en la



*GRAFFITI EN GRAMSCI MONUMENT,
FOREST HOUSES, NEW YORK*



política y determinan muchas cosas de la política. Y eso sin hablar de la enorme gama de intelectuales, en la que los burócratas deben ser considerados intelectuales. Sólo refiriéndonos a los intelectuales de altos vuelos, los que están dedicados sólo al cultivo de las ciencias, la filosofía o las artes, debe decirse que ellos determinan siempre el rumbo de la vida social, para bien o para mal.

Ese fue el enorme hallazgo de Gramsci. En “La questione meridionale”, Gramsci hace por primera vez la distinción entre el intelectual de las sociedades agrarias y tradicionales y el intelectual de las sociedades urbanas. Al respecto, anota: “El viejo tipo de intelectual era el elemento organizativo de una sociedad de base campesina y artesanal prevalentemente; para organizar el Estado, para organizar el comercio, la clase dominante cebaba un particular tipo de intelectual” (en La questione meridionale.) Sin los intelectuales, que son sólo “mandaderos” de la clase dominante (Quaderni...), la sociedad, sea ésta tradicional o agraria o urbana e industrial, simplemente no podría funcionar. Decir, con Gramsci, que todos los hombres son cultos o que todos son intelectuales, en diversos grados, es ya consagrar la importancia vital de los intelectuales y de la vida intelectual para la sociedad.

Tres

La política es parte esencial de la vida de los

intelectuales, así se dediquen a las actividades más abstrusas y aisladas. Ellos cuentan siempre con los medios o las tribunas desde las cuales expresarse. Su gran diversidad corresponde a una amplísima división del trabajo que los hace un elemento omnipresente en la vida social. Ellos tienen muchísimas posibilidades de manifestarse y hacer presentes sus intereses. Pero aun pensando en los intelectuales aislados y que sólo viven de su trabajo individual, ellos son seres privilegiados desde un cierto punto de vista. Son como los sacerdotes de la vida cívica. Piensan y pueden transmitir a los demás lo que piensan.

Todos los que sirven al Estado en calidad de burócratas o empleados realizan una función intelectual, aunque mezquina, y son, por lo tanto, también intelectuales. De ínfima categoría, si se quiere, pero lo son. Ningún Estado ni ninguna sociedad pueden funcionar sin esa categoría de intelectuales. En el sector privado, digamos en las grandes y pequeñas empresas, el elemento intelectual, cifrado en sus directivos y sus especialistas, es decisivo para su existencia y su progreso. Hasta en la sociedad rural se hace presente de modo imperativo el elemento intelectual: sin curas, sin abogados provincianos, sin poetas lugareños, sin artistas folclóricos, sin agentes comerciales, nada podría funcionar. Y sería un despropósito pensar que todo ese montón de pequeños intelectuales no significa nada en la dirección espiritual y política de la sociedad. Los intelectuales y lo intelectual están por todos lados.

A veces, los grandes intelectuales son capaces de transformar toda una época, con sólo desplegar su trabajo especializado. A Croce, por ejemplo, Gramsci le atribuye haber llevado a cabo la única reforma, la reforma intelectual, que era posible en el sur italiano (el “Mezzogiorno”, el “Meridione”). Con él “... ha cambiado la dirección y el método del pensamiento, ha sido construida una nueva concepción del mundo que ha superado al catolicismo y a toda otra religión mitológica. En este sentido, Benedetto Croce ha cumplido una altísima función ‘nacional’; ha separado los intelectuales radicales del Mediodía de las masas campesinas, haciéndolos participar en la cultura nacional y europea y, a través de esta cultura, los ha llevado a ser absorbidos por la burguesía nacional y, por consiguiente, por el bloque agrario” (“La questione meridionale”).

Croce representaba la nueva imagen de la intelectualidad italiana, que hasta antes de la unificación era, esencialmente, cosmopolita y nunca había logrado ser nacional. Para Gramsci había faltado una base material a la cultura nacional italiana o, en todo caso, ella no estaba en Italia. “Esta ‘cultura’ italiana –apunta el pensador de Ales– es la continuación del ‘cosmopolitismo’ medieval ligado a la Iglesia y al Imperio, concebidos como universales. Italia tiene una concentración ‘internacional’, acoge y elabora teóricamente los reflejos de la más sólida y autóctona vida del mundo no italiano. Los intelectuales italianos son ‘cosmopolitas’, no nacionales; incluso Maquiavelo en *El príncipe* refleja a Francia, a España, etcétera, con su esfuerzo por la unificación nacional, más que a Italia” (Quaderni...; también, *Lettere dal carcere*.)

Ahora bien, a Gramsci no le interesaban tanto los grandes intelectuales en lo particular como los grupos de intelectuales o, también, los intelectuales según sus características (tradicionales, urbanos), en general. Todos ellos se manifiestan a través de sus relaciones con los demás o con el grupo social con el cual se identifican. La función de los intelectuales, desde este punto de vista, es convertirse en conciencia de aquellos a los que quieren representar, apuntalar su acción en la vida social y ampliar los horizontes de ese mismo grupo. No se trata de un hecho concertado, habrá que insistir, sino de algo espontáneo que surge en el desarrollo mismo de la sociedad. Un grupo social sin intelectuales y, menos todavía, sin vida intelectual, es un absurdo. Toda clase social se hace de sus propios intelectuales o se



atrae a los de los otros grupos. Los intelectuales tienen la misión específica de ser representantes espirituales y morales de la sociedad y de los grupos que la integran.

Para Gramsci la moral tradicional, como conjunto de valores y prejuicios, es absolutamente repudiable. La moral, al igual que la cultura, es ante todo una actitud, una condición del ser pensante que es el hombre. El mundo es el escenario en que vivimos, actuamos y padecemos. Somos espíritu viviendo en el mundo. Somos, como lo había postulado Kant, seres de fines, que a través de esos fines nos realizamos. La moral no tiene nada que ver con esos esperpentos ideológicos que son los prejuicios convertidos en valores y que a menudo caen en la inhumanidad y, lo peor de todo, en la bestialidad. La moral es entereza, integridad y, sobre todo, voluntad de hacer y de actuar. El hombre, como intelectual (y todos los hombres son intelectuales), es un “bloque histórico de elementos puramente individuales o subjetivos y de elementos de masa y objetivos o materiales con los que el individuo está en relación activa”.

El hombre, siempre concebido como intelectual, es un ser destinado a transformar al mundo, material y moralmente. “Transformar al mundo externo –escribe, en efecto–, las relaciones generales,



significa potenciarse a sí mismo, desarrollarse a sí mismo. Que el ‘mejoramiento’ ético sea puramente individual es una ilusión y un error: la síntesis de los elementos constitutivos de la individualidad es ‘individual’, pero no se realiza ni se desarrolla sin una actividad hacia lo externo, modificadora de las relaciones exteriores, desde aquellos hacia la naturaleza hasta los que tienen que ver con los demás hombres en diversos grados, en las diferentes formaciones sociales en las que se vive, hasta la relación máxima, que abarca a todo el género humano. Por lo mismo, se puede decir que el hombre es esencialmente ‘político’, pues la actividad para transformar y dirigir conscientemente a los demás hombres realiza su ‘humanidad’, su ‘naturaleza humana’” (Quaderni...)

Para Gramsci, la revolución se cifra en una completa y total reforma intelectual y moral de la sociedad. Para ello se necesita a los intelectuales o, por lo menos, que los intelectuales estén de acuerdo con ello. Cuando eso ocurre, entonces la reforma se pone en marcha, para dar lugar a un nuevo bloque de fuerzas que miran a transformar a la sociedad. Es por ello esencial para todo grupo que aspira a imponer su hegemonía hacerse del mayor número de intelectuales y convertirlos en intelectuales orgánicos. De ellos va a depender el futuro

político del grupo. Gramsci lo dice así: “Una de las características más relevantes de cada grupo que se desarrolla hacia el dominio [de la sociedad] es su lucha por la asimilación y la conquista ‘ideológica’ de los intelectuales tradicionales, asimilación y conquista que son tanto más rápidas en tanto el grupo dado elabora simultáneamente sus propios intelectuales orgánicos” (Quaderni...) Atraerse a los intelectuales, en general, va a depender de que el grupo que se encamina hacia el dominio hegemónico de la sociedad sepa formar (elaborar) a sus propios intelectuales. Al respecto, se debe anotar que “no existe una clase independiente de intelectuales, sino que cada grupo social tiene una formación de intelectuales que le es propia o tiende a formársela; pero los intelectuales de la clase históricamente (y realistamente) progresista, en las condiciones dadas, ejercen tal poder de atracción que terminan, en último análisis, por subordinarse a los intelectuales de los otros grupos sociales y, por tanto, por crear un sistema de solidaridad entre todos los intelectuales con ligámenes de orden psicológico (vanidades, etcétera) y, a menudo, de casta (técnico-jurídicos, corporativos, etcétera)”.

Finalmente, este hecho es tan importante para la definición de la misma hegemonía social y política del grupo en cuestión, que Gramsci no duda en hacer depender de que haya una gran formación intelectual ligada al grupo dominante el modo como se ejerce el poder. Si los intelectuales imponen abiertamente su presencia, tendremos una dominación que será, ante todo, intelectual; la ausencia de intelectuales en la política va acompañada, por lo general, de un ejercicio autoritario y despótico del poder. Gramsci anota al respecto que la atracción de los intelectuales “se verifica ‘espontáneamente’ en los períodos históricos en los cuales el grupo social dado es realmente progresista, vale decir, hace avanzar de hecho a toda la sociedad, satisfaciendo no sólo sus exigencias existenciales, sino ampliando continuamente sus propios cuadros por la continua toma de posesión de nuevas esferas de actividad económico-productiva. Apenas el grupo social dominante agota su función, el bloque ideológico tiende a fracturarse y, entonces, a la ‘espontaneidad’ puede sustituirse la ‘constricción’ en formas siempre menos larvadas e indirectas, hasta las medidas de auténtica policía y los golpes de Estado”.

Luis Britto García

OTRA VEZ, LA INSEGURIDAD

1 Decía John Donne: La muerte de cualquiera me disminuye, porque formo parte de la humanidad; no preguntes por quién doblan las campanas, están doblando por ti. Las campanas mediáticas saben por quién doblan. No repicaron por los once asesinados por escuadras armadas a las cuales Capriles Radonski incitó en cadena nacional a salir a la calle “a drenar su arrechera”. Dejaron pasar inadvertidos los doscientos dirigentes campesinos sicariados, el atentado contra Eduardo Samán. Redoblan por fin contra el horrible crimen perpetrado contra una pareja joven y su hijita.

2 ¿Qué hacer contra la inseguridad? Precisar su magnitud. Todo el discurso sobre la violencia se fundamenta en un estudio encargado por el INE, Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Seguridad Ciudadana 2009, de mayo 2010. Se trata sólo de una encuesta sobre percepción, no de un conteo real de víctimas o cadáveres. Sus resultados desconciertan. Su página 67 suma un “total de delitos reportados” de 21.132 homicidios en 2009; la página 68 registra 19.113 víctimas de ellos ¿Cómo 21.132 homicidios causan sólo 19.113 víctimas?

La percepción infla encuestas que hinchan percepciones que a su vez abultan resultados de encuestas. No se puede encuestar la producción petrolera, la pluviosidad ni el número de homicidios. Para combatir la inseguridad, la Defensoría del Pueblo, la Fiscalía, el Ministerio de Interior y Justicia y demás organismos competentes deben unir esfuerzos para compilar cifras exactas, objetivas y verificadas sobre el verdadero número real de homicidios, bien distinto de la percepción subjetiva sobre ellos.

3 No se puede garantizar seguridad sin marco normativo adecuado. Es preciso utilizar la Ley Habilitante y la mayoría parlamentaria para ampliar facultades y competencias de organismos y cuerpos competentes en la materia. La oposición no puede seguir en su doble discurso de exigir mano dura mientras pide impunidad para corruptos, masacradores y delincuentes bancarios, de condenar la inseguridad y también todos los esfuerzos para conjurarla.



4 Para combatir la inseguridad hay que dejar de usarla como argumento electoral. En 2012 Juan José Rendón decretó que la campaña opositora debía centrarse en un solo tema: “inseguridad”. La oligarquía la enfocó en la Guerra Económica, que se le quedó fría; no tiene más remedio que obedecer a su asesor en Guerra Sucia. Síntoma de ello, la aparición en Caracas, Barquisimeto, Mérida y otras ciudades de tabloides exclusivamente dedicados al amarillismo. Vuelven las portadas horribles con sangre y los titulares que no reportan noticias sino estados de ánimo. Contemplemos la televisión y el repertorio de bienes suntuarios que la publicidad ofrece pero no entrega. Contabilicemos el desfile mediático de asesinos a sueldo, homicidas seriales, asesinos en masa, narcos, sicarios, sicópatas, violadores, mercenarios y monstruos que obtienen esos bienes con el crimen. Algunos medios que claman contra la inseguridad deben revisar su pedagogía cotidiana de incitación a delinquir.

5 Hace años denuncié una infiltración paramilitar que cobra vacunas, monta alcabalas, domina el comercio informal y el contrabando de extracción, suplanta al hampa criolla, instala casinos, adquiere empresas y políticos y cuenta con la complicidad de una cierta oposición. ¿Explica ello la proliferación de crímenes horribles, la importación de una cultura de la muerte nueva en Venezuela, de una crueldad insensata que priva sobre el fin de lucro y parecería apuntar al objetivo político de sembrar el terror y deslegitimar al Gobierno? La invasión paramilitar es cuestión de seguridad y defensa. Debemos enfrentarla con todas las fuerzas si queremos que subsistan la soberanía y la democracia.